


THE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA LOS ANGELES


THE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA LOS ANGELES

# Galería de Escritores Médicos Montañeses

# Galería de Escritores Médicos Montañeses

## ENSAYO BIO-BIBLIOGRÁFICO

POR


## D. JOSÉ GARCÍA DEL MORAL

Delegado especial del Excelentísimo Ayuntamiento de Santander
en el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía,
del que fué Presidente honorario
de la sección 4.ª; diploma especial de la Dirección
General de Sanidad; medalla y diploma de la Junta organizadora
del 4.º Centenario
de la fundación de la Universidad de Valencia;
diploma del Excmo. Ayuntamiento de Santander;
caballero de la Orden civil de Alfonso XII;
socio fundador de la Española de Higiene, y correspondiente
de la Academia de Higiene de Cataluña;
académico corresponsal de las Reales de Medicina de Barcelona,
Coruña, Madrid, Murcia, Sevilla y Zaragoza;
Director fundador de *Lectura Popular de Higiene*.





SANTANDER

IMP., LIT. Y ENC. VDA. DE F. FONS, ALTA, 5

**1906**

## PUBLICACIONES DEL AUTOR

(REPARTIDAS GRATIS)

---

*Breves consideraciones de Higiene pública.*

*Beneficencia é Higiene municipales en algunas poblaciones de España.*

*El Alcoholismo* (dos ediciones).

*Cosucas de Higiene.*

*Higiene Escolar.*

*A B C de las Madres* (dos ediciones).

*Higiene del Marino.*

*Tisis: Lucha antituberculosa* (Conferencia para obreros en la Estación Enológica de Palencia).

*Mi cuaderno de bitácora.*

*La Higiene en el Trabajo* (Conferencia en el Círculo Católico de Obreros de Palencia).

*Contra la Tisis* (Conferencia en el Círculo Católico de Obreros de Santander).

*Higiene Rural.*

*El Desafío ante la Higiene.*

*Higiene Infantil.*

*Lectura Popular de Higiene* (publicación mensual).

# AL QUE LEYERE

*No te llames á engaño si en las páginas que van á continuación nada nuevo encuentras, porque, acaso más madrugador que yo, tenías de puro sabido, olvidado, lo que en estilo llano y vulgar saco á la publicidad, sin más deseos, ni otros empeños de menor cuantía, que el de ser útil á la patria chica en aquel lugar en que por mi carrera más en obligación estoy de conocer.*

*Después de todo, seré el primero en lamentar lo incompleto de esta labor; y aquí es ocasión de dejar escrito que si, á pesar de su confesada deficiencia, sale á luz, más es porque sirva de estímulo á otros—en quienes Naturaleza fué pródiga en dones—para que, en corrección á mi yerro, den á conocer todo lo que cuanto á mí no se me hubiera alcanzado. Y el asunto bien lo merece: á fe que no repudiarás por insignificante la más alta razón del más alto de nuestros contemporáneos actuales, D. Marcelino Menéndez y Pelayo, cuyas son estas palabras de sus* Advertencias preliminares *en su obra* Estudios críticos sobre escritores montañeses:

«Sírvanos á los montañeses su ejemplo [1] de estímu-

(1) El autor se refiere á la obra de D. Enrique Leguina, *Hijos ilustres de la provincia de Santander*.

lo saludable, y ojalá se multipliquen los trabajos sobre Cantabria, que campo hay para que no uno, sino muchos escritores, hagan ostentación gallarda de sus fuerzas, cada cual según sus aficiones y estudios particulares, sin que de ninguno pueda decirse que introduce la hoz en mies agena.»

*Quiero hacer constar en este sitio la más profunda gratitud á los que me prestaron, con valiosos datos, apoyo al objeto perseguido en estos esbozos de bio-bibliografía de médicos de la Montaña, lo mismo que á las entidades oficiales y particulares que han contribuído con donaciones metálicas á la impresión de esta obra, para dar cumplimiento á mis anhelos de repartirla gratuitamente, con lo que tampoco podrás quejarte, lector, de haber perdido tus dineros en la compra de una cosa que parezca no valer nada.*

Santander, abril de 1906.



Doctor Diego Manuel de Argumosa

Sin el cariño, respeto y veneración que, con la memoria de los primeros años, profesamos al hombre insigne, esclarecido médico y honrado patricio que tratamos de biografiar, difícil había de ser añadir ni una palabra más, después de las muchas que su sentida muerte motivó, y de cuyos retratos y necrologías nos valdremos para hacer uno más, si no todo lo exacto y fiel apetecido, á lo menos que atestigüe el cordial afecto que le conserva aquel niño cuya salud tanto le preocupó al buen D. Diego, y que hoy, hombre ya, tiene que unir á aquellos recuerdos la apreciación de los innumerables méritos del *restaurador de la cirujía española* en el siglo XIX: ¡D. Diego de Argumosa!

Y para que nadie pueda atribuir á excesiva lisonja la frase, téngase presente, como con toda oportunidad hace constar un biógrafo de tan ilustre varón: "que cuando Argumosa ocupó su cátedra, la literatura quirúrgica en España era,

más que escasa, nula, y la enseñanza práctica, limitada á los colegios de Cádiz, Barcelona, Burgos y Madrid, no alcanzaba el brillo de los tiempos de Virgili y de Ginsbernat; y Argumosa, sin recibir lecciones de los maestros del extranjero y con los limitadísimos medios que siempre hubo en nuestras escuelas, elevó la enseñanza y la práctica de la cirujía española á una altura digna de competir con las mejores de otros países."

Copiemos algunos juicios: El Sr. D. Eugenio Ochoa, en un precioso y sentido escrito que publicó bajo el título de *Necrópolis*, dice del insigne médico: "... moderno Hipócrates, gran carácter de otros tiempos."

El doctor Gutiérrez de la Vega, dice del ilustrado catedrático Argumosa: "... justamente considerado como el más célebre de nuestros prácticos contemporáneos."

El doctor D. Santiago Encinas, en la dedicatoria de su obra, *Metodológia y principios generales de clínica quirúrgica:* "A los ilustres cirujanos y operadores doctores Argumosa y Toca: yo, que no creo en vuestra muerte científica, porque siento en todas partes vuestro espíritu y vuestro genio, que alientan á la generación que os ha sucedido."

El doctor D. Cesáreo F. de Losada, en la

obra que publicó el año de 1876 con el título de *Resumen de lecciones de cirujía*, dice del doctor Argumosa: "... el más sabio cirujano español de nuestra época."

El doctor D. Juan Creus y Manso, en su discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina y Cirujía de Madrid, escribía de su maestro el doctor Argumosa: "Impávido hasta parecer insensible en el acto de la operación, veíasele realizar el plan preconcebido con tan matemática exactitud, que, más que un cirujano, era al operar un verdadero artista que copiaba en el enfermo el original invisible creado y estampado en su poderosa inteligencia."

Otro profesor ilustre montañés—de quien en esta obra hemos de ocuparnos y que trató muy de cerca en su niñez á nuestro D. Diego—escribía en acto semejante al del doctor Creus: " ... cuando todavía quedan algunos, aunque pocos, mantenedores de nuestra honra quirúrgica que, á pesar de hallarse en edad más avanzada, luchan por conservar las gloriosas tradiciones de la escuela de los Argumosa y los Sánchez Toca, admirada un día por los extraños y casi olvidada hoy por los propios." [1]

---

(1) Discurso leído en la recepción pública en la Real Academia de Medicina por el académico electo doctor Eugenio Gutiérrez. Madrid, 1894.

El doctor D. Federico Lletget, en su Biografía de médicos ilustres se expresaba, al tratar de Argumosa, de esta manera: "... se puede decir con verdad que era el Tribunal Supremo, adonde necesariamente iban todos los recursos y apelaciones en materia de cirujía."

Y, por último, el doctor D. José López de la Vega, autor de una biografía de Argumosa, premiada por la Academia Médico-Quirúrgica matritense en el año de 1865 á 1866, interesante Memoria á la que debemos muchos datos para esta nuestra: "El doctor Argumosa parecería pequeño delante de los hombres, pero es grande delante de la Ciencia, como lo es delante de Dios."

Todos estos elogios fueran exagerados al desconocer la senda que en vida recorrió nuestro D. Diego, y que vamos ahora á intentar reseñar:

Nació D. Diego Manuel de Argumosa en una humilde casa de Puente San Miguel, Ayuntamiento del valle de Reocín, partido judicial de Torrelavega, el día 10 de julio del año 1792. Fueron sus padres el médico D. Juan Antonio de Argumosa y D.ª Úrsula de Obregón. Recibió su educación primaria é hizo los estudios de Gramática latina en el pueblo de Villapresente—in-

mediato al de Puente San Miguel, y que forman una misma parroquia—, recibiendo el diploma



CASA EN QUE NACIÓ EL DOCTOR ARGUMOSA

de bachiller en Filosofía el 1.º de septiembre de 1814 por la Universidad de Alcalá de Henares. En el año anterior (1813) había estado desempeñando el cargo de practicante gratuito en el Hospital militar de Santander, pasando después al de Llanes (Asturias) acompañando á los heridos que allí se trasladaron cuando las tropas napoleónicas volvieron á amenazar á la capital de la Montaña.

Por los años 1814 á 1820 cursó en Madrid, en

el colegio de San Carlos, los seis años que entonces componían la carrera de cirujano, obteniendo la nota de sobresaliente. Durante estos estudios fué nombrado colegial interno, cargo que desempeñó hasta la terminación de la carrera. Asistió con puntualidad y aprovechamiento en esta misma época á los cursos de Botánica y Zoología, y posteriormente (1824) al de Mineralogía.

En 1.° de octubre de 1820 se matriculó en la Escuela de Medicina práctica, y obtuvo la reválida, por unanimidad, en 14 de septiembre de 1822. El día 6 de junio del año anterior se le nombró para una de las plazas vacantes en el colegio de Cirujía de Burgos, hasta tanto que se aprobara el plan general de estudios; esta plaza la desempeñó hasta el 12 de abril de 1823.

Por real orden de 9 de abril de 1829 le fué conferida una de las plazas de catedrático en el ex-colegio de Medicina y Cirujía de San Carlos, en cuyas oposiciones ocupó el primer lugar de la terna por todos los votos. Un mes después de esta fecha recibía el grado de doctor en Medicina y Cirujía. Desde esta época hasta el 28 de diciembre de 1845 desempeñó la cátedra de Afectos externos y Operaciones en el antiguo colegio de San Carlos, pasando después á ocupar la

asignatura de Clínica Quirúrgica en la Facultad de Medicina y Cirujía de Madrid.

En 31 de enero de 1836, S. M. la Reina Gobernadora le nombró individuo de la Comisión encargada de la reforma de los reglamentos del arte de curar; y en diciembre del mismo año, Cirujano mayor de los Hospitales Generales de la villa y corte, con la gratificación anual de 6.000 reales, cantidad que cedió en beneficio de aquellos mismos establecimientos.

En el año de 1841 fué individuo de la Junta Municipal de Beneficencia del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Desde el año 1831 al de 1851 fué nombrado sucesivamente: Socio de número de la Real Academia de Medicina y Cirujía de Madrid (1831). Socio numerario de la Real Academia de Ciencias Naturales de Madrid (1834). Socio corresponsal de la Academia de Medicina de México (1838). Socio corresponsal de la Nacional de Medicina y Cirujía de Sevilla (1841). Socio corresponsal de la Academia de Cirujía de Barcelona (1844). Socio corresponsal de la Academia de Medicina y Cirujía de la Coruña (1844). Socio corresponsal de la Academia de Medicina y Cirujía de Cádiz (1844). Socio corresponsal de la Academia de Medicina y Cirujía de Valladolid (1844). Socio

corresponsal de la Academia de Medicina y Cirujía de Granada (1844). De la Sociedad Médica de Atenas (1845). De la Academia Quirúrgica de Mallorca (1851), y de las de Munich, París y otras muchas que sería prolijo enumerar.

En 23 de noviembre de 1844 le fué concedida la Cruz de Epidemias, diez años después de que la había ganado exponiendo su vida cuando por los años de 1833 y 1834 el cólera reinó en Madrid.

En 29 de junio de 1852, la Reina le nombró Comendador de la Real y distinguida Orden de Carlos III; gracia que no solicitó, según se desprende del párrafo de una carta que con este motivo le dirigió el marqués de Valgornera, en la que se dice: "... estas señoras dan á usted cordial enhorabuena, y desean que usted disfrute muchos años esta honorífica distinción, que no ha solicitado, pero que merece muy particularmente". (1)

En política figuró en el bando progresista; y la política que todo lo envenena, le produjo sinsabores y disgustos que únicamente el carácter entero de Argumosa pudo soportar: ella le llevó, sin duda alguna, al cargo que le confirió el tercer juzgado de primera instancia de Madrid

(1) Biografía de Argumosa, por el doctor D José López de la Vega.

el año de 1835 para el reconocimiento del estado físico de la célebre Sor Patrocinio, monja profesa en el Caballero de Gracia, á la que asistió y curó nuestro D. Diego unas llagas que tenía en diferentes partes del cuerpo; suceso que le ocasionó grandes disgustos y persecuciones por parte del Gobierno de S. M. Otro tanto le acaeció con motivo de las ocurrencias políticas de Galicia en el año 1846, creyendo el Gobierno que Argumosa estaba complicado en ellas.

E indudablemente que á ese feroz árbol del manzanillo, la política, es debida la suspensión del cargo de catedrático, (1) en el antiguo colegio de San Carlos, del doctor Argumosa, allá por el año de 1849; suceso que por aquella época produjo grande escándalo y del cual protestaron hasta los mismos enemigos de nuestro don Diego. He aquí cómo se expresaba *El Eco de la*

(1) Veamos cómo explicó esta suspensión el doctor D. Alejandro San Martín, en una Conferencia que acerca de "La Ciencia Médica y sus propagadores en España" dió en el Ateneo de Madrid en el curso de 1885-86: — ...pocos años después ocurrió un incidente al parecer trivial, más bien festivo que serio, pero que tuvo triste resonancia en la enseñanza médica. Hizóse un nombramiento de catedrático en favor de una persona, quizás muy estimable, pero que al decir del público habia certificado el carácter milagroso de cierto suceso patológico muy comentado en Palacio; de esos que en este país suelen surgir de vez en cuando (como los sondeos que se intentan en busca de pozos artesianos) para refrescar preocupaciones y supersticiones... El caso es, que el nombramiento de real orden en cuestión suscitó protestas y comentarios de todos colores, cuyo más visible desenlace fué la confirmación de dicho nombramiento y la jubilación de un catedrático antiguo, montañés de origen, liberal de opiniones, diputado á Cortes que había sido en 1837, carácter independiente, y que ya en ocasión no muy remota habia descontestado el mismo milagro en forma muy peregrina, pero bastante eficaz para evitar por aquella vez el contagio de la superchería en una elevada Cámara—"

*Medicina*, periódico de la Academia de Esculapio, en su número 26 y correspondiente al día 10 de febrero de 1849: "Bajo la impresión del más profundo dolor tenemos que anunciar á nuestros lectores la suspensión del acreditado y respetable catedrático del antiguo colegio de San Carlos, hoy facultad de Medicina... Tal como se han puesto las cosas nos es imposible seguir callando, porque la suspensión del Sr. D. Diego, persona tan caracterizada, tan digna, tan estimada y de tan reconocida justificación, nos ha llenado de asombro, y eso que no nos asombran ya las pequeñeces. Sin la menor extrañeza hubiéramos oido cuanto puede imaginarse y decirse de las ceguedades del favor; pero nunca podíamos figurarnos que el disfavor se llevara á grado tan extremo para con una reputación cuyos sólidos cimientos parecían ponerla á cubierto de todo quebranto... Cualesquiera que sean los proyectos concebidos respecto á la suerte futura del antiguo catedrático, cualquiera que sea el colorido que pretenda darse al asunto, esperamos que el gobierno de S. M. hará justicia á sus virtudes, y dará oidos á la opinión de la clase entera que ha de estar á su favor. Aconsejamos á todos nuestros compañeros adviertan el grande interés profesional de esta cuestión, y se preca-

van de dar oidos á los que pretenden hacerles ver el negocio como puramente personal, no abandonando en la hora del contratiempo al varón justo, encanecido bajo el peso de sus constantes tareas, á las cuales debemos casi todos una parte muy principal de nuestra instrucción médica."

Como político obtuvo el ser nombrado alcalde segundo del Excmo. Ayuntamiento de Madrid el año de 1836, y diputado en las Cortes Constituyentes al año siguiente por la provincia de Madrid.

Y por todas estas cosas incompatibles, entonces como ahora, con un carácter íntegro, inflexible y honrado, como el de Argumosa, éste solicitó la jubilación de catedrático el 27 de enero de 1854; jubilación que le fué concedida y con la que se trasladó al poco tiempo á este su país natal, en el que entre la vecina población de Torrelavega y el pueblo de Villapresente pasó los últimos años de su existencia, que quizás fueran, sino los más brillantes, por lo menos los más tranquilos de ella.

Estuvo casado con D.ª Micaela Adán (hija del célebre escultor Andrés), de cuyo matrimonio tuvo dos hijas: una de ellas, Natalia, que nació en Madrid el año de 1826, hizo copias de nota-

ble ejecución, presentadas en la Exposición celebrada el año de 1844 por la Academia de San Fernando; estudió con bastante provecho Anatomía, y después emprendió, bajo la dirección del Sr. Ortigosa, el estudio del grabado en dulce, en el que se distinguió notablemente, habiendo comenzado la reproducción de la Magdalena penitente, preciosa estampa grabada por R. Morghen, obra que no terminó por la larga y penosa enfermedad que le arrancó la vida en edad bien temprana. [1] La otra hija y su esposa fallecieron antes que él. Está, por lo tanto, equivocado uno de los biógrafos de Argumosa (D. Federico Lletget) al suponer que murió rodeado de sus hijos, *uno de los cuales*—dice—, *médico también, ejercía la misma honrosa profesión*. El autor debe de referirse á un sobrino de D. Diego, de la misma profesión.

El doctor D. Diego de Argumosa, no sólo tenía grandes conocimientos en la Ciencia que tantos años enseñó y ejercitó, sino que igualmente participaba de algunos en los diferentes ramos del saber humano y especialmente en la agricultura y arquitectura, tanto que dejó una fábrica-molino de harina en el pueblo de Villapresente,

(1) Diccionario Hispano Americano, editado por Montaner y Simón.—Barcelona, 1887.—Tomo II.—Página 563.

cuya presa, construída bajo su dirección, llamó la atención por haber podido resistir la fuerza del río Saja. [1]



En primer término está la presa y fábrica-molino construído por D. Diego hace pocos años destruídos una y otro para el establecimiento de una industria eléctrica. En segundo término puede verse parte del pueblo de Villapresente.

Señala su carácter caritativo los hechos de renunciar, según ya tenemos manifestado, la gratificación de 6.000 reales que le concedieron como Cirujano mayor de los hospitales en favor de esos establecimientos, y haberse inscripto por 400 reales al año, para los pobres de Madrid, en una Sociedad que al objeto se fundó.

(1) Biografía ya citada, por el doctor D. José López de la Vega.

Cuando después de jubilado se retiró á la Montaña, daba 30 reales al mes al Hospital de Torrelavega, y pagaba la escuela, en esa población, á tres niños. Hasta poco antes de su muerte recibía todos los domingos, gratuitamente, á los pobres, con el objeto de aliviar en lo que podía sus padecimientos.

De una anécdota—cuya certidumbre dudamos, pero que por retratar el aprecio y fe en que los torrelaveguenses le tenían—vamos á dar cuenta: Estando un día paseándose Argumosa por la estación de Torrelavega, en el ferrocarril de Santander á Alar (de Isabel II), se fijó repetidas veces en los accesos de tos que tenía un caballero que acaba de apearse del tren; al cabo de un rato se acercó al viajero, para él desconocido, y le dijo poco más ó menos estas palabras: "Si quiere usted aliviarse vuelva á tomar el tren y vaya á tomar las aguas de Panticosa". D. Diego continuó su paseo por el andén, y el caballero, fijándose en su improvisado consejero, cuyo aspecto llamaba siempre la atención, echóse á reir, pues la salud que sentía era para él inmejorable; por la noche refirió el sucedido á varios amigos suyos, quienes, oidas las señas de aquel extraño personaje, exclamaron á una: "¡Toma! ¡pues si es el célebre Argumosa! Chico, sigue su consejo y

marcha pronto á Panticosa; ese hombre se equivoca pocas veces".

Su severidad y culto por la enseñanza lo demuestra el hecho que copiamos del tantas veces repetido doctor D. José López de la Vega:

"Llegados los exámenes del curso de 1845, le fué recomendado un alumno por el célebre hombre público Mendizábal, que á la sazón era ministro, y en la carta le decía que no sólo deseaba que saliera aprobado, sino que le diera nota. Después del examen, Argumosa le contestó:—"Muy señor mío: ni su recomendado ha podido hacer menos, ni yo he podido hacer más; ha salido reprobado. Su afectísimo amigo, Diego de Argumosa."

Argumosa, recordando la exclamación de Zinmernan al subir las escaleras de palacio, "¡Oh, Dios; que haya médicos que quieran serlo de los reyes!" rehusó siempre el ser nombrado médico de la Real Cámara. En cambio, no anduvo tardo para responder á la malquerencia de un afamado compañero de Madrid con una lección en la que resplandece, como oportunamente señala su biógrafo doctor Lletget, [1] "el velar por la dignidad y el prestigio de la clase médica." He aquí el caso:

---

(1) "Doctor D. Diego de Argumosa", por Federico Lletget. - *El Siglo Médico,* número 1.960.

Enferma la duquesa de Alba, el médico que le asistía dispuso una sangría de brazo. Preguntado por el esposo de la enferma en qué *sangrador* tenía confianza, contestó el doctor: "Llame usted á Argumosa". Llegó éste, penetró en la alcoba y se limitó á colocar el vendolete é incindir la vena, sin tomar el pulso á la enferma. Una vez curada ésta, el duque remitió á Argumosa un duro en pago de su trabajo, á lo que contestó el biografiado diciéndole que esa operación, practicada por él, la justipreciaba en tres mil reales, los cuales recibió, enviándolos acto continuo como donativo á un establecimiento benéfico para alivio y socorro de los pobres.

Nada retrata al hombre como el estilo de sus cartas familiares: de estas poseemos una colección dirigidas á nuestro querido padre (q. e. p. d.), en las que cada vez que las leemos, más apreciamos las cualidades de claro, sincero, probo, justo, tierno, humanitario, y en algunas hasta festivo, carácter este último de que tan gallardas pruebas dió al público nuestro D. Diego en sus folletos *La Filosofía Médica Militante* y *Otra fraterna amorosa dirigida al mismo Hisern y por el mismo Argumosa.*

En esta nación, en que á cualquier politicastro se le levanta un pedestal en piedra ó mármol,

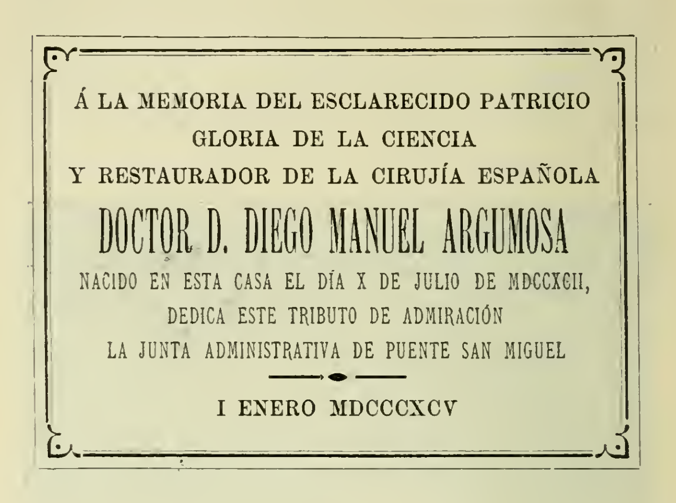
Argumosa tiene bien escasos recuerdos consagrados por los llamados á cumplirlos para estímulo de sus conciudadanos: el Ayuntamiento de Madrid acordando dar el nombre de Argumosa á una de sus calles, por cierto bien limitada; la Facultad de Medicina, en el colegio de San Carlos, colocando un cuadro en el anfiteatro de operaciones que representa al doctor Argu-



mosa practicando en un cadáver la operación de una hernia, rodeado de otros doctores que han adquirido justa celebridad, [1] y la lápida con-

(1) Están en dos grupos: el primero lo forman Busto, Asuero, Salazar, Solís, Corral, Alonso, Calvo y Toca, y el segundo Quijano, Soler, Martínez, Encinas Magar, Crens y Fouquet. El cuadro le regaló el doctor Calvo y Martín.

memorativa puesta en la casa en que vino al mundo nuestro biografiado, son todas las memorias dedicadas al hijo insigne de la provincia de


Á LA MEMORIA DEL ESCLARECIDO PATRICIO
GLORIA DE LA CIENCIA
Y RESTAURADOR DE LA CIRUJÍA ESPAÑOLA
DOCTOR D. DIEGO MANUEL ARGUMOSA
NACIDO EN ESTA CASA EL DÍA X DE JULIO DE MDCCXCII,
DEDICA ESTE TRIBUTO DE ADMIRACIÓN
LA JUNTA ADMINISTRATIVA DE PUENTE SAN MIGUEL
I ENERO MDCCCXCV

Santander, que fallecía, víctima de crónica dolencia, el día 28 de abril del año de 1865 en la ciudad de Torrelavega, con la tranquilidad propia de la satisfacción del deber cumplido.

Concluyamos estos apuntes biográficos con la copia del soneto que le dedicó un ilustre compañero, sifiliógrafo de nota y Decano del Cuerpo médico-farmacéutico de la Beneficencia provincial de Madrid, el doctor D. Eusebio Castelo y

Serra, quien trató muy de cerca al Restaurador de la Cirujía Española.

Á LA MEMORIA

## DE D. DIEGO DE ARGUMOSA

Grave, severo, mesurado, frío;
buen esposo, buen padre y ciudadano;
por su carácter, todo un espartano;
de trato dulce, aunque exterior sombrío.
Como Catón, incorruptible, pío;
correcto en la dicción, firme de mano;
como muy pocos hábil cirujano;
á la hora del deber nunca tardío.
Tan pulcro en el obrar como en el traje,
y docto en escribir castiza prosa
como en poner artístico vendaje
después de hacer operación pasmosa,
y genio, en fin, de superior linaje,
tal fué, señores, Diego de Argumosa.

# BIBLIOGRAFÍA

*Tratado del sarampión,* por G. Roux, traducido del francés por D. Diego Manuel de Argumosa. No conocemos lugar ni año de la impresión de esta obra. El Sr. Hidalgo, en su *Diccionario general de bibliografía española,* ha mencionado con este título: *Tratado del sarampión,* por G. Roux, traducido del francés por D. Diego Manuel de Argumosa y D. Frutos Florez, alumnos del Real Colegio de Cirujía Médica de San Carlos.—Madrid, 1819. Imprenta de Ibarra. Librería de Rodríguez. En 8.°, obra que también nos es desconocida; pero á la que á no ser una segunda edición de la primera no es fácil asignar completa veracidad, pues hablando de esta obra el doctor Argumosa en su folleto *Otra fraterna amorosa,* página 22, se expresa en estos términos: «Traduje solo, y anduve en la publicación del tratado del sarampión de Roux».

*Nuevos elementos de patología médico-quirúrgica, ó compendio teórico y práctico,* por L. C. Roche y por L. I. Sansón, traducida por D. Diego Manuel de Argumosa y D. Mariano Delgras.—Madrid, imprenta de Verges, calle de la Greda, 1828.

Tampoco hemos visto esta obra en su primera edición; poseemos la tercera, traducida solamente por don

Mariano Delgras.—Madrid, imprenta que fué de Fuentenebro, 1836. En el prólogo del traductor pueden leerse estas palabras: «Privado yo del auxilio de mi antiguo amigo y colaborador el doctor D. Diego de Argumosa...»

Por su parte, D. Diego nos dice de ella, en la célebre *Otra fraterna amorosa:* «He elaborado en unión fraternal con el distinguido médico D. Mariano Delgras, esa grande obra que el Sr. Hisern me concede; esa obra clásica de Medicina y Cirujía; esa obra de cinco tomos en cuarto, completa y colocada sobre las sublimes máximas de la doctrina fisiológica...»

*Observaciones sobre el plan de estudios de 1843,* por don Diego de Argumosa.—Madrid 15 de agosto de 1846. El autor dice en este manuscrito, al comenzar: «Obligado á emitir mi juicio sobre el plan de estudios del año 1845 y el reglamento consiguiente á él, manifestaré que si ya antes no lo había hecho como debía, ha sido por considerar próximo á publicarse la parte reglamentaria que aun falta en esta Facultad de Medicina».

*La filosofía médica militante.*—Escaramuza repulsiva contra una salida impetuosa del Sr. Hisern, por don Diego de Argumosa.—Madrid, imprenta de Delgras Hermanos, Pretil de los Consejos, núm. 3.—1848.—Folleto de 28 páginas.

*Otra fraterna amorosa dirigida al mismo Hisern y por el mismo Argumosa.*—Madrid, imprenta de D. Gabriel Gil, Príncipe, 14, bajo (al final está fechado en Madrid á 30 de noviembre de 1849).—Folleto de 30 páginas.

*Resumen de Cirujía*, por D. Diego de Argumosa, excatedrático de Clínica Quirúrgica.—Dos tomos: el pri-

mero de 396 páginas y ocho láminas fuera del texto con muchas figuras, y el segundo de 378 páginas y siete láminas, también con gran número de figuras.—Está impreso en Madrid en la imprenta y estereotipia de D. José María Alonso, y la dedica el autor «A mis discípulos».

Merecen mencionarse en este lugar los títulos de varias Memorias escritas por el doctor Argumosa, existentes en la Facultad de Medicina de Madrid, por los años de 1865-66, y de que nos da noticia el doctor don José López de la Vega; son los siguientes:

*Vindicación del arte de curar contra las pretensiones impertinentes de los naturalistas.*—Manuscrito de 20 hojas; legajo núm. 888.

*Invención de un siringotomo.*—Un cuaderno de 6 hojas; legajo núm. 901.

*Consideraciones sobre la rhinoplastia.*—Un cuaderno de 7 hojas; legajo núm. 932.

*Observación sobre un tumor escirroso situado en la región parotidea.*—Un cuaderno de 8 hojas; legajo núm. 948.

*Nuevo método de amputación á colgajo.*—Un cuaderno de 15 hojas incompletas.

*Asma crónica con lesión del hígado.*

Según el mismo Argumosa refiere en su folleto *Otra fraterna amorosa,* tomó gran parte en la traducción de algunas obras clásicas, tales como la grande obra de Anatomía, de Portal, y la apreciable de *Enfermedades cutáneas,* de Cazenave.



**Doctor D. Gaspar Rivas Zárate**

NACIÓ en Santander el 9 de abril de 1803 y falleció en la misma ciudad el 22 de julio de 1864.

En los años 1819 á 1821 estudió Lógica, Metafísica, Física general y Ética en el convento de San Francisco, de Santander.

En 1822 á 1823 estudió el primer curso de Medicina en la Universidad de Huesca.

De 1823 á 1828 los restantes en la Universidad de Zaragoza, donde se licenció el año de 1831 en los días 21 y 22 de abril.

De 1832 á 1833 desempeña la titular de Ricla, en la provincia de Zaragoza.

De 1834 al 35 la de Muel, Marata y Maralocha, también de la provincia de Zaragoza.

De 1837 á 1840 la de Reinosa, en la provincia de Santander.

En 1840 es nombrado médico titular de Santander.

En 1844 toma el grado de doctor en Medicina

y Cirujía, presentando una Memoria sobre el carbunco.

(No se conserva retrato suyo).

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Descripción de la epidemia colérica habida en el año de 1834 en los pueblos de Muel, Marata y Maralocha (provincia de Zaragoza),* por D. Gaspar Rivas Zárate.—*El Criterio Médico,* tomo IV, página 517. Madrid, 1863.



## Doctor D. Juan de Sámano

Colocamos en este sitio á D. Juan de Sámano—nacido en el pueblo de Esles, partido judicial de Villacarriedo, el día 21 de agosto de 1804—por el folleto que se reseña á continuación, pues que, aparte de figurar como doctor en Medicina en el *Anuario Estadístico de la Administración y del Comercio de la Provincia de Santander*, publicado en Valladolid el año de 1848 por Luis Ratier, y en la *Guía de Santander*, por D. Remigio Salomón, editada en esta ciudad santanderina el año de 1861, ninguna otra noticia pudimos alcanzar respecto á su condición médica ó trabajos que publicara.

En el deseo de completar estos datos, nos dirigimos hace poco tiempo á una persona de su familia; pero, desconociendo el motivo, es bien cierto que no se dignó contestar á la atenta carta que la enviamos en súplica de aquel favor.

# BIBLIOGRAFÍA

*Memoria descriptiva de la epidemia del Valle de Buelna, que comprende la topografía del mismo, la descripción del estado sanitario, sus causas, diagnóstico, algunas historias de la enfermedad, su método curativo y profiláctico,* por los profesores D. José Ferrer García y D. Juan de Sámano. —Santander, imprenta de Martínez. Noviembre de 1838. Folleto de 68 páginas. Este trabajo le dedican sus autores al Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Santander.





Doctor D. José Seco y Baldor

Aun cuando no tuvimos el honor de conocer personalmente, ni, por ende, tratar al doctor Seco y Baldor, poseemos el retrato, regalo de un individuo de su familia; y su historia científica nos la proporcionó *La Unión Católica*, correspondiente al día 30 de octubre del año 1891, de la que gustosos vamos á copiar:

"Anoche, á las nueve y media, entregó su alma á Dios el distinguido excatedrático de la Escuela Central de Medicina y querido amigo nuestro, Sr. D. José Seco y Baldor.

„Nació nuestro amigo en La Cavada, Ayuntamiento de Riotuerto (Santander), el 1.° de marzo de 1808. Después de hacer sus estudios de Latín y Humanidades en Laredo, pasó á Valladolid, donde cursó y aprobó, con brillantes resultados, todos los años de la facultad médica, recibiéndose de doctor en la misma Universidad cuando aún era un niño. Ejerció primeramente su profesión en Potes (Santander) y á los cuatro años

marchó á la entonces célebre Universidad de Montpellier (Francia) á estudiar la Cirujía, que por entonces formaba, como es sabido, carrera aparte de la Medicina. De la ciudad francesa se dirigió á París para profundizar los grandes conocimientos que ya tenía en su especialidad de las enfermedades tuberculosas. Vuelto á España, desempeñó varias cátedras de su facultad en distintas Universidades, entre las cuales recordamos las de Barcelona y Madrid, donde se distinguió entre sus compañeros de profesión señores Martínez Molina, Salazar, González Olivares, Molino, Santero y otros renombrados profesores de aquella época. Era, además, Bachiller en Filosofía, cuyo título tomó en la Universidad de Valladolid. En la época de la revolución de septiembre era profesor de número de la Escuela de Medicina de San Carlos, de la que llegó á ser Decano.

„Fué académico de la Real de Medicina por nombramiento de 21 de julio de 1858, de la Sociedad Española de Hidrología Médica, de la Real Academia de Ciencias Naturales, de la Económica Cantábrica de Amigos del País de Liébana, de la de Ciencias Médicas de Lisboa, de la Sociedad francesa para el adelanto de las Ciencias y Caballero de la Orden de Carlos III.

Asistió á los Congresos médicos de París de 1867 y de 1878 y presidió en este último una de sus secciones.

„Desempeñó durante algún tiempo los cargos de primer teniente de alcalde y alcalde primero de Madrid.

„Ha muerto á la avanzada edad de 83 años, rodeado de su amantísima familia y amigos y confortado con los auxilios de la Iglesia.“

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Estudio sobre el cólera de los siglos pasados.*—Madrid, imprenta de Manuel Rojas, Pretil de los Consejos, 3, principal.—1858.—255 páginas.

*Discurso leído en la inauguración de las sesiones de la Academia de Medicina de Madrid en el año de 1874.*—Madrid, imprenta de los Sres. Rojas, calle de Tudescos, 34, principal.—16 páginas. (Trata de la educación pública y privada).

*Discurso leído en la sección médica del Congreso de París de la Asociación francesa para el adelanto de las Ciencias el 23 de agosto de 1878, por el Presidente honorario de la sección D. José Seco y Baldor.*—Ocupa las páginas 546 á 556 inclusive de la *Gaceta de Sanidad Militar,* correspondiente al 10 de noviembre del año 1878. (En este discurso pide Seco y Baldor, después de sentar como tesis las palabras de Baglivi «Medicina non humani ingenii partus est, sed temporis filiá», la adopción de un método *esencialmente* idéntico de enseñanza médica para todos los Gobiernos de Europa y adoptar también un idioma común, antiguo ó moderno, muerto ó vivo, para

hacer uso de él en los Congresos médicos internacionales y en ciertas obras de Medicina.)

El Jurado de la Exposición de Filadelfia premió las obras presentadas por la Facultad de Medicina, de Madrid, entre cuyos autores se hallaba Seco y Baldor.





Doctor D. Cándido de la Portilla y Alonso

FUÉ el primer compañero con quien al establecernos en esta nuestra nativa ciudad, recién salido de las aulas, celebramos la primera consulta médica. Por aquel entonces —año de 1879 —el doctor Portilla y Alonso era uno de los profesores que contaba en Santander con más escogida y numerosa clientela. Y al recordar la enferma objeto de la reunión, cruzan por nuestra mente, risueñas como esperanzas satisfechas, los grandes problemas que de aquella época acá la Ciencia resolvió en su afán de libertar á las mujeres de la enorme contribución que pagaban á la muerte al cumplir en el matrimonio la alta misión de perpetuar la especie.

....................................

Y solicitando del lector piadosa benevolencia por este lapso profesional, diremos que D. Cándido nació en el pueblo de Santa María de Cayón el día 4 de septiembre de 1825. Hizo los es-

tudios de Medicina en las Facultades de Madrid y de Barcelona, doctorándose en la primera de esas poblaciones el día 10 de diciembre de 1854; título que probablemente no hubiera conseguido nuestro biografiado á no tener la dicha de alcanzar un generoso protector en la persona de don Manuel Ruiz de la Prada, quien al verle en la mitad de sus estudios médicos desprovisto de medios de fortuna para continuarlos—en aquella época los padres de D. Cándido, que eran acomodados labradores, sufrieron grandes pérdidas en sus bienes, lo que les obligó á suspender la instrucción de su hijo—, le tuvo en su casa de Madrid hasta que el protegido logró ver coronados sus deseos. Proceder magnánimo que nunca olvidó el doctor Portilla y Alonso, y que con sentidas frases consigna en la dedicatoria de su tesis doctoral.

El doctor Portilla y Alonso estaba en posesión de las cruces de Isabel la Católica y de la de Beneficencia, ésta última recibida en premio á sus servicios facultativos en la epidemia colérica del año de 1865.

# BIBLIOGRAFÍA

*Consideraciones filosófico-médicas sobre el Gobierno y la Religión en sus relaciones con la Higiene pública.*—Discurso leído en la Universidad Central por el Licenciado D. Cándido de la Portilla y Alonso, en el acto solemne de recibir la investidura de doctor en la Facultad de Medicina y Cirujía el 10 de diciembre de 1854.—Madrid, imprenta del Colegio de Sordo-mudos, calle del Turco, número 11.—1854.—Un folleto de 16 páginas.

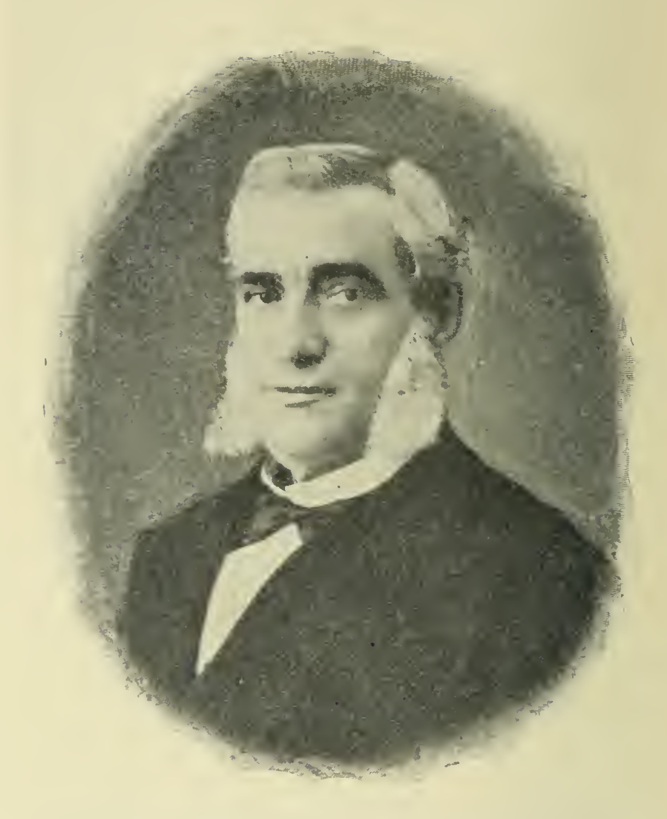
*La Guía de las familias para precaverse del cólera y curarle en sus primeros períodos en todas las estaciones y climas, especialmente en este de Cantabria,* por D. Cándido de la Portilla, doctor académico por la Universidad de Madrid, exinterno pensionado de la de Barcelona, premiado varias veces por ésta, médico cirujano que fué durante nueve años del extinguido Cabildo de Mareantes de esta capital, etc.—Santander, imprenta y litografía de Martínez, San Francisco, 15.—1865.—Folleto de 32 páginas.

*Viaje de Santander á Sevilla.*—Ligeros apuntes sobre un viaje á Sevilla, hecho en ferrocarril por Semana Santa y Ferias de 1870, por el doctor D. Cándido de la Portilla y Alonso.—Santander, imprenta de Salvador Atienza, calle de Carbajal, núm. 7.—1873.—Folleto de 64 páginas. Dedicado por el autor á sus hijos Manuel,

Francisca y José.—Santander y mayo de 1870, doctor Portilla.—(Al final de este trabajo el autor escribe: «El médico debe hacer un estudio topográfico-médico de los diversos pueblos que recorre, sacando en pro de sí y de sus enfermos consecuencias útiles, ya sobre establecimientos benéficos y de corrección y ya sobre los hombres más notables en la ciencia médica, cuyos hechos y descubrimientos le sirvan de útil antorcha y ejemplo de seguridad práctica.»)







Doctor D. José de Argumosa y Bezanilla

Sobrino del *restaurador de la cirujía española*, y como él nacido en Puente San Miguel. Corresponde la fecha de su partida de bautismo al día 26 de abril del año de 1830. Graduóse de Bachiller en Filosofía en el Instituto que en aquella época se llamaba Provincial Cántabro, establecimiento de instrucción pública que estaba sostenido por la provincia, el Excelentísimo Ayuntamiento de Santander y la Junta de Comercio. Terminados estos estudios, pasó á Madrid, donde cursó la Facultad de Medicina, alcanzando el grado de Licenciado en 1853. Poco tiempo después contrajo matrimonio, y se embarcó para América, ejerciendo la profesión primero en la Isla de Cuba, Vuelta Abajo, y más tarde en la Habana, punto en que, por fin, se estableció definitivamente. Fué en esta última población médico de grande y escogida clientela. En su Hospital Militar desempeñó el cargo de Jefe de la Sala de Cirujía, y también en su Uni-

versidad se doctoró con la tesis de "Deontología médica".

Las grandes simpatías que contaba entre los peninsulares le llevaron á ocupar un puesto de concejal en el Ayuntamiento de la capital de la Isla de Cuba, no siendo infructuoso su paso por la Casa del Pueblo, pues debido á su iniciativa se fundaron las Casas de Socorro, hasta entonces desconocidas en la Habana. Pasados unos años, la provincia de Pinar del Río le eligió como su representante en Cortes.

Fué socio corresponsal de la Real Academia de Medicina y Cirujía de Madrid, por trabajos premiados por esa Asociación. Era, además, Académico de la de Ciencias Naturales de Madrid y de la Real Academia de Medicina de la Habana, habiendo sido también nombrado Benemérito de la Patria.

Sentía gran pasión por la pintura, y los últimos años de su existencia puede decirse que los pasó por entero consagrado á tan divino arte. No hemos visto ninguna de sus innumerables obras pictóricas; pero nos dicen que, á juicio de personas inteligentes, algunas de ellas son de indiscutible valor artístico.

---

# BIBLIOGRAFÍA


*Litiasis úrica y su tratamiento higiénico y quirúrgico.*

*Tratamiento de la disentería.*

*Estudio acerca de los abcesos hepáticos.*

*Enfermedad del sueño en los negros del Africa.*

*De las dispepsias y su tratamiento farmacológico é higiénico.*

*Apuntes sobre resecciones.*

*Abcesos urinosos y fístulas uretrales.*

*Algunas neoplasias del pene.*

*Mal vertebral de Pott.*


De ninguno de estos trabajos, escritos por el doctor D. José de Argumosa y Bezanilla, podemos dar indicación bibliográfica, ya que la persona que conservaba los datos y que pudiera satisfacer nuestros deseos falleció sin que dejara entre sus papeles las noticias que en ellos pensamos encontrar, pues la distancia y lugar en que su autor los publicó—Isla de Cuba—hacen más difícil la persecución de nuestros fines.





Doctor D. Ramón de la Sota y Lastra

Este distinguido hijo de la Montaña que comparte con el doctor Ariza la gloria de haber consagrado su inteligencia, actividad y esfuerzo al cultivo y enriquecimiento de la oto-rino-laringología española, nació en Santander el día 8 de diciembre de 1832; fué á la escuela del señor Rojí y después á la de D. Valentín Pintado; estudió latinidad, lo que estonces se llamaba *menores* y *medianos*, con D. Bernabé Saenz, y *mayores* y los dos primeros años de Filosofía en Villacarriedo; el tercero—que se llamó quinto—en el Instituto de Santander, en donde se graduó de Bachiller en Filosofía el año de 1848. Cursó el preparatorio de Medicina en Sevilla y el resto de la carrera en Cádiz, ciudad en que tomó el título de Licenciado en 1856; se graduó de doctor, aprovechando la libertad de enseñanza, en Sevilla el año de 1870 y revalidó este título en Madrid en 1885.

La facultad de Filosofía y Letras la hizo en

la Universidad de Sevilla, en donde se graduó de doctor en 1873.

En la actualidad es Director y Catedrático de Patología Quirúrgica en la Escuela de Medicina de Sevilla, Director y Socio Preeminente de la Academia Sevillana de Buenas Letras, Académico correspondiente de la Real de Medicina de Madrid, Corresponding Fellow of the American Laryngological Association, Socio extranjero de la Sociètè Française d'Otologíe et de Laryngologíe, Socio de número de la Sociedad Española de Laringología, Otología y Rinología, y ostenta las condecoraciones de la cruz de Carlos III, dada el año 1868, y la cruz del Mérito Militar con distintivo blanco, el año de 1891.

El doctor Sota y Lastra, simultáneamente con la especialidad de laringólogo, en que tan alto renombre alcanzara, cultivó la de dermatología, según consejo del eximio doctor D. Federico Rubio, quien refiere el caso del modo siguiente:

"Conocí al hoy doctor la Sota cuando su primer curso de carrera médica. Era un joven alto, delgado, moreno, ojos grandes, mirada tranquila é inteligente; limpio y decorosamente vestido, reposado y poco hablador; escribía versos alguna que otra vez, y tenía vislumbres y conatos literarios.

„Llamó mi atención; salía del molde de la casa. Cual más, cual menos, novatos ó de años mayores, todos los estudiantes éramos del tipo bohemio, decidores, traviesos y echados para delante.

„No tardé en dar con el quid: La Sota venía de casa episcopal. Había sido educado en la atmósfera, atenuada por la distancia, de un su tío mitrado. Sin embargo, como el continente no era de seminarista y el aspecto del novato era abierto y franco, fué bien recibido y justamente apreciado.

„Salí del colegio con mi título debajo del brazo á luchar con la vida.

„Pasaron años. El señor la Sota concluyó su carrera, y fué á buscárselas al otro mundo, sublunar, se entiende, á Méjico, de donde volvió con algunos cuartos y una mujer excelente, dispuesta á hacerle padre de varios chiquillos, y así se estableció como médico en Sevilla.

„A este punto tuvo la ocurrencia de pedirme un consejo que se le dí en esta forma:—"Desde mañana empieza usted á estudiar las enfermedades de la piel".

„Vaya ahora el porqué: Ardía en deseos de que la medicina patria adelantara. Encontrábame en Sevilla rodeado de médicos verdaderamente meritísimos y con unas seseras talentosas que

no les cabían en la cabeza, pero obscurecidos los más en el estrecho círculo de sus relaciones, y fuera de dos ó tres, atrasados por esa disculpable manía de vivir constantemente mirando atrás, á lo pasado, y haciendo exclamaciones é interjecciones amorosas á los genios muertos.

Además no se conocían las especialidades.

Algún oculista. Algún partero.

Por lo mismo que en dermatología había mucho que hacer, creí que el carácter perseverante y estudioso de la Sota tendría allí campo para hacer adelantos, y así, ocasión de darse á conocer y adquirir clientela, honra y provecho al mismo tiempo. Circunstancias especiales le han llevado á lucir más en otra especialidad, en laringología, cuya vereda emprendió en pos del inolvidable y sabio Ariza."

Y es también el profesor de la Escuela de Medicina de Sevilla, esclarecido poeta y literato, como lo atestiguan la composición poética titulada *La Expiación*, premiada con una cítara de plata y oro en el Certamen celebrado por la Academia Bibliográfica de Lérida en el año 1864, y sus libros, escritos con gran corrección y claridad de estilo.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*De los caracteres clínicos que distinguen la lepra, el lupus y el cáncer de la garganta,* memoria leída en el Congreso médico de Sevilla, celebrado en el mes de abril de 1882. —Sevilla.—Imprenta de Gironés y Orduña, Lagar, 3, año de 1882.—Folleto de 12 páginas.

*Historia de un hueso enclavado en la porción subglótica de la laringe,* publicado en inglés en los *Archives of Laryngology de New-York* en enero de 1880, y en español en la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas* el 7 de abril de 1883.

*Tres casos de múltiples papilomas intra-laríngeos,* publicado en los *Anales de Otología y Laringología,* mayo de 1883.

*Extirpación de la laringe,* lección dada en la Policlínica de la Escuela de Medicina de Sevilla y publicada en los *Anales de Otología y Laringología* y, traducida al inglés por Boyd, se publicó en *Edinburg Medical Journal*, septiembre de 1883.

*Breves consideraciones diagnósticas sobre algunas formas del cáncer, de la tuberculosis y de la sífilis de la laringe,* lección dada en la Policlínica de la Escuela de Sevilla. —Sevilla: A. Resuche, impresor, Aire, 2. 1883.—Folleto de 14 páginas. (1)

(1) Reimpreso de *La Revista Médica,* de Sevilla.

*Traqueotomía en el período asfítico del crup,* publicado en *Archivii Italiani di Laringologia,* anno V, fascículo I, y en *El Siglo Médico.*

*Instituto policlínico de la Escuela Provincial de Medicina de Sevilla: Sección de enfermedades de la garganta.* Reseña del año 1884.

*Quiste pretiroideo, abceso y fístula laringeos,* publicado en inglés en *Archives of Medicine de New-York;* 2 de abril de 1884.

*Una sanguijuela extraída de la laringe quince días después de haber entrado,* publicado en *Archivii Italiani di Laringologia,* anno III, fase 2.°

Crup. Traqueotomía.—*Extracción de una gran falsa membrana de la traquea y bronquios.*—Comunicación hecha á la Sociedad francesa de Otología y Laringología en 15 de octubre de 1885 y publicado en la *Revue Mensuelle de Laryngologie, etc.,* y en la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas.*

*Parálisis miopática de los crico-aritenoides posteriores,* publicado en inglés en *Edinburg Medical Journal* en diciembre de 1885, y en español en la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas.*

*Goma supurado de la región infra-hiodea,* publicado en la *Revista Médica de Sevilla.* Tomo III, núm. 33.

*Lecciones clínicas sobre las enfermedades de la garganta,* dadas en el Hospital Clínico de Nápoles durante el año escolástico de 1882-83 por el doctor Fernando Massei, profesor de Laringología en la Universidad de Nápoles, traducidas directamente del italiano por el profesor don Ramón de la Sota y Lastra, doctor en Medicina y Cirujía y en Filosofía y Letras.—Sevilla: librería de Tomás

Sanz, Sierpes, 92.—Madrid: librería de Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72, año de 1885.

*Sanguijuelas en las vías aéreas,*—Folleto de 4 páginas, sin lugar ni año de la impresión. (Reimpreso de la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas* del año de 1885).

*Extirpación de un pólipo laríngeo realizado con gran facilidad, después de la aplicación de la cocaina,* publicado en la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas*, núm. 213, correspondiente al 22 de abril de 1885.

*De la artritis crico-aritenoidea,* trabajo leído en la Sociedad Española de Laringología, etc., (1) y publicado en la *Revista de Laringología, Otología, etc,* en julio de 1886.

*A contribution to the Study of Lupus ot the Throat* (communicated to the American Laryngological Association, of which the author is an honorary member). Reprinted from the *New-York Medical Journal,* for july, 10, 1886. —9 páginas, sin lugar ni año de la impresión. (Esta misma comunicación está escrita en español en un folleto de 7 páginas y también sin lugar ni año de su impresión.)

*Laringitis hemorrágica,* reimpreso de la *Revista Médica de Sevilla*, tomo XI, núm. 1.—Sevilla: imprenta de Díaz y Carballo, Gavidia, 5, año de 1887.— 8 páginas.

*Angina de Ludwig,* reimpreso de la *Revista Médica de Sevilla,* tomo XI, núm. 7.—Sevilla: imprenta de Díaz y Carballo, Gavidia, 5, año de 1887.—7 páginas.

*Un caso de crup curado con el entubamiento de la laringe.*—Madrid: imprenta de Nicolás Moya, calle de Garcilaso, núm. 6, año de 1887.—14 páginas. (Publicado en el núm. 273 de la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas.)*

*Trece casos de crup tratados con el entubamiento de la*

(1) Al inaugurarse esta Sociedad en Barcelona el año de 1886.

*laringe,* publicado en la *Revista Médica de Sevilla,* número 12 del tomo XI correspondiente al 31 de diciembre de 1887.

*El crup en sus relaciones con la traqueotomía*, obra escrita en inglés por Solis-Cohen, doctor en Medicina, profesor de enfermedades de la garganta y del pecho en la Policlínica de Filadelfia, Profesor honorario de Laringología en el Colegio médico de Jefferson, médico del Hospital alemán, etc , traducida y anotada por Ramón de la Sota y Lastra.—Biblioteca de la *Revista Médica de Sevilla.*—Sevilla: imprenta de Díaz y Carballo, Gavidia, 5, año de 1887.—107 páginas.

*Dos casos de esofagotomia,* publicado en la *Revista Médica de Sevilla.*—Tomo XII, núm. 1, año 1888.

*La Higiene de los órganos vocales,* manual práctico para cantores y oradores, por Sir Morell Mackenzie, médico del Emperador de Alemania, doctor en Medicina de Londres, médico consultor del Hospital de enfermedades de la garganta, antiguo médico y lector de Fisiología en el Hospital de Londres, médico de la Real Sociedad de músicos, traducido de la quinta edición por Ramón de la Sota y Lastra.—Biblioteca escogida de *El Siglo Médico.*—Madrid, 1888. establecimiento tipográfico de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.—159 páginas contando con los apéndices, seis hojas de índice alfabético de materias y dos hojas con el índice de nombres.

*De la angina granulosa,* conferencia dada en la Escuela de Medicina de Sevilla el 26 de enero de 1889 y publicada en la *Revista Médica de Sevilla,* tomo XIV, número 8.

*De la hipertrofia de las amigdalas,* lección dada en la Policlínica de la Escuela de Sevilla y publicada en la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas* en el núm 321 y 322 correspondientes al 7 y 22 de noviembre de 1889.

*De la conducta que conviene seguir en el entubamiento de la laringe para evitar sus inconvenientes,* comunicación al Congreso Ginecológico Español. Actas de las sesiones del Congreso Ginecológico Español, celebrado en Madrid en Mayo de 1888.—Madrid: establecimiento tipográfico de Gabriel Pedraza, calle de las Huertas, número 58.—1889.—Páginas 439 á 443.

*Cuerpos extraños en el conducto faringo-esofágico,* conferencia dada ante la Junta de profesores y alumnos de la Escuela de Medicina de Sevilla el 31 de octubre de 1890 y publicada en la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas* en los números 347 y 348, correspondientes al 7 de diciembre de 1890.

*Mis impresiones acerca del método del doctor Koch contra la tuberculosis,* conferencias dadas en la Escuela de Medicina de Sevilla en enero de 1891. Reimpreso de la *Revista Médica de Sevilla.*—Sevilla: imprenta de Díaz y Carvallo, Gavidia, 5, año de 1891.

*Coincidencia de la sífilis y de la tuberculosis en la laringe,* un folleto sin lugar ni año de impresión (únicamente dice: Recibido en Redacción el 4 de diciembre de 1891).

*Tres casos de angina gangrenosa primitiva.*—Reimpreso de los *Archivos internacionales de Laringología, Otología, etc.,* del doctor Ricardo Botey, números 8 y 9, marzo á junio de 1891.—Barcelona: establecimiento tipográfico-editorial «La Academia», 6, Ronda Universidad, 6, año de 1891.—Folleto de 11 páginas.

*Sanguijuela adherida al nivel del cuarto anillo de la tráquea. Utilidad é inmunidad de la aplicación de la cocaina para conseguir la extracción del anélido en casos semejantes.* En la portada dice: *Revista de Laringologia, Otologia y Rinologia;* extracto.—Barcelona: imprenta de Federico Sánchez, calle del Arco del Teatro, número 16, 1891. —De 4 páginas.

*Un caso de extirpación total de la laringe.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* números 397, 398 y 399, correspondientes á enero de 1893.

*Pericondritis y necrosis cricóideas diftéricas,* por D. Ramón de la Sota y Lastra.—*Revista de Medicina y Cirujía Prácticas*, tomo 36, número 446 correspondiente al 15 de enero de 1895.

*Manual de enfermedades de la piel,* por el profesor don Ramón de la Sota y Lastra, con un prólogo del doctor D. Federico Rubio y Galí.—Un tomo de 307 páginas.—Barcelona: Espasa y Comp.ª, editores, 221, calle de las Cortes, 223. (Esta obra debió de publicarse el año 1896.)

*Necrología del eminentísimo señor Cardenal D. Benito Sanz y Fores, Arzobispo de Sevilla,* escrita y publicada en cumplimiento del acuerdo de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y leída ante la misma por el socio preeminente y director de esta Corporación Ramón Sota y Lastra, doctor en Medicina, etc., en junta solemne celebrada el día 8 de noviembre de 1896.—Sevilla: tipografía y librería salesianas.—1896.—Un folleto de 40 páginas.

*Enfermedades de la nariz, boca y garganta,* volumen I: *Manual teórico y práctico de las enfermedades de la nariz.* —Sevilla: Escuela tipográfica salesiana, 1899.—Un tomo de 494 páginas, con un prólogo de 13.

*Enfermedades de la nariz, boca y garganta,* volumen II: *Manuel teórico y práctico de las enfermedades de la boca y faringe.*—Sevilla: escuela tipográfica salesiana, 1902.—Un tomo de 723 páginas y un prólogo de 8.

*Enfermedades de la nariz, boca y garganta,* volumen III: *Manual teórico y práctico de las enfermedades de la laringe.* —Sevilla: escuela tipográfica salesiana, 1902 —Un tomo de 691 páginas y un prólogo de 10.

*L'intervention chirurgicale est-elle indiquée au point de vue médical et social dans toutes sortes de cancers du larynx et dans toutes les phases ou périodes?* par le Dr. Ramon de la Sota y Lastra, de Séville. – Comunicación presentada en el XIV Congreso médico internacional. Extracto de la *Revue Hebdomadaire de Laryngologie, d'Otologie et de Rhinologie, fondée et publiée par le Docteur E. J. Moure.*





Licenciado D. Ignacio Pérez Cuevas

En el *Boletín de Comercio,* de Santander, del día 12 de mayo del año 1874, puede leerse:

"Hoy de madrugada ha dejado de existir, víctima de una penosa enfermedad, el reputado y distinguido médico D. Ignacio Pérez Cuevas, alcalde popular que fué de esta capital. Con dolor consignamos esta noticia: porque el Sr. Pérez, por su edad, por su amor al estudio y á la ciencia, estaba llamado á prestar todavía grandes servicios á la humanidad doliente, que en la flor de sus años le había conquistado con justicia un nombre respetable entre sus comprofesores."

Nosotros que por entonces estudiábamos la carrera de medicina, hicimos causa común con los que sentían el fallecimiento del inteligente D. Ignacio; quien entre los errores á cometer, de que ninguno estamos libres, hizo el de tomar parte activa en la política y que, al igual que á tantos otros, le distrajo del exclusivo cul-

to de la profesión médica; ciencia á la que por su talento y actividad aportara gran caudal de material, juzgando por las muestras que dejó de su amor al trabajo médico, y que la irreflexión de una persona nos priva en la actualidad de apreciar. El caso fué el siguiente: Pérez Cuevas, antes de su muerte, había terminado dos obras; la una, *Indicaciones terapéuticas* (original), y la otra, *Historia de la Medicina* por Renouard (traducción), que una señora entregó al fuego al poco tiempo de fallecer nuestro compañero y cuando uno de sus hermanos se disponía á recogerlas con ánimo de entregarlas á la publicidad.

La política, repetimos, le restó muchas actividades como lo patentizan sus numerosos artículos en *La Iberia*, periódico madrileño, por aquella época muy batallador; *El Cántabro*, de Santander, y la parte personalísima que tomó en los acontecimientos que dieron lugar á la *Setembrina* y que escogió á Santander como uno de los principales puntos del movimiento revolucionario, al que Pérez Cuevas había de prestar todo su apoyo y abnegación.

Con las cuartillas, victimas del hogar de una cocina, debieron de ser también sacrificados una porción de trabajos científicos publicados por nuestro biografiado en una Revista de Medicina

de la villa y corte; Revista cuyo título no puede recordar la persona que trató de recuperarlos con la mala fortuna de que dejamos hecho mérito. Y esto nos produce gran desconsuelo, porque indudablemente serían dignas de leerse las páginas trazadas por la hábil mano de este distinguido profesor santanderino, de quien no nos ha sido posible reunir otros trabajos que los reseñados en la sección bibliográfica.

D. Ignacio Pérez Cuevas había nacido en Santander el día 14 de agosto de 1833. En el curso de sus estudios médicos, cuando llegó al grado de Bachiller en Medicina, estalló el cólera en Santander (año de 1854), autorizándosele para ejercer la profesión en aquellos momentos. En atención á los servicios que prestó durante esta epidemia mereció la recompensa de la Cruz de Isabel la Católica.

---

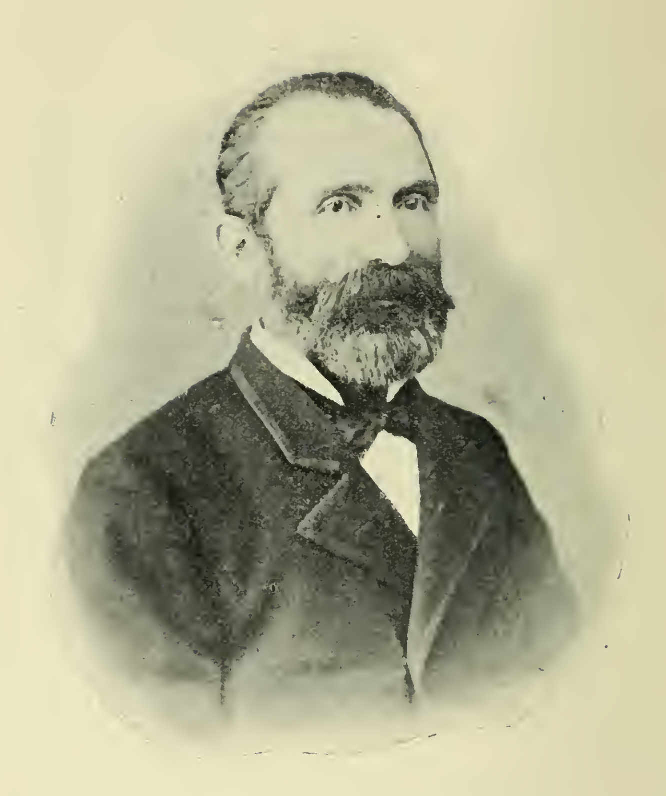
# BIBLIOGRAFÍA

Hoja publicada para combatir las primeras manifestaciones del *cólera asiático.* Fechada en Santander el día 20 de noviembre de 1865.—Santander: imprenta de J. M. Martínez.

*Instrucción pública: Necesaria publicidad de los actos académicos.—Boletín de Comercio* número 125, año XXX; Santander 31 de mayo de 1867.

*Higiene de los baños de mar: El Ramillete, revista de literatura, ciencias y artes;* números correspondientes á los días 15 y 23 de junio del año 1871.





Doctor D. Santiago Encinas

NACIÓ en el pueblo de Basieda [1], partido de Potes, el día 31 de diciembre de 1836 y murió en Madrid el día 4 de enero de 1887. Estudió Latinidad y Teología en el Seminario de León, en el que cursó tres años de Filosofía y uno de Teología con notable aprovechamiento, asistiendo, no obstante, á las clases del Instituto; abandonó la carrera eclesiástica por la de Medicina, trasladándose á Valladolid, en cuya Universidad, y después de brillantísimos ejercicios, se licenció en Medicina y Ciencias Naturales, ganando todos los premios ordinarios y extraordinarios, desempeñando en la misma Facultad, previa oposición, la plaza de primer ayudante disector. Trasladóse á Madrid, en donde se dió á conocer en la Academia Médico-Quirúrgica Matritense. En la epidemia colérica de 1865 prestó valiosísimos servicios en la Casa de Socorro del quinto distrito,

(1) Según Llorente y Fernández. *Recuerdos de Cantabria.*

ganando en el mismo año, y después de brillante oposición, una plaza de médico del Hospital general. Al año siguiente hizo oposiciones á la cátedra de Anatomía, vacante en la Facultad de Medicina de Cádiz, mereciendo por unanimidad el primer lugar de la terna; presentó la renuncia y continuó desempeñando su plaza en el Hospital citado.

En 1868 fué nombrado, por oposición, catedrático supernumerario de la asignatura de Patología Quirúrgica de la Facultad de Madrid; en octubre del siguiente año, catedrático numerario de la misma asignatura, y al mes, decano del Colegio de San Carlos, puesto del que no llegó á tomar posesión. Cuatro años más tarde fué trasladado á la cátedra de Clínica Quirúrgica, que desempeñó hasta su muerte.

Demócrata desde su juventud, revolucionario en 1868, diputado en las Constituyentes del 69, figuró desde el año 1873 en las filas del partido republicano, siendo uno de los más entusiastas y elocuentes apóstoles de la república conservadora. En 1881 la Sociedad Económica de León le confió su representación en la Alta Cámara. La circunscripción de Santander le eligió senador en 1886.

# BIBLIOGRAFÍA

*Memoria acerca de la epidemia del cólera en Madrid.*— La dedicó al ministro de la Gobernación D. José Posada Herrera, y debió publicarse en 1867.

*De la organización de la enseñanza en general: Los cinco puntos más fundamentales acerca de la instrucción pública en España.*—Madrid: tipografía de Tomás Rey, calle de D. Martín, núm. 4, 1871.—236 páginas, con una dedicatoria al Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla.

*La mujer comparada con el hombre.*— Un tomo de 150 páginas.—Madrid: imprenta de Medina y Navarro, calle del Rubio, núm. 25, 1875.

*Dos historias clínicas y dos operaciones de pólipos nasofaríngeos, con dos trasfusiones de sangre.*—Madrid: imprenta de Manuel G. Hernández, calle de San Miguel, número 24, 1878.—84 páginas.

*Memoria médica acerca del modo de obrar las aguas de Hoznayo, Fuente del Francés,* redactada por los doctores D. Modesto Pacheco, D. Laureano García Camisón y D. Santiago G. Encinas.—Junio 30 de 1881.

*Metodología y principios generales de clínica quirúrgica,* por el doctor Encinas, catedrático de la misma en la Facultad de Medicina de Madrid.— Madrid: imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8, 1883.— Dedicado á la memoria de los ilustres cirujanos y operadores doctores Argumosa y Toca.— 13 hojas preliminares y 729 folios.



DOCTOR D. JUAN JOSÉ ZORRILLA Y GARCÍA

Este distinguido compañero nació en Astrana (Valle de Soba) el año 1839, falleciendo en Santander el día 16 de julio de 1902.

Obtuvo el título de Licenciado en Medicina y Cirujía el año de 1866 en Madrid, Universidad en que al año siguiente recibía la investidura de doctor con la tesis *Origen del azúcar en la economia animal: Su importancia fisiológica.*

Hombre cultísimo el doctor Zorrilla, se hacía querer por su bondad é independencia de carácter, que jamás doblegó ante las exigencias de clientela acostumbrada—por la adulación—á no comprender que el médico no tiene necesidad de títulos de sociedades bancarias para el trato de gentes que miden la altura de los visitantes á su domicilio, por las ciertas ó supuestas fortunas metálicas en que más de un *Senado* fijaba la principal condición para otorgar patentes de *personas de viso.*

Zorrilla empleó sus vastos conocimientos en

popularizar y extender la higiene entre todas las clases de nuestra sociedad, aun cuando, por ser de los primeros que á esta labor se dedicara, no recogiera el fruto apetecido á sus predicaciones, para lo que es preciso tener en cuenta que en la España de entonces, por su atraso en las ideas, no había de encontrar terreno apropiado para el cultivo de una ciencia que requiere, como condición abonada para su desarrollo, una superior ilustración en las diversas manifestaciones del intelecto humano. Él, no obstante, como tenemos manifestado, lo intentó; y además de los trabajos de que damos noticia en la sección bibliográfica, escribió, en favor de sus nobles propósitos, muchos artículos en periódicos de esta población, como *La Tertulia*, *El Boletín de Comercio*, *El Aviso*, y creemos, si la memoria no nos es infiel, que también en *El Atlántico*; artículos firmados unos con su nombre y otros con el seudónimo de *Macrobio*, y que no podemos presentar en el índice bibliográfico por la dificultad de encontrar los números de aquellos periódicos en que D. Juan Zorrilla contribuyó á mejorar la salud pública de Santander.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Discurso leído ante el Claustro en la Universidad Central*, por D. Juan José Zorrilla y García, licenciado en Medicina y Cirujía, en el acto solemne de recibir la investidura de Doctor. Tema número 19. *Origen del azúcar en la economía animal: Su importancia fisiológica.*—Madrid: imprenta de Rojas y Compañía, Valverde, 16 bajo.—1867 —Un folleto de 28 páginas.

En la revista de Santander *La Tertulia*, publicó unos artículos acerca de «el cólera de 1865», en que el autor indica la teoría de los gérmenes en el desarrollo de esta epidemia.

*Ligeros apuntes sobre el cólera y demás afecciones epidémicas en sus relaciones con las condiciones higiénicas de Santander*, por D. Juan José Zorrilla, doctor en Medicina y Cirujía.—Santander: imprenta de Solinís y Cimiano.—1883.—Un folleto de 20 páginas.

*Condiciones higiénicas de Santander en relación con las enfermedades pestilenciales*, por el doctor en Medicina y Cirujía Juan José Zorrilla.—Santander: imprenta y litografía de *El Atlántico*.—1886.—Un folleto de 93 páginas y dos grabados intercalados en el texto.

*Azoe y aguas azcadas*, por el doctor Zorrilla.—Santander: imprenta y litografía de *El Atlántico*, Plaza de la Libertad, número 1.— 1888.—Un folleto de 32 páginas

y un cuadro de los resultados obtenidos en el establecimiento de aguas azoadas de Santander en 1887.

*Colección de artículos contra la Homeopatía*, publicados en el *Boletín de Comercio*, de Santander, en el año de 1880, y á los que contestó en *El Aviso*, también de Santander, el médico D. Facundo Rivas Fornés.





Licenciado D. Facundo Rivas Fornés

Hijo del doctor D. Gaspar Rivas, de quien dejamos escritas dos líneas, nació en Santander el día 27 de noviembre de 1841. De carácter batallador y progresivo, mal podía aunarse nuestro distinguido conterráneo con la quietud y sosiego que se requiere en los primeros años de la vida para seguir una carrera determinada. Por eso, sin duda, vemos que terminados sus estudios de comercio en el Instituto Provincial de Santander el año de 1856, auséntase de España, viajando desde el año 1857 al 1862 por Francia é Inglaterra, naciones en donde una clarísima inteligencia como la de nuestro biografiado había de adquirir grande cultura y vasta instrucción.

De regreso á su país revalidó los estudios de comercio con el título de Profesor Mercantil en el mismo Centro docente en que los estudiara años atrás. Transcurren unos cuantos, que dedica á la política—en 1.º de enero de 1869 fué sín-

dico del Ayuntamiento de Zaragoza, y en el año siguiente, reelegido concejal, es nombrado teniente de alcalde— y á escribir artículos literarios en el *Diario de Zaragoza* y *El Aviso*, de Santander, artículos que no nos ha sido posible coleccionar.

Decídese, pasado este tiempo, á seguir la carrera de Medicina, y previa la adquisición del título de bachiller en Artes—que le otorgó el Instituto libre de Fonz (Huesca) el año de 1871—, empieza y termina los estudios facultativos en la Universidad de Zaragoza, que le concede el título de Licenciado en Medicina y Cirujía el día 22 de junio de 1874. Dos años más tarde (1876) el Ayuntamiento de Santander le nombra médico titular del pueblo de San Román. Por esta época conocimos al compañero D. Facundo Rivas, y aunque como estudiantes de medicina no podíamos establecer acertados juicios diagnósticos, ni pronósticos, pensamos que la vida del profesor Rivas Fornés no sería muy larga; juicio, por desgracia, confirmado al cabo de media docena de años en que falleció á la temprana edad de los cuarenta y uno.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Atlas de Anatomía*, por Facundo Rivas. Zaragoza.—En 4.° mayor, papel de hilo, holandesa, lomo como de badana, verde obscuro. Portada con caracteres imitando á los de imprenta. 77 láminas con 297 figuras pintadas á la aguada y 61 hojas que contienen la explicación de las citadas figuras; buena letra y márgenes. Bien conservado. Comienzan las láminas por las de la columna vertebral y termina con las de las articulaciones. Este curioso original se hallaba hace años en poder de la familia que tiene en Zaragoza el Sr. Rivas. Ignoramos si se ha impreso.

*Costumbres montañesas: El principal.*—Artículo que ocupa bajo este epígrafe los folios 21 al 29 inclusive de *El Montañés.* Almanaque para 1867.—Zaragoza, 1866: imprenta César-Augustana de Gregorio Yuste, calle de San Jorge, núm. 10.

*Geografía.*—Artículo humorístico que se halla bajo dicho epígrafe en el folio 40 de *El Montañés.* Almanaque para 1867.—Zaragoza, 1866: imprenta César-Augustana de Gregorio Yuste, calle de San Jorge, núm. 10.

*Costumbres montañesas: La bailotomia.*—Artículo que ocupa bajo dicho epígrafe los folios 65 al 74 inclusive de *El Montañés.* Almanaque antes citado.

*Conjugación del verbo amar.*—Artículo que se halla

bajo dicho epígrafe en la hoja 22 del Almanaque citado, año de 1873.

Artículos *Sobre la Homeopatía.—El Aviso,* de Santander, año de 1880.—(No hemos podido dar con los números en que estos artículos aparecieron. Recordamos únicamente el año y que fueron escritos por D. Facundo Rivas en réplica al doctor D. Juan José Zorrilla, según ya indicamos en la bibliografía de su contrincante.)





Doctor D. Gregorio Martín Blanco

Nació en Torrelavega el 24 de diciembre de 1849. Hizo los estudios de segunda enseñanza en aquella ciudad y en el Instituto Provincial de Santander, pasando después á Madrid y Valladolid á cursar la carrera de Medicina, graduándose de licenciado en 1872.

Desempeñó durante dos años la plaza de médico titular de Valderredible (Santander), pasados los cuales marchó á las Islas Filipinas, donde fué nombrado médico de la provincia de Lavag, en Ilocos, al Norte del Archipiélago, cargo que ejerció hasta el año de 1883, que regresó á la Península é hizo los estudios del doctorado.

Aun cuando su pensamiento era volver á Filipinas, donde le esperaba un risueño porvenir, como hijo amantísimo lo sacrificó todo ante el placer de vivir al lado de sus ancianos padres, estableciéndose en Torrelavega; población en que á la vez que adquiría sólida reputación co-

mo médico, lograba fama de buen bibliófilo por su acendrado cariño á las buenas letras.

No solamente predicó las máximas higiénicas en los periódicos locales de la ciudad en que ejercía la carrera médica, sino que las puso en práctica en el bienio en que estuvo á su cargo la Alcaldía, dejando con este motivo muy gratos recuerdos, vivos todavía en la memoria de los torrelaveguenses.

Fué subdelegado del partido judicial desde el año 1888 hasta poco antes de su muerte, cuyo cargo tuvo que dimitir por la pertinaz dolencia que le llevó al sepulcro el día 11 de noviembre de 1905.

Figuraba como socio corresponsal de la Real Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona, Corporación que le otorgó este título, á la par que una medalla de oro, por la excelente Memoria de Topografía médica de que hacemos mención en la sección que sigue.

---

# BIBLIOGRAFÍA

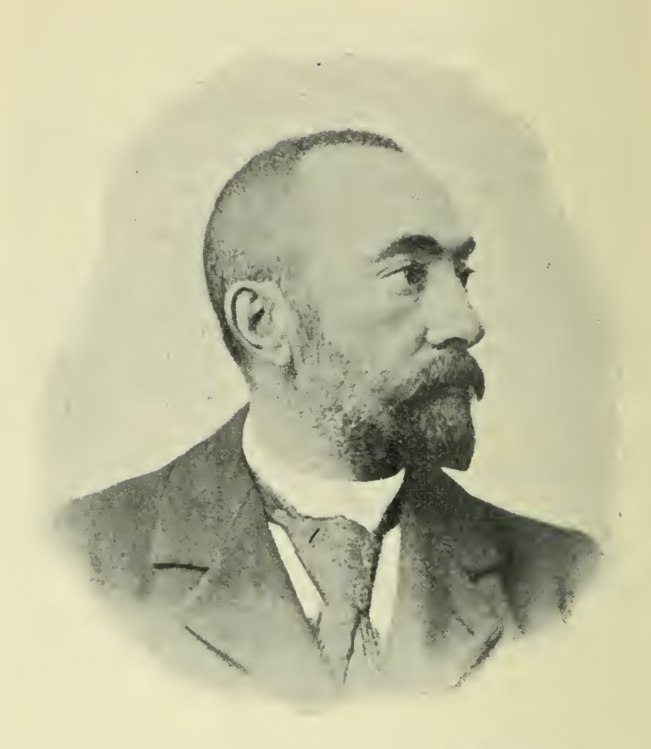
*Estudio acerca de las enfermedades en el Archipiélago Filipino y medios de combatirlas.*

*Monografía médica sobre el sudor.*

*Topografía médica de Ilocos (Filipinas).*

A su muerte dejó sin terminar un estudio de Geografía médica de la ciudad de Torrelavega; trabajo que, sin duda alguna, sería de indiscutible mérito teniendo en cuenta los grandes conocimientos del autor en la materia.





Doctor D. Enrique Diego Madrazo

De todas las obras de este preclaro montañés, no conocemos otra que mejor refleje su carácter que la exposición dirigida al Director de Instrucción Pública, haciendo renuncia de la cátedra que desempeñaba en la Facultad de Medicina de Barcelona; he aquí este documento:

«Ilmo. Señor:

El que suscribe tiene el honor de exponer respetuosamente á V. S. que durante dos cursos me ha estado encomendada la dirección de la enseñanza de Clínica Quirúrgica de la Facultad de medicina de Barcelona, en cuyo tiempo y en la medida de mis fuerzas he procurado llenar mi difícil y penoso cometido.

Dedicado exclusivamente á la enseñanza de la Clínica, sin que ninguna otra labor ni clientela que la hospitalaria haya podido distraer mi esfuerzo, habíame propuesto organizar un servicio quirúrgico que llenara á la vez las necesidades benéficas y las de la instrucción que el alumno requiere.

Mi entusiasmo y mi profunda convicción en la razón que me asista, acometió tamaña empresa en la esperan-

za de que al justificar los hechos mi conducta, estos habían de llevar el convencimiento á los órganos directores de la enseñanza, de la urgente necesidad de proponer reformas que al bien del enfermo y del alumno se encaminaran.

Mi empeño, si bien no ha conseguido transformación alguna en la tradicional y torpe manera de ser de nuestra Cirujía oficial, ha probado cuanto puede esperar la instrucción y la beneficencia de un nuevo orden de cosas, que después de todo es viejo en toda Europa.

En todas las Universidades y Colegios de Medicina de Europa—y digo en todos porque tengo vistos la mayoría, y de los que no he visto conozco su movimiento intelectual—hay médicos y cirujanos eminentes que entre sí sostienen comercio científico, del cual estamos excluídos, siendos sus laboratorios anatómicos, fisiológicos y patológicos, visitados con interés. Sus salas de operaciones amontonan estadísticas con resultados que daría vergüenza comparar con la pobre y triste labor que de nuestra operatoria quirúrgica emana. Operaciones se practican con éxito en esos centros de enseñanza, que por los nuestros, ó no se acometen ó se hacen con gravísimo peligro de muerte.

Esto debe indicar á V. S. la deficiencia de la organización quirúrgica, de la enseñanza oficial y la trascendencia que entraña.

Juzgo que lo más honrado y patriótico es declarar con desnudez á V. S. el verdadero estado del problema que á la enseñanza médica se refiere. La instrucción que nuestros Colegios de Medicina suministran es tan deficiente, que no creo exagerar, diciendo á V. S. que val-

dría más, á continuar la inercia en que vivimos adormecidos, cerrar nuestras Facultades médicas y dejar á la iniciativa de los alumnos el buscar fuera del campo oficial, en tierra extraña, lo que le niega la enseñanza del Estado.

De esta suerte contaría la sociedad española con médicos mucho más útiles.

Encontrándome al tercer año de la enseñanza de Clínica con los mismos obstáculos que el primero y el segundo, sin sala de operaciones, sin material é instrumentos y curaciones á propósito para dicho fin, sin nada de lo que es indispensable para el tratamiento quirúrgico de las enfermedades; en estas condiciones, señor Director, ni mi conciencia me permite arriesgar la vida de mis semejantes, que van en busca de salud á mi Clínica oficial, ni me encuentro con fuerzas para seguir luchando sin resultado, en atención á que veo que el Estado no viene en ayuda del profesor, encauzando á la enseñanza por donde debe de ir; antes al contrario, parece que tiende á cohartar toda iniciativa útil y generosa, que coloque al maestro en aptitud de desempeñar dignamente su misión.

Por todas las consideraciones expuestas he decidido con gran sentimiento, pero cumpliendo un alto deber de conciencia, rogar á V. S. acepte la dimisión de mi cargo de profesor de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Medicina de Barcelona que respetuosamente solicito.

Ilmo. Sr. Director de Instrucción pública.»

Madrazo, después de dar este paso, no se retira á su casa á gozar de los más que medianos

bienes de fortuna con que, al decir de la gente, contaba en aquella época; por el contrario, muestra gran actividad y derrocha su caudal en beneficio de los enfermos, al par que pone en práctica "lo que la instrucción y beneficencia esperaba de un nuevo orden de cosas".

El día 20 de agosto de 1894 inaugura en la



SANATORIO QUIRÚRGICO DEL DOCTOR MADRAZO EN LA VEGA DE PAS

Vega de Pas su primer *Sanatorio Quirúrgico*, á sus expensas construído, y en Santander el segundo, en 1.° de septiembre de 1896. Juzgamos

que uno y otro son consecuencia obligada de la exposición trascrita, pues de no haber tomado Madrazo aquel acuerdo, no viéramos edificados en nuestra querida *tierruca* estos dos magníficos establecimientos, que, con orgullo, puede presentar á los visitantes como viva representación de nuestro progreso y cultura en una época en que, salvo alguno que otro punto del litoral del Mediterráneo (Barcelona y Valencia), el Instituto Encinas de Madrid (todas fundaciones particulares), no había en España regulares salas de operaciones. Y en este momento acude á nuestra memoria, que al visitar el primer centro de enseñanza médico-quirúrgica [1], una hermana de la Caridad nos mostraba el Quirófano, completando la descripción con estas palabras: «Se ha empeñado en construirle D. X, pero no se usa: ¡lástima—continuó diciendo la buena hija de San Vicente de Paúl—de dinero gastado en el!» Es cierto que el hecho merece disculpa, pues aparte del eximio doctor D. Federico Rubio y los que con él compartían la gloria de nuestra regeneración quirúrgica—Gutiérrez, Abascal, no menos distinguidos cirujanos montañeses y de que luego nos ocuparemos—, en nuestras escuelas ofi-

(1) Al decir primer centro, lo hacemos geográficamente.

ciales se percataban poco del paso de gigante obtenido por la antisepsia y asepsia en la moderna cirujía.

Madrazo, inspirado en la delicada frase del honorable colega francés doctor Tillaux, *ser sabio es algo, ser bueno es mucho más*, no se limita á ser sólo un cirujano de nota, y por ello ha escrito obras como *¿El Pueblo Español ha muerto? La Cuestión de la Escuadra* y *El Cultivo de la Especie Humana*, en donde la mayoría de los problemas contemporáneos de Sociología, de Moral, de Fisiología y de Higiene, están tratados con la ingenuidad propia de los hombres que desean el bien de sus semejantes, en primer término, y del país en que nacieron en el segundo, toda vez que los estrechos límites de las barreras, á que se da el nombre de fronteras, no pueden satisfacer las aspiraciones de los de buena voluntad.

Podrá equivocarse nuestro ilustre paisano en algunos puntos de su interesante labor, padecerá errores, sufrirá, si se quiere, exaltaciones; pero creemos, con un escritor que no es montañés [(1)], "que lo que dice, lo que escribe, lo que mantiene, es sentido y arraigado en su alma, for-

(1) Ricardo León.

mando parte de su sangre, de sus nervios, de lo más íntimo de su substancia cerebral."

Oigamos ahora, también á este particular, la opinión de una distinguida escritora conterránea nuestra [1]:

«Porque yo juzgo á nuestro insigne montañés un sublime idealista, un soñador maravilloso enamorado del bien, de la felicidad y de la belleza, «enamorado del amor»; un soñador que sólo algunas veces acaricia visiones de posible realización en la época actual. Y las veces que este genial artista del sentimiento y de la palabra traza con su elocuencia brillante un cuadro de positiva realidad social, sabe subyugar de tal manera con el sincero acento de la verdad palpitando con sus renglones atrayentes y magníficos, que por ellos se viene á sentir un poderoso anhelo de que aquellas enseñanzas que encierran tan sanas leyes de moralidad y humanidad, no se pierdan entre el rumor de nuestras admiraciones, sino que vayan á cumplir el glorioso destino que merecen, siendo aplicadas á un fin práctico: haciéndose obligatorio su conocimiento á los maestros y á los padres; sirviendo, en clase de auxiliar de la educación moderna, como obra de texto en los centros docentes.»

Algo extraño será para más de un lector esta nuestra manera de expresarnos al tratar de bosquejar á un operador; y es que en España no concebimos á los sacerdotes de la profesión médi-

(1) Concha Espina de Serna.

ca, sino pintados con un mandil blanco manchado de sangre y haciendo orgullosa ostentación en su mano derecha de un cuchillo ¡también teñido en color rojo! como no encontramos palabra más adecuada para calificar la conducta del que hace abstracción de su hacienda y de su persona, que la de *quijotismo*. ¡Ah! con cuanta oportunidad y mayor razón el doctor Cajal decía en su *Psicología del Quijote y del Quijotismo* [1]:

«O esta palabra carece de toda significación ética precisa, ó simboliza el culto ferviente á un alto ideal de conducta, la voluntad obstinadamente orientada hacia la luz y la felicidad de la humana colmena. Apóstoles abnegados de la paz y de la beatitud sociales, los verdaderos quijotes siéntense abrasados por el amor á la justicia, para cuyo triunfo sacrifican sin vacilar la propia existencia, cuanto más los apetitos y fruiciones de la sensibilidad. En todos sus actos y tendencias ponen la finalidad, no dentro de sí, ó en las bajas regiones del alma concupiscente, sino en el espíritu de la persona colectiva, de que se reconocen células humildes y generosas.

D. Enrique Diego Madrazo nació en la Vega de Pas el año de 1850; estudió la carrera de medicina en la Universidad de Valladolid y de Madrid; en la última obtuvo el título de doctor en

(1) Discurso en la sesión solemne que el Colegio de médicos de la Provincia de Madrid dedica al Inmortal Miguel de Cervantes Saavedra.

1871. Cinco años después de esta fecha hizo oposiciones á las plazas de Sanidad militar, y, ocupando el primer puesto por unanimidad, ingresó con el número uno en aquella promoción. En el año de 1878 fué opositor á una cátedra de Clínica Quirúrgica, alcanzando el primer lugar de la terna, no obstante lo cual agraciaron á otro individuo con la vacante. Pasados cinco años, y en virtud de una real orden en que se nombraban catedráticos á todos los que habían obtenido el primer puesto por el tribunal técnico de oposición, comenzó á desempeñar la cátedra de Clínica Quirúrgica en la Facultad de Medicina de Barcelona, cátedra de que ya hemos visto el motivo de su renuncia. Ahogado por la atmósfera enervante de la villa y corte, adonde se estableciera después de dimitida la plaza de Barcelona, vino á la Montaña en busca de aires más libres y puros, edificando primeramente el Sanatorio Quirúrgico en su pueblo natal y el de Santander más tarde. De entonces acá no abandona la *patria chica* más que alguna que otra vez para *orear* sus conocimientos en los países de Europa, cuyos colegios de medicina conoce en su mayor parte.

# BIBLIOGRAFÍA

*Lecciones de Clínica Quirúrgica,* dadas en la Facultad de Medicina de Barcelona, por el doctor D. Enrique Diego Madrazo, catedrático de la asignatura; recogidas por don F. Murillo Palacios y D. A. Simonena Zabalegui, alumnos internos de la misma Facultad.—Barcelona: tipografía de J. Balmas Planas, Correo Viejo, número 5. bajos. —1888.—568 páginas.

*Sanatorio Quirúrgico del doctor Enrique Diego Madrazo: Estadística operatoria, primer año.*—Santander: imprenta y encuadernación de L. Blanchard, Wad-Ras, número 3. —1895.—16 páginas.

*Sanatorio Quirúrgico Madrazo: Estadística operatoria, segundo año.*—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3.— 1897.—15 páginas.

*Sanatorio Quirúrgico Madrazo, Santander: Memoria y estadística operatoria de los ocho años.*—Imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, 1904. Santander.—61 páginas con varios fotograbados.

Doctor Madrazo. *¿El pueblo español ha muerto? Impresiones sobre el estado actual de la sociedad española.*—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3.—1903.—337 páginas.

Doctor Madrazo. General Bruna. *La cuestión de la es-*

*cuadra*. Noviembre de 1903. —Precio: 3 pesetas.—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3.—1903.—303 páginas.

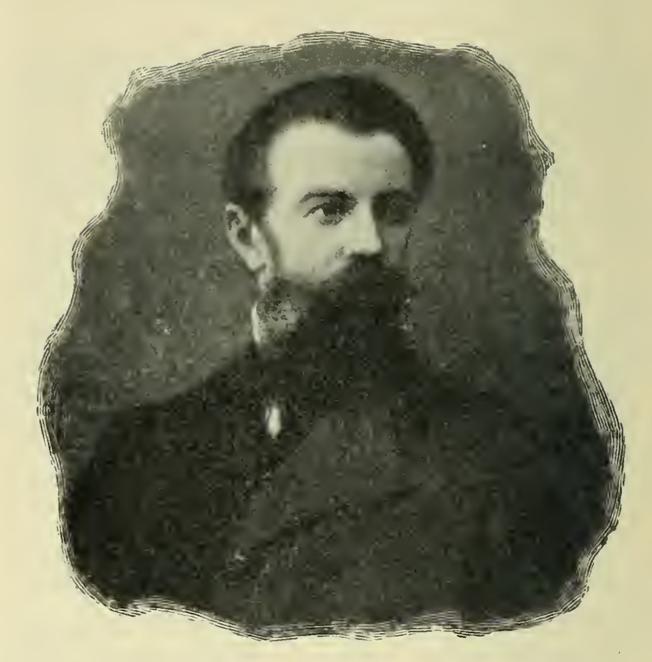
Doctor Madrazo. *El Cultivo de la Especie Humana.*—Santander: imprenta, litografía y encuadernación de Blanchard y Arce, Wad-Ras, 3 y Calzadas Altas, 11.—1904.—438 páginas.

*Homenaje á Pereda,* firmado, Enrique D. Madrazo —Artículo publicado en *El Cantábrico.*—Santander 14 de mayo de 1904.

*Las Aduanas y el militarismo,* firmado, doctor Madrazo.—*La Voz del Pueblo,* semanario socialista obrero.—Santander 29 de abril de 1905.

*Problemas actuales: Transcendencia de la guerra ruso-japonesa en el extremo oriente de Asia,* por el doctor Madrazo.—Estudio publicado en la revista francesa *Revue Mondial,* y que *El Cantábrico,* de Santander, reimprimió en forma de folletón en sus números 3.520, 3.521, 3.522 y 3.524, correspondientes á los días 17, 18, 19 y 21 del mes de diciembre de 1904.





Doctor D. Amós Calderón Martínez

Conocimos al doctor Calderón en Santander, allá por los años del 76 al 78, y aunque de gallarda apostura y de airoso porte, notábamos en él un *no sé qué*, presagio triste de que no había de hacerse viejo. Bueno será de advertir que siendo tan sólo estudiantes de la carrera médica—según manifestamos al tratar del compañero Rivas Fornés—, la anotación no podía tener el valor clínico de que algunos comprofesores tanta gala hicieran por aquel entonces; pero ello fué que para desgracia de todos no nos equivocamos en el juicio, pues á los 42 años de edad fallecía en Madrid nuestro querido conterráneo, de quien en la sección bibliográfica seremos muy parcos, ya que á pesar de las gestiones practicadas no pudimos dar con una porción de folletos y de artículos médicos que él escribiera, de los cuales alguno como el *Examen de los terrenos de Madrid y de sus inmediaciones bajo el punto de vista higiénico*, es trabajo, se-

gún referencia, de indiscutible mérito científico y de muy necesaria aplicación para la urbe famosa, incubadora fácil de toda clase de microorganismos infectivos, y que tan culminante puesto la proporcionan entre las más mortíferas poblaciones del mundo conocido.

Nació D. Amós Calderón y Martínez en Corvera, pintoresco pueblo del Valle de Toranzo, el año de 1850. Los estudios del Bachillerato los hizo en la ciudad de Burgos y los de la carrera médica en la de Valladolid. Prueban el talento y aplicación con que cultivó unos y otros las siete medallas de plata y una de oro que le adjudicaron hasta el grado de doctor inclusive.

Apenas obtenido el título de médico, hizo oposiciones en el Cuerpo de Sanidad Militar á unas plazas vacantes de Ultramar; y aunque en la propuesta figuró con el número uno, no llegó á tomar posesión de su destino por no entrar, sin duda, en sus cálculos el abandonar la Península.

Después ejerció la profesión con gran éxito en la provincia de Oviedo, pasando al poco tiempo á esta ciudad de Santander, en donde, además del cargo de médico libre, desempeñó el puesto oficial de director del Lazareto de Pedrosa. Anunciadas varias vacantes en el Cuerpo de Médicos Directores de Baños, trasla-

dóse á Madrid, obteniendo, después de brillantes ejercicios, el número dos en dicho Cuerpo, y dedicándose desde esa época á prestar sus servicios profesionales en los siguientes establecimientos balnearios: Hervideros de Fuensanta, Arechavaleta, Tiermas, Fortuna, Fitero y Cestona.

En Madrid, fuera de las temporadas oficiales de baños, ejerció la medicina, dedicándose por completo á cultivar la especialidad de las enfermedades del aparato digestivo, de las que fué profesor en el Instituto de Terapéutica Operatoria creado y dirigido por el eximio cirujano D. Federico Rubio, y en cuya institución alcanzó merecida y justa fama.

D. Amós Calderón fué primeramente redactor y después director de los *Anales de Hidrología Médica* y vicepresidente de la Sociedad del mismo nombre. Elegido académico numerario de la Real de Medicina de Madrid con fecha 22 de octubre de 1892, no pudo tomar posesión del cargo por la temprana muerte que hoy todos lloramos.

Ostentaba varias condecoraciones, entre ellas la Cruz de Beneficencia.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Clínica terapéutica del establecimiento hidro-mineral de Cestona,* por el doctor D. Amós Calderón y Martínez.—Madrid: establecimiento tipográfico de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8, 1891.—Folleto de 96 páginas.

Amós Calderón: *Técnica hidroterápica del aparato genital de la mujer.*—Congreso ginecológico español, Madrid, 1888.





Doctor D. Eugenio Gutiérrez y González

In labore virtus: Omnia vincit labor". He aquí una máxima que cuadra á maravilla en los comienzos de la biografía de este montañés insigne, que á la perseverancia en el trabajo debe todo lo que es, con ser tanto, dentro de los más esforzados campeones de la ciencia médico-quirúrgica española.

Por una asociación de ideas, á que no es posible sustraernos, el nombre de Eugenio Gutiérrez viene á la memoria con el del cirujano de más alto renombre de esta querida patria grande y chica; y que ocupa en este libro el primer lugar por tan justificados motivos que nadie, estamos seguros, se atreva á criticar.

Es indudable que los primeros pasos que damos en la vida influyen de tan especial manera en los actos á que con posterioridad consagramos las actividades, que se puede pensar si en gran parte el derrotero, feliz ó adverso, seguido no depende de aquellas impresiones recibidas.

8

Nacido nuestro biografiado en Santander el día 15 de junio de 1851, al cumplir los cuatro años de edad le trasladaron al pueblo de Puente San Miguel, en donde habitó una casa vecina á la ocupada por el doctor D. Diego de Argumosa, y á quien Gutiérrez, por pasatiempo, entreteníase en proveer del agua de una fuente próxima.

¿Pudo influir este hecho vulgar en la vida ulterior del entonces niño Eugenio?: ni lo negamos ni lo afirmamos; pero conste que la memoria de aquel patricio ilustre que levantó un monumento con su *Resumen de Cirujia*, obra en que decía al dedicarla á la juventud: *Esplendor y renombre os debe ya la Cirujía patria. Vosotros la coronaréis de gloria*, ha vivido constantemente entre los recuerdos del doctor Gutiérrez, á quien con gran complacencia se lo hemos oido referir. Todo ello, quizás, no sea más que pura coincidencia, circunstancia que el tiempo y la casualidad se encargó de reunir, pero quedará patentizado que si Argumosa, por propio y personal esfuerzo, "elevó la enseñanza y práctica de la Cirujía á una altura digna de competir con las mejores de otros paises", del doctor Gutiérrez ha dicho un biógrafo suyo [1]—que aquí donde

(1) Doctor D. Angel Pulido.

la alta cirujía ginecológica, la verdaderamente magistral tenía pocos representantes, Gutiérrez fué calificado de eminente, rivalizando con eminencias extranjeras y exhibiendo un resultado estadístico al cual nadie aventaja en España—.

Otro biógrafo, D. Juan Antonio Galvarriato, da por cierta la influencia ejercida por D. Diego en la senda que en vida había de glorificar á Gutiérrez, y dice:

«Aquel hombre de clarísimo talento y simpática rectitud, gloria montañesa de las más puras, el doctor Argumosa, fué el imán que llamó al norte de la Cirujía á Eugenio Gutiérrez, mozuelo veraneante en Puente San Miguel. No hay duda: los fulgores de aquel sol que irradiaba los triunfos de la Ciencia, deslumbráronle, y, átomo, se sintió atraído hacia su órbita para ser planeta, y luego sol también, sol que brilla con luz poderosa, y dice con lumbres de prestigio más allá de las fronteras, que no está moribunda, que resucitó gallarda, fiel á sus tradiciones gloriosísimas, la Cirujía española... Pongamos en el cuantioso capital del muerto esta partida: la de haber conseguido que en la Montaña penetren hondo las raíces de los más hábiles y concienzudos operadores. Y nadie lo diría; nadie hubiera dicho que en el mozo poeta, dibujante, orador, novelista, músico, y, sobre todo, en el mozo tímido y quinta exencia de la pulcritud, anidaba el germen del ginecólogo insigne, del *dandy* quirúrgico, del operador de alientos, cuyos bríos se agigantan á la vista de los escollos, y corta seguro, rápido,

sereno, sin instante de indecisión, con maravillosa desenvoltura; del que el primero había de ejecutar con éxito en nuestro país la extirpación total de la matriz por la vagina, y, entre las seis de todo el mundo, las dos únicas operaciones cesáreas del historial de nuestra Cirujía.»

Reseñemos el cómo Gutiérrez ha llegado al apogeo de su triunfo: Hizo los estudios del bachillerato en el Colegio de PP. Escolapios de Villacarriedo. La facultad de Medicina la cursó en Valladolid, de los años 1869 á 1874; obtenida la licenciatura pasó á ejercer la profesión á el Ayuntamiento de Valdáliga (provincia de Santander), cuya titular desempeñó hasta principios de 1879, en que marchó á París, siguiendo allí la especialidad de Tocología con Depaul y Charpentier y la de Ginecología con Thomas Gallard y Cheron.

Al poco tiempo de su regreso á España (1880) fué nombrado, por el ministro de la Gobernación D. Francisco Romero Robledo, profesor de los trabajos histológicos del Instituto de Terapéutica Operatoria, creado por el doctor D. Federico Rubio en el Hospital de la Princesa. Por entonces se doctoró en la Universidad Central con la tésis *El Vaginismo*.

Aun cuando Gutiérrez ingresó en el Instituto Rubio como encargado de los trabajos histológi-

cos, su verdadero propósito, inspirado por el director de aquel Centro, fué el de *hacer* Ginecología, porque á D. Federico, con la clarísima inteligencia y conocimiento de las gentes que tan patentes poseía, no podía escapársele lo que era y lo que valía aquel joven á quien había recomendado fuera al extranjero para instruirse en aquella especialidad; condiciones que bien pronto pudieron percibir los concurrentes á la Sociedad Ginecológica Española, oyendo á Gutiérrez hacer la exposición de la doctrina fundamentada en los informes histológicos y químicos, ideas de manifiesta novedad para los médicos españoles, que todavía podemos recordar cómo nos enseñaban en las cátedras oficiales el aditamento de la de partos, y entonces conocido con el de *Enfermedades de la mujer*.

A partir de este momento los triunfos se suceden rápidamente para Gutiérrez, siendo nombrado Presidente honorario de la Sociedad Ginecológica Española; individuo honorario de la Academia Médico-quirúrgica jerezana, que con este título le otorga medalla de oro por su trabajo *Naturaleza y tratamiento de la fiebre puerperal*; miembro corresponsal de la Sociedad Real de Ciencias Médicas de Lisboa; representante oficial del Gobierno español en los Congresos in-

ternacionales de Ginecología celebrados en Ginebra y Amsterdan, siendo nombrado Presidente de honor en el último; académico de número de la Real de Medicina de Madrid, leyendo en el acto de recibir la investidura un trabajo acerca de los *Límites de la Cirujía radical en Ginecología*, y últimamente (mayo de 1905) el Gobierno de S. M. le confirió la Gran Cruz de Alfonso XII, en cuya alta recompensa figuraban ya los otros dos enaltecidos hijos de la Montaña, el gran don Marcelino Menéndez Pelayo y el gran D. José María de Pereda.

Conmemoró la tierruca el último galardón obtenido por el doctor Gutiérrez con los expresivos acuerdos de que vamos á dar noticia:

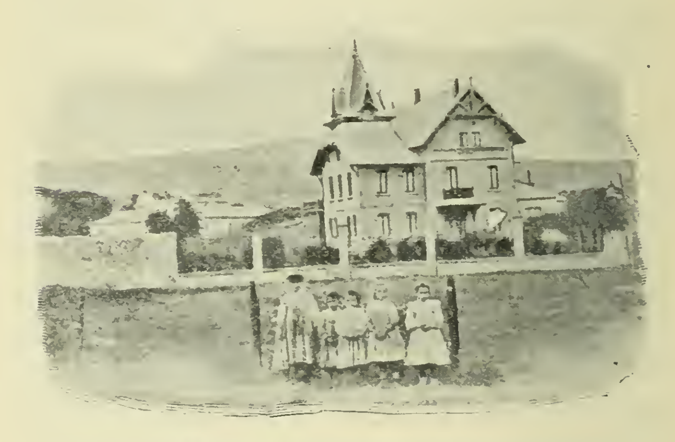
Los médicos santanderinos iniciaron una suscripción en el periódico de Santander *El Cantábrico*, para regalarle las insignias de la Gran Cruz de Alfonso XII; el Ayuntamiento de Reocín, que había acordado declararle hijo predilecto y preclaro del valle y dar el nombre de Eugenio Gutiérrez á la plaza del pueblo de Puente de San Miguel, no satisfecho con estas pruebas de cariñoso afecto, inició la idea de ofrecerle un banquete en este último pueblo, que se celebró el día 16 de julio de 1905. En este festival el obsequiado, al dar las gracias por tan cariñosa aten-

ción, dijo: "que se consideraba como un humilde operario de la Ciencia, y que si había alguna gloria legítima de la Medicina que fuera orgullo del valle de Reocín, lo era el doctor D. Diego de Argumosa, por lo que se atrevía á iniciar la suscripción para erigir un monumento en Puente de San Miguel á la memoria de aquel ilustre cirujano, y que encabezaba con la cantidad de 250 pesetas."

Días después de este acto pudimos firmar en el precioso álbum que estuvo depositado en la redacción del citado periódico santanderino y que los médicos dedicábamos al enaltecido ginecólogo. Ultimamente, en la terraza del Sardinero, el día 17 de agosto de este mismo año, se llevó á efecto el banquete organizado por los profesores montañeses en honor de quien tan alto renombre alcanzara en la ciencia que á todos diera el nombre de compañeros. Al levantarse el doctor Gutiérrez para tratar de demostrar la improcedencia de aquel homenaje, manifestó: "que toda la importancia que quiera concedérsele á su posición actual se la debe á un solo factor al alcance de todos: el trabajo."

Bien ganadas tiene nuestro amigo todas estas demostraciones de especial afecto, porque en medio de las grandezas y fulgores de la Corte,

singular panteón de tanto y tanto provinciano encumbrado por las argucias y malas artes del empecatado caciquismo, y que hace olvidar el miserable lugar en que muchos de ellos nacieron, en ese mismo centro el doctor Gutiérrez requiere de continuo el recuerdo de su adorado país, y es para él de los placeres más intensos el que experimenta, acomodado en el vagón del ferrocarril, oyendo el silbido de la máquina que parte de la estación del Norte en dirección á la Montaña. Porque es de advertir que este mortal



QUINTA «SAN DIEGO», PROPIEDAD DEL DOCTOR GUTIÉRREZ

CABEZÓN DE LA SAL

felizmente agasajado por toda clase de favores

(el de don Dinero se le metió en grande cantidad por las puertas de su casa), y con un capital como quizás nadie le ganara en España con la profesión médica, que á otro le llevara á gozar del descanso estival en alguna *fashionable* población francesa, Gutiérrez escoge á Cabezón de la Sal, en donde posee una villa—*San Diego*—que no trocara por todas las asentadas en las playas de más renombre y de más especial predilección para muchos de los prohombres de nuestra política, que, como no sienten el Arte en sus diversas manifestaciones (Gutiérrez conserva las aficiones de la juventud á la literatura, cuyo desarrollo sigue atentamente; idolatra la música; es en la crítica del Arte peritísimo [1]), no podrían hallar satisfación en esta región del Norte, que tiene por ritmo la esplendidez y galanura de la monumental Naturaleza.

Pero mejor que en todo esto, expuesto tan rudamente acerca del valer científico del hijo predilecto de Cantabria, lo encontrará el lector examinando los escritos del doctor Gutiérrez que á continuación pasamos á reseñar.

Antes nos permitimos trasladar á este sitio al Mensaje que la Sociedad Ginecológica Española

(1) Juan Antonio Galvarriato, ya citado.

dirigió á nuestro ilustre conterráneo al concederle el Gobierno de S. M. la *Gran Cruz de la Orden de Alfonso XII.* Dice así:

**"EXCMO. SR. DOCTOR D. EUGENIO GUTIÉRREZ Y GONZÁLEZ**

Muy querido amigo nuestro y estimadísimo consocio: Nunca como en la ocasión presente, los individuos todos que tenemos la honra de constituir la Sociedad Ginecológica Española, hemos experimentado satisfacción tan honda ni sentido más íntima y legítima complacencia.

La noble y muy alta distinción con que el Gobierno de S. M. ha querido premiar los indiscutibles méritos que os adornan, otorgándoos la *Gran Cruz de la Orden de Alfonso XII,* parece como que nos alcanza á cuantos convivimos la existencia espiritual de nuestra querida Corporación, que fué la primera, entre todas las asociaciones médicas, que tuvo la fortuna de apreciar vuestras excepcionales condiciones.

En esta Sociedad, en efecto, hicisteis vuestra aparición á la vida científica y académica; en ella os revelásteis como modelo de constancia en la aplicación y el trabajo, y en ella, por último, disteis á conocer los adelantos de la moderna ginecología, que es fuerza y justicia reconocerlo, fuisteis el primero en importar en nuestra nación.

Los ya viejos y encanecidos en nuestra Sociedad no podremos olvidar jamás el momento en que hizo su aparición en nuestros bancos un joven de alta estatura, recio de cuerpo y enjuto de carnes, físicamente parecido

al héroe inmortal que nos retrató Cervantes, y, como él, enamorado de una hermosa Dulcinea, á la que se proponía librar de manos de empíricos, charlatanes é ignorantes: de la alta Cirujía ginecológica. Aquel joven, que nos era desconocido, procedía de un partido rural, de un pueblo de la Montaña, se presentaba modesto y silencioso, como ávido de recoger las enseñanzas de los hombres que en aquel tiempo figuraban al frente de la Ginecología patria y eran gala y ornamento de la silla de la cátedra, de la académica tribuna y de nuestra próspera y laboriosa colectividad. Un día, con manifiesta timidez, pidió la palabra para dar á conocer un caso práctico; balbuciente é indeciso empezó su exposición, y bien pronto lo que comenzó en fútil curiosidad trocóse en atención profunda y sostenida. Su dicción concisa y clara, su método narrativo, sus grandes conocimientos, sus dotes de sagaz observador, de hábil y diestro cirujano se revelaron al auditorio, que le escuchó con creciente interés y le aplaudió con admiración. A partir de aquel momento apenas hubo sesión en que no tomara parte, revelando sin cesar nuevas y arriesgadísimas intervenciones quirúrgicas, dando á conocer asombrosas y entonces poco menos que increíbles estadísticas y variados procedimientos operatorios. Alonso Rubio, nuestro único y venerado Presidente perpetuo, Alarcón, Cortejarena, Calderín, Castillo del Piñeyro, Pulido, Rodríguez-Rubí, Gómez-Torres, Urrecha y tantos otros que sería enojoso citar, la mayoría de los cuales, en su amor á las especialidades de Obstetricia y Ginecopatía, habían sido los entusiastas fundadores de nuestra Sociedad, le saludaron como el más genuino representante

de los progresos modernos y la esperanza más firme de las realidades futuras, aclamándole unánimemente como un especialista.

No ha sido desmentida por el tiempo aquella profecía: el joven que tan modestamente hizo su aparición en nuestros escaños es hoy universalmente reconocido como uno de los más ilustres y sabios ginecólogos. La Real Academia de Medicina le llamó á su seno; los principales Congresos científicos extranjeros y todos los nacionales, haciendo el debido honor á sus trabajos, concediéronle puestos preeminentes; la clase médica en masa exigió su concurso y solicitó su consejo; nuestros Gobiernos utilizaron sus conocimientos nombrándole Consejero de Sanidad, Vocal y Presidente de diferentes Tribunales de oposiciones, confiriéndole otros diversos cargos y comisiones. Hoy le recompensan estos servicios con una Gran Cruz, que, aunque de creación reciente, debe ser una de las más preciadas entre las establecidas, porque es la destinada á premiar el *trabajo,* la *tenacidad* y la *inteligencia*.

Jamás Gobierno alguno ha otorgado recompensa más merecida y justa, que honra y enaltece al Ministro que la propuso y al Monarca que la sancionó; pero al consignarlo así y al hacerlo nosotros patente con emoción y alegría, séanos lícito hacer constar asimismo que la Sociedad Ginecológica Española siente el orgullo y reclama la gloria de haber sido la primera en reconocer y premiar, dentro de su modesta esfera, los eminentes servicios que á la humanidad y á la ciencia ha prestado y seguirá prestando el doctor Gutiérrez. El desconocido médico montañés que un día hizo su presentación entre

nosotros así como encogido y amedrentado, fué designado al poco tiempo, á la muerte del nunca bastante llorado doctor Alonso Rubio, Vicepresidente primero, y pocos años más tarde elevado al sitial de la presidencia, que aquél dignificara, siendo el tercer Presidente efectivo que la Sociedad ha tenido desde su fundación, que hoy le cuenta, por su dicha, entre sus escasos Presidentes de honor.

Lo recordamos deliberadamente en estos renglones de felicitación, muestra cariñosa y fiel de nuestra admiración y simpatía hacia vos, para hacer resaltar la espontaneidad, el desinterés y la verdadera sinceridad de nuestro homenaje. Es frecuente, por ser muy humano, que entre los que viven de una misma profesión, cultivan la propia especialidad y persiguen con iguales ansias idénticos fines, se susciten rivalidades, asomen discordias, retoñen recelos y surja ponzoñoso y virulento ese microbio moral que se llama envidia, más letal y mortífero en sus efectos que esos otros microbios patógenos que determinan las enfermedades infecciosas en nuestro organismo, porque las infecciones del espíritu que á tal germen deben su origen no cuentan con otros medios de eliminación que la falsedad, la murmuración y la calumnia. Sí; es preciso decirlo: la Sociedad Ginecológica Española, la que cuenta en su seno los hombres que con más entusiasmo y decisión cultivan y ejercen las mismas especialidades que ejercéis y cultiváis, ha sido la primera que, colectiva é individualmente, ha hecho justicia á vuestro talento, ilustración y pericia. La corporación unánimemente os colocó en el primer puesto; sus miembros todos difundieron vuestra fama,

enaltecieron vuestro nombre, celebraron vuestros éxitos y os consagraron como maestro insigne y sereno y seguro operador. Por eso, al hacerse público el acto de justicia realizado por el Gobierno de S. M., nos apresuramos á daros á conocer los votos de todos nosotros, que deseamos podáis lucir muchos años esa Gran Cruz con noble vanidad y legítimo orgullo.

La condecoración que en vuestro pecho ostentáis no se debe al favor ó la intriga, ni á servicios ó hazañas de vuestros antepasados, ni á generosidades de amigos ó mercedes de políticos despreocupados; débese únicamente á vuestro propio y personal esfuerzo, á vuestro trabajo incesante, á vuestra perseverancia en favor de la cultura patria y á un estado de opinión que reclama premio y honores para los hombres que enaltecen una profesión y, adquiriendo universal renombre, elevan el nivel intelectual de la nación que tuvo la suerte de darles vida.

*Acoged, pues, este homenaje,* si materialmente modesto, grande por su significación moral, *como manifestación verdadera del aprecio en que os tienen y del afecto que os profesan todos vuestros compañeros de la Sociedad Ginecológica Española.*»

# BIBLIOGRAFÍA

*Memoria sobre el vaginismo.*—Madrid, 1880.

Colección de trabajos sobre asuntos de la especialidad ginecológica, publicados en las *Reseñas del Instituto de Terapéutica Operatoria,* correspondientes á los años de 1883, 84 y 85.

*De las letálides.*—Comunicación presentada al Congreso de Medicina celebrado en Sevilla el año de 1882 y publicada en *El Siglo Médico* del 18 de junio de 1883.

*Consecuencias de la pelvis-peritonitis,* publicado en *El Siglo Médico,* núm. 1.561 de 25 de noviembre de 1883.

*Destrucción y disminución espontánea de un fibroma del útero á través de las paredes del abdomen.*—*El Siglo Médico,* números 1.514 al 1.517 de 31 diciembre 1882 y 7 y 21 de enero 1883, y reproducido en *L'Scalpel,* de Lieja.

*Sobre la pelvis-celulitis.*—*El Siglo Médico,* números 1.574 y 1.575 de 24 de febrero y 2 de marzo 1884.

*Angina de pecho ocasionada por un alargamiento hipertrófico del cuello uterino.*—*El Dictamen,* periódico del que fué redactor durante tres años.—Tomo I, página 85.

*Caso raro de hematoma parametral.*—Id., tomo I, página 306.

*Sobre el aborto.*—Id., tomo I, páginas 371.

*Sobre las estrecheces del recto en la mujer.*—Id , íd., página 467.

*Observación de una ovariotomía singular.*—Id., tomo II, página 67.

*Catarro crónico del útero y su tratamiento.*—Conferencia dada en el Instituto de Terapéutica Operatoria y publicada en *El Dictamen.*—Tomo I, páginas 507 y 537.

*Hidrorrea periódica de las mujeres no embarazadas.*—Comunicación publicada en los *Anales de Obstetricia, Ginecopatía y Pediatría.*—Tomo IV, marzo, 1884.

*Superinvolución del útero.*—Trabajo impreso en la misma Revista, junio 1884.

*La histerectomía vaginal en España.* –Memoria presentada al Congreso Ginecológico Español celebrado en Madrid el año 1888.

*Retroversión del útero grávido, corregido por la posición genu-pectoral.* –Publicado en los *Anales de Obstetricia* en enero de 1890.

*El ictiol en el tratamiento de las ginecopatías.* –Publicado en los *Anales de Obstetricia* en marzo de 1892.

*La histerectomía vaginal en el cáncer del útero.* –Comunicación presentada al Congreso Ginecológico Internacional celebrado en Bruselas en septiembre de 1893.

*El tratamiento conservador en las enfermedades de los anejos.* –Comunicación presentada al Congreso Internacional de Medicina celebrado en Roma en 1894.

*Límites de la Cirujía radical en Ginecología.*—Discurso de recepción en la Real Academia de Medicina.—Madrid, 1894.

*La enseñanza de la Ginecología en España.*—Discurso leído en la inauguración del curso de la Sociedad Ginecológica Española. – Madrid, 1895.

*Sobre la oclusión intestinal aguda, consecutiva á la histe-*

*rectomía vaginal.*—Comunicación presentada al Congreso Internacional de Ginecología celebrado en Ginebra en septiembre de 1896.

*Muerte repentina durante el puerperio.*—Trabajo publicado en el *Boletín del Colegio Médico de Madrid.*—1896.

*Dos casos de operación cesárea seguida de histerectomía abdominal total por embarazo complicado de fibromas, con resultado feliz para las madres y para las criaturas.*—Madrid, 1898.—(Reproducida esta Memoria en la *Revue de Chirurgie Abdominal.* París, 1899).

*Resultados curativos de la histerectomía vaginal en el cáncer de la matriz.*—Comunicación presentada al Congreso de Cirujía celebrado en Madrid en abril de 1898. —*Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* núm. 576, 25 agosto 1898.

*Sobre los lipomas del mesenterio.*—Id. id., 1898.

*Estadística del primer bienio en el nuevo Instituto Quirúrgico de la Moncloa.*—Conferencia publicada en los *Anales de Obstetricia, Ginecopatía y Pediatría.* 1899.

*Sorpresas de la cirujía abdominal.*—Conferencia publicada en la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas.*—Tomo I, núm. 1, páginas 24 á 35 (con cuatro litografías en negro y cuatro en color), correspondiente á marzo de 1899.

*Causas y tratamiento de la fiebre puerperal.*—Publicado en la *Medicina Militar,* 1 febrero 1899.

*Sobre un caso de quiste ovárico complicado de embarazo.* —*Sobre la salpingitis tuberculosa primitiva.*—Notas publicadas en la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas,* 1899.

*Quistes mesentéricos en la mujer.*—Conferencias publicadas en la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas,* 1900.

*Quiste areolar del ovario que parecía un quiste hidatídico del hígado. Error de diagnóstico.*—Nota publicada en la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas,* diciembre, 1900.

*Tratamiento de los fibromas uterinos.*—Publicado en la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas,* septiembre, 1900.

*Causas del aborto y parto prematuro repetidos en la misma mujer y medios de evitarlos.*—Trabajo publicado en la *Revista de Medicina y Cirujía Practicas,* enero, 1901.

*Las inflamaciones celulares en la pelvis femenina.*— Conferencia dada en el Instituto Quirúrgico de la Moncloa en febrero de 1901 y publicada en la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas,* marzo de 1901.

En los *Anales de la Real Academia de Medicina* tiene publicadas las comunicaciones siguientes: *Extirpación del ciego con anastómosis ileo-cólica para curar un ano contranatural, Un monstruo doble sycefaliano, deradelfho* y *Extirpación de un cáncer pilórico con anastómosis gastro-duodenales, etc.*

*Biografía del Excmo. é Ilmo, Sr. D. Federico Rubio y Gali,* por el doctor D. Eugenio Gutiérrez, de la Real Academia.—Madrid: establecimiento tipográfico de la Vda. é hijos de M. Tello, impresor de Cámara de S. M., calle de San Francisco, 4, 1903.—86 páginas y el retrato del biografiado.

*Embarazo abdominal primitivo que llegó á término,* por el doctor D. Eugenio Gutiérrez, profesor del Instituto

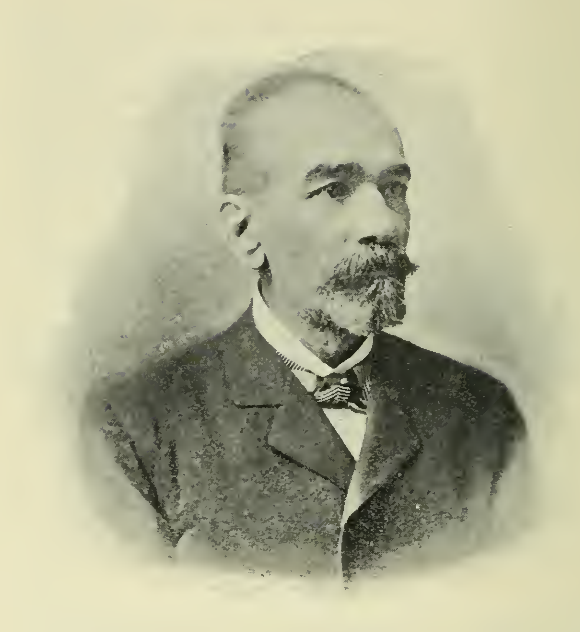
Rubio.—Trabajo publicado en la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas,* correspondiente al mes de marzo de 1904.—Folleto de 21 páginas, una lámina cromo litografiada y varios fotograbados.—Madrid: establecimiento tipográfico de Idamor Moreno, Blasco de Garay, 9, teléfono 3.020.—1904.

*Discursos leídos en la Real Academia de Medicina, para la recepción pública del académico doctor D. Antonio María Cospedal Tomé, el día 26 de marzo de 1905. Discurso contestación del académico numerario Ilmo. Sr. doctor don Eugenio Gutiérrez.*—Un folleto de 69 páginas.—Madrid: M. Romero, impresor, Libertad, 31, teléfono 875.—1905.

*Tratamiento de la inversión uterina.—Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas.*—Madrid, marzo de 1905.

*De Higiene Escolar.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander. Segunda época, número 8, agosto de 1905.





Licenciado D. Joaquín Cortiguera Fernández
de la Pelilla

No tiene el título de doctor. Cualquiera que le conozca diría que Cortiguera pone empeño en confirmar el dicho de un célebre abogado á quien al saludarle con el de doctor, respondía: "la *erre* sobra". Y efectivamente, de superior ingenio y anhelo nunca amortiguado para el estudio, D. Joaquín Cortiguera figura entre los médicos que más han trabajado en el país, no solamente por la especialidad que con rara habilidad cultiva, sino también por la medicina general.

Atento siempre al progreso de su profesión, vésele consultar el último libro publicado; y en lo que se refiere á nuevos tratamientos, así operatorios como farmacológicos, pocas son las ocasiones en que no tiene alguno en estudio; todos los ensaya con el ferviente deseo de curar ó de aliviar á sus enfermos, y cuando no responden á lo prometido los desecha, nunca desdeñoso, para volver de nuevo á lo que aconseja el gran

clínico Trousseau: "Marchad, ved, comparad". Fino y cortés, enseña á sus compañeros cuanto él aprendió, y sin petulencia ni orgullo, como todo sabio modesto, aconséjales cariñoso, si por acaso extraviaron el camino que debieran seguir. Dispuesto á practicar el bien, tiene abiertas á todas horas las puertas de su casa para los que reclaman sus auxilios, y por pobres que sean atiéndeles con caritativa solicitud, nunca con móviles egoístas.

Nacido en Santander el día 19 de agosto de 1851, en su Instituto cursó la segunda enseñanza, pasando después á Madrid para estudiar la facultad de Medicina, en la que alcanzó el título de licenciado el año de 1884. En su afán de aprender, característica de Cortiguera, trasladóse á París, en donde, guiado por tan distinguidos maestros como Depaul y Pinard, en Obstetricia, y Gallard y Siredey, en Ginecología, estudió ambas especialidades. De regreso á España se estableció en Santander, dedicándose por aquel entonces, además de á las especialidades cultivadas en Francia, á la Medicina y Cirujía general; práctica que abandonó años más tarde para poner todas sus actividades en favor de la Obstetricia y Ginecología, en las que ya había ganado tan alto como justo renombre.

En octubre del año 1893, y debido á los consejos de muchos compañeros, entre ellos el del tan notable operador D. Eugenio Gutiérrez, fundó una *Clínica Ginecológica* en el número 3 duplicado de la calle de la Libertad. Aunque establecido modestamente este consultorio, gratuito para los pobres, reunía las condiciones necesarias para la asistencia y tratamiento de tanta infortunada mujer como aquí abunda. Pues bien: no obstante los esfuerzos y la labor científica impuesta por su fundador y por los compañeros que gustosos se prestaron á ayudarle en tan loable empresa, es lo cierto que al poco más de un año de la apertura de dicho establecimiento hubo de cerrarse por falta de concurrencia. Con razón pudo decir más tarde un biógrafo de Cortiguera, al referirse á este mismo particular: "Aquí todo entusiasmo se estrella con la rutina, la obra más hermosa se esteriliza por la ignorancia, y el talento más claro ve sus más brillantes destellos eclipsados por la superstición; así, todo progreso es imposible, siempre figuraremos en última fila en el concurso universal [1].

Por su laboriosidad y meritísimos trabajos, Cortiguera alcanzó las siguientes distinciones:

(1) *La Atalaya,* número 766.

individuo de la Sociedad Ginecológica Española (septiembre de 1877); socio de la de Medicina Práctica de París (enero de 1885); de la Obstetricia y Ginecología de la misma ciudad (julio de 1885); miembro honorario de la Sociedad Internacional para el progreso de la Higiene, de Bélgica; vicepresidente del Congreso Ginecológico Español (sección de Obstetricia) celebrado en Madrid en mayo de 1888; individuo del Ateneo Antropológico de Madrid (marzo de 1889), y socio corresponsal de la Real Academia de Madrid (año de 1900).

Para concluir hagamos notar este hecho: cuando en España eran todavía desconocidos los dos grandes medios de que los ingleses se valieron para la educación popular de los adultos—las conferencias de extensión universitaria y los cursos nocturnos—, Cortiguera los ponía en práctica en el Casino Montañés de Santander con sus conferencias *La fecundación artificial* y *La campana de Paúl Bert.* Esta idea merece plácemes mil, pues hombre de buena voluntad arrostró con serenidad las dos oposiciones puestas á los abogados de la educación científica, y que Th. Huxley señala de este modo:

«Por una parte han sido ridiculizados por los hombres de negocios que se glorían de repre-

sentar lo práctico, mientras que por otra han sido excomulgados por las letras clásicas, que son levitas destinados á guardar el arca de la cultura intelectual y monopolizadores de la educación liberal."

# BIBLIOGRAFÍA

*¿Debe sostenerse el periné en el acto del parto?—Anales de la Sociedad Ginecológica Española*. Madrid, 1877.

*Retroversión uterina.—Anales de la Sociedad Ginecológica Española*. Madrid, 1878.

*Ligadura del cordón umbilical.—Anales de la Sociedad Ginecológica Española*. Madrid, 1878.

*Sobre la gimnasia.—Boletín de Comercio*. Santander, año de 1878.

*Amputación del cuello uterino.—Anales de la Sociedad Ginecológica Española*. Madrid, 1881.

*El vaginismo*. (Juicio crítico).—*El Genio Médico,* Madrid, 1881.

*Notas de un viaje científico.—El Diario de Santander,* año de 1881.

*Amputación del cuello uterino.—Anales de la Sociedad Ginecológica Española,* Madrid, 1881.

*Sutura inmediata en las roturas del periné.—Archivos de Ginecología*. Madrid, 1884.

*Glioma de la retina.—El Correo Médico Castellano*. Salamanca, 1884.

*Ovariotomía.—El Dictamen*. Madrid, 1884.

*La hemostasia.—Revista Popular*. Madrid, 1885.

*La anesthesia quirúrgica.--Revista Popular*. Madrid, 1885.

*Dilatación de la cavidad uterina.*—Salamanca: imprenta de Francisco Núñez Izquierdo, 1886.—De 21 páginas. Reimpreso de *El Correo Médico Castellano.*

*La parotiditis después de la ovariotomía.*—Santander: imprenta de J. M. Martínez, San Francisco, 15. 1886.—De 29 páginas, y al final un cuadro estadístico sobre la inflamación de la glándula parótida después de la ovariotomía, Doctor Matweff.

*Tratado de Ginecología de Schrœder.*—(Artículo crítico). *El Correo Médico Castellano,* año de 1886.

*Contribución al estudio del diagnóstico ginecológico: medicación rectal.*—Santander: imprenta de J. M. Martínez, San Francisco, 15, 1886.—De 14 páginas. Reimpreso del *Correo Médico Castellano,* de Salamanca, y de los *Archivos de Tocología,* de París, 1885.

*La operación de Emmet.*—Santander: imprenta de J. M. Martínez, San Francisco, 15, 1886. De 12 páginas. Trabajo presentado á la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de París, y propiedad de la misma.

*Muerte habitual del feto por nefropatías de la embarazada.*—Santander: imprenta de J. M. Martínez, San Francisco, 15, 1887. De 52 páginas. Reimpreso de *El Dictamen,* de Madrid, julio de 1886.

*Flegmón urinoso, por blenorragia.—Boletín de Medicina y Cirujía,* Madrid, 1887.

*Septicemia puerperal.—El Correo Médico Castellano,* de Salamanca, 1887.

*Cáncer y parto normal: criatura viva.—El Dictamen,* Madrid, 1887.

*Mola vesicular.—El Dictamen*, Madrid, 1887.

*Eritemas vesiculosos generalizados: hidrargiria cutánea*

*por fricciones de esencia de trementina.—Journal de Medecine,* París, 1887.

*Septicemia puerperal y legrado uterino.—El Correo Médico,* Salamanca, 1887.

*Carta á Dolèris, de París, encomiando el legrado intrauterino en sepsis puerperales.—Sociedad de Obstetricia de París,* 1887.

*Resto placentario retenido: Septicenia.—Correo Médico,* de Salamanca, 1887.

*La viruela en el puerperio.—El Dictamen,* Madrid, 1888.

*Embarazo tubo intersticial diagnostizado.—Archivos de Ginecología,* de Madrid, 1888.

*Septicenia puerperal gravísima: Legrado y curación.—El Correo Médico,* de Salamanca, 1888.

*Trabajos presentados en el Congreso Ginecológico Español celebrado en Madrid en mayo de 1888.*—Santander: imprenta de J. M. Martínez, San Francisco, 15. Sin lugar ni año de impresión.—De 36 páginas, y comprende en ellas los siguientes temas: *Limites de la expectación en el tratamiento de la retención de los anejos en el parto natural y el aborto.—Relaciones patológicas de la eclampsia puerperal con la albuminuria.—Concepto clínico de la eclampsia puerperal.—Tratamiento de la misma.—Ventajas é inconvenientes de la medicación intrauterina en la endometritis.—Juicios críticos de los diversos tratamientos de la endometritis crónica.*

*Parto en un cadáver.—Anales de Obstetricia, Ginecopatía, etc.* Madrid, 1889.

*Obliteración del cuello en el parto.—Anales de Obstetricia, etc.* Madrid, 1889.

*Retroceso del parto.—Anales de Obstetricia, etc.* Madrid, 1889.

*Dos casos de cáncer curados: La hysterotomía y la hysterectomía.—El Correo Médico,* de Salamanca, 1889.

*Asepsia genital en la mujer.—El Correo Médico,* de Salamanca, 1890.

*Diagnóstico difícil en tumores pelvi-abdominales: Laparotomía.—El Correo Médico Castellano,* de Salamanca, 1891.

*Prolapso útero-vaginal en el embarazo: Muerte de la madre y del niño.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* Madrid, 1901.

*La electricidad contínua en los fibromas uterinos.—Anales de Obstetricia y Ginecopatía,* Madrid 1892.

*Ovariotomía: Fiebre láctea: Regla á los dos días de la operación: Curación.—Anales de Obstetricia, etc.,* de Madrid, en el número 146, correspondiente al mes de enero de 1893.

*Operaciones quirúrgicas ejecutadas por Joaquín Cortiguera.* Santander: imprenta de J. M. Martínez, San Francisco, 15.—1894.

*Quiste ovárico dermóideo: Laparotomía vaginal: Sutura y desagüe: Curación.—Anales de Obstetricia, Ginecopatía y Pediatría,* de Madrid, en el número 168, correspondiente al mes de noviembre de 1894.

*Septicemia grave, estrechez pelviana, desviación de la sínfisis pubiana, sinfisiotomía, niño muerto al nacer, graves complicaciones puerperales, curación de la madre.—Anales de Obstetricia, Ginecopatía y Pediatría,* de Madrid, en el número 169, correspondiente al mes de diciembre de 1894.

*Quiste ovárico supurado: probable torsión del pedículo: laparotomía lateralizada, desagüe, legrado y relleno, curación.—Anales de Obstetricia, etc.,* de Madrid, en el número 171, correspondiente al mes de febrero de 1895.

*Quiste ovárico voluminoso: Ascitis: Embarazo de cuatro meses: Ovariotomía: Continuación del embarazo,* por don Joaquín Cortiguera.—*Anales de Obstetricia, Ginecopatía, etc.*, de Madrid.—Año XV, número 175 correspondiente al mes de junio de 1895.

*Epitelioma inoperable: Sueroterapia: Muerte por tétanos.*—*Revista Clínica,* de Madrid, correspondiente al año 1895.

*Quiste parovárico, torsión del pedículo.*—Publicado en la *Regeneración Médica,* de Salamanca, correspondiente al año 1895.

*La Sueroterapia y el Flegmón de Fochier en las infecciones puerperales,* por Joaquín Cortiguera.—Santander: imprenta de J. M. Martínez, San Francisco, 15, noviembre de 1896.—Un folleto de 72 páginas. (Esta Memoria la presentó el autor al Congreso Ginecológico de Ginebra, celebrado en el mes de septiembre del año 1896.)

*Sarcoma del parovario: Laparotomía.* – *Anales de Obstetricia, Ginecopatía, etc.,* de Madrid, correspondiente al año 1896.

*Flemón puerperal del ligamento ancho.*—*Regeneración Médica,* de Salamanca, correspondiente al año 1896.

*Inversión del útero.*—*Anales de Obstetricia, Ginecopatía, etc.,* de Madrid, correspondiente al año 1897.

*Anomalías uterinas.*—*Anales de Obstetricia, Ginecopatía, etc.,* de Madrid, correspondiente al año 1897.

*Las operaciones de histeropexia en las retro-desviaciones uterinas.*—*Anales de Obstetricia, Ginecopatía y Pediatría,* de Madrid, correspondiente al mes de mayo y junio de 1898.

*Tratamiento de las retrodesviaciones uterinas.*—Congreso Hispano-Portugués de Cirujía—1898.

*Higiene puerperal.*—Congreso Internacional de Higiene y Demografía.—Madrid, 1898.

*Dos casos de sepsis tratados con el suero anti-estreptocócico de Marmoreck.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* Madrid, 1900.

*Dislocaciones de los órganos pelvianos en la mujer.*—Memoria presentada á la Real Academia de Medicina de Madrid, por Joaquín Cortiguera, Miembro corresponsal de esta Corporación científica y de otras nacionales y extranjeras.—Santander: imprenta de J. M. Martínez, San Francisco, 15.—1900.—170 páginas.

*Higiene de la mujer.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, primera época, número 2, julio de 1902.

*Sobre las indicaciones de la histerectomía en el puerperio séptico agudo.*—Informe de Joaquín Cortiguera (Santander) en la Sección de Obstetricia y Ginecología del XIV Congreso Internacional de Ciencias Médicos, celebrado en Madrid del 23 al 30 de abril de 1903.—Un folleto de 80 páginas.—Madrid: imprenta y librería de Nicolás Moya, Carretas, 8, y Garcilaso, 6, 1903.

*La nodriza.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, segunda época, número 3, marzo de 1905.

*Môles et Chorioèpithèliomes.—Mémoire presenté au XV Congrés international de Medecine tenu á Lisbonne en 1906,* por Joaquín Cortiguera, de Santander (España). Un folleto de 26 páginas y una de Travaux consultés.—Madrid: Establecimiento tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, impresores de la Real Casa, Paseo de San Vicente, número 20.—1906.





Licenciado D. Ricardo Pérez Valdés

Previo el oportuno saludo en su habitación de la villa y corte, le dirigimos esta pregunta:

—¿Es usted montañés?

—Me bautizó en la Iglesia de la Compañía, de Santander, el padre Val.

Expuestos los deseos de recoger datos para una bio-bibliografía médica, fué diciéndonos, á la vez que consultaba un cuaderno:

—Nací el 21 de marzo del año 1853, cursé el bachillerato en Santander y la licenciatura en Madrid, no hice tesis del doctorado por la razón sencilla de que no soy doctor, aun cuando oportunamente aprobé las asignaturas necesarias para serlo; fuí médico de partido en Asturias (valle de Ardisana) durante los años 75 y 76; después marché á París y allí permanecí los del 78, 79 y parte del 80; de regreso á España firmé las oposiciones á una de las seis plazas vacantes en la Beneficencia provincial de Madrid, obteniendo el número

tres por unanimidad entre los 64 opositores. Por servicios profesionales he estado propuesto tres veces para la Cruz de Beneficencia; por igual motivo me concedieron la Cruz de Carlos III, que poseo porque el pobre Adolfo Martínez se encargó de gestionar sin que yo supiera una palabra; el año ultimo (1901) fuí nombrado Consejero de Sanidad, y en este momento soy candidato á la *Real Academia de Medicina*, lo cual que no espero salir; pertenezco á la *Academia Médico-quirúrgica* y á la *Sociedad Ginecológica Española;* viajé para instruirme y recrearme por Francia, Suiza, Alemania, Austria, Holanda, Italia, Portugal y un poco por Africa; desempeñé una porción de comisiones, delegaciones y otros cargos más ó menos honoríficos y casi nunca retribuídos. A Santander le enviaré una nota de mis publicaciones, y con esto dé por satisfecha la curiosidad que parece dominarle.

Tal se presentó el Sr. Valdés: su afabilidad, su sencillo trato, su correctísima educación mostrada sin altaneros efectismos, nos le hizo sumamente simpático, y ya escaleras abajo celebramos tener por paisano á un compañero á quien muchos tenían por asturiano. Varias veces oimos elogiarle como clínico consumado, otras por su carácter expansivo y generoso desinterés; des-

pués de cultivar su amistad y de haberle acompañado á la cabecera de sus enfermos predilectos, los del Hospital General, de quienes, con pasmosa claridad, exponía su historia médica, opinamos que todos estaban acertados en el modo de juzgar á este esclarecido hijo de la Montaña, que por su carácter de independencia y ante la incomodidad que debe sentir *el doblar el espinazo*, no alcanzó esos puestos burocráticos á que otros llegaron sin reunir las condiciones de inteligencia y amor al estudio de que nuestro biografiado parece mostrar decidido empeño en *que no se sepan*. No seríamos todo lo sinceros á que nos obliga una desinteresada amistad, á no acotarle un defecto: su excesiva pasión por ¡los toros! Parece incomprensible que un hombre que siente la carta escrita al director de la *Revista Médico-Social*, de la Coruña, en que con frase galana hace ostentar tan grande alteza de pensamientos, parece incomprensible, decimos, que no rechace la brutalidad patentizada en nuestra fiesta nacional. Y perdone *el entusiasta del toreo* este desahogo que en nada puede alterar el trazo debido á su figura médica.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Histerismo y sugestión.*

*Púrpura hemorrágica por causa emotiva.*

*Iodoformo en el tratamiento de la tuberculosis.*

*Tratamiento de las diarreas por los enemas de agua helada.*—Comunicación al Congreso Ginecológico Español (mayo de 1888, Madrid).—Actas de las sesiones del Congreso Ginecológico Español celebrado en Madrid en mayo de 1888.—Madrid: establecimiento tipográfico de Gabriel Pedrera, calle de las Huertas, núm. 58, 1889. —Páginas 439 á 443.

*Estudio del cólera morbo de 1885.*

*Inyecciones intravenosas en el cólera.*

*Atrofia muscular progresiva en el curso de un empiema doloroso.*

*Estudio de la anguillulosis stercoralis.*

*Tratamiento de las marcas de la viruela.*

*Tratamiento de las fiebres palúdicas.*

*Tratamiento de la erisipela.*

*El frío en los recién nacidos.*

*Intermitencias del ruido de soplo en las cardopatías.*

*La enfermedad azul.*

*Cuerpos extraños en las vías respiratorias.*

*Parálisis radicular de orígen saturnino.*

*Claudicación intermitente.*

*Tratamiento de las infecciones por las inyecciones intravenosas de suero salino.*

*Hemoptisis en la primera infancia.*

*Tic convulsivo de Salaam.*

*La helenina en la tuberculosis.*

*Peligros de la sugestión hipnótica.*

*El sueño en los recién nacidos.*

*Tratamiento de la hemoptisis por los purgantes.*

*Tratamiento de la ciática por las inyecciones de glicerofosfatos alcalinos.*

*Programa de oposiciones á ingreso en el Cuerpo de Médicos titulares.- Revista de Sanidad Civil* número 54, Madrid 30 de marzo de 1905. (La redacción de este documento, según nuestras noticias, pertenece por completo á D. Ricardo Pérez Valdés, como individuo del Real Consejo de Sanidad. No podemos sustraernos á copiar de su parte expositiva estos renglones:

«Es de tal transcendencia el conocimiento de la Higiene, que su estudio debería ser exigido como condición *sine qua non* para desempeño de todo cargo público, sea cualquiera que fuere su finalidad.

De esperar es que algún día llegue este *desideratum* humanitario de la ciencia; pero mientras ocurre, el médico es el llamado, por su profesión y su cultura, á imponer y difundir los principios que informan é integran este ramo del saber humano, el más importante de entre todos y el que, desde luego, es la más sólida base en que asienta la Medicina terapéutica.»)

Carta publicada en la *Revista Médico-Social,* de La Coruña, el 30 de abril de 1905, y dirigida al director de aquella Revista. (Es un hermosísimo escrito en donde

el autor aboga por la suerte feliz del viejo, y dice: «Tiene derecho al respeto y la consideración de todos, á una situación muy nutrida de solicitud á su impotencia, de amor á su pasado, de veneración á su presente.»)

*Parálisis amiotróficas por el fosfato de creosota,* por Ricardo Pérez Valdés, del Hospital General de Madrid.—Ocupa los folios 780 á 785 de *La Clínica Moderna,* Revista de Medicina y Cirujía de Zaragoza, año IV, mayo de 1905, núm. 38.

*Los baños de mar en los niños.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, época segunda, núm. 9, septiembre de 1905.



NOTA.—Según carta del Sr. Valdés, la mayor parte de estos trabajos los publicó en la *Revista de Especialidades*, en la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas* y en la *Revista Clínica de los Hospitales*.



Doctor D. Gerardo Abascal y Collado

En la capital de la Montaña falleció en la noche del 29 de diciembre de 1904 este distinguido ginecólogo, que estaba llamado á dar nuevos días de gloria á su muy amada tierruca, amor compartido con el de la especialidad médica á que en el último tercio de su vida aplicara todo su talento y sus actividades.

Pasados los años primeros de su carrera en el lugar de su nacimiento (San Pantaleón de Aras), allá por el de 1886 decídese á abandonar el querido país y encamina su dirección á la villa y corte, en donde pensaba cultivar una especialidad de la profesión, sin llevar por el momento fija la idea en ninguna. La casualidad hizo ponerle en relaciones con el maestro D. Federico Rubio, quien, adivinando en Abascal un sér privilegiado para el estudio—como años antes adivinara el del doctor Gutiérrez—, le tiende generosamente la mano. No necesitaba otra cosa nuestro buen amigo, y poniéndose á trabajar

como cuando él quería, logra en pocos años adquirir fama de ginecólogo de nota dentro del Instituto de Terapéutica Operatoria primeramente, después en Madrid y en provincias.

Bien es cierto que pocos hombres reunirán las brillantes condiciones que adornaban á Abascal para desempeñar y representar papel tan importante en la especialidad ginecológica: de singular clarividencia, de simpática figura, cariñoso, bueno, afable, era de los que, como dice un biógrafo suyo [1], tienen *ángel;* su conversación era amena y su ilustración vastísima. A proponérselo, hubiera figurado igualmente en las letras ó en las artes.

Con la muerte de Gerardo se reduce el ya exiguo número de sus amigos y condiscípulos, desgracia que, si aun sentimos y deploramos, será motivo de poderle decir: "¡Hasta luego!"

---

(1) Eusebio Sierra. *El Eco Montañés.* Madrid, julio de 1900.

# BIBLIOGRAFÍA

*Cuatro casos de embarazo tubario operados por laparotomía antes del período fetal*, por el doctor D. Gerardo Abascal, *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas*, propietario, D. Federico Rubio y Gali.—Madrid: establecimiento tipográfico de Idamor Moreno, Blasco de Garay, 9.- Tomo II, números 3 y 4; páginas del primero, de la 21 á la 34, y del segundo, de la 251 á la 261, con tres láminas litográficas con cinco figuras, números correspondientes á los meses de septiembre y diciembre de 1899.

*Algo acerca del diagnóstico en relación con la terapéutica quirúrgica en Ginecología.*—Discurso leído en la sesión inaugural de la Sociedad Ginecológica Española el 22 de enero de 1902, por el doctor D. Gerardo Abascal y Collado, socio de número de la misma y Profesor especialista en el Instituto de Terapéutica Operatoria.—Madrid: imprenta Ducazcal, Plaza de Isabel II, número 6, 1902.—Folleto de 36 páginas.





Doctor D. Juan Pablo de Barbáchano

Nació el 21 de julio de 1854 en Santander, en cuyo Instituto de 2.ª Enseñanza cursó el bachillerato, pasando después á Valladolid para dedicarse á la carrera de Medicina, que terminó el día 13 de junio de 1874.

El año anterior hizo oposición á una de las vacantes de alumno interno, y aunque obtuvo plaza, no llegó á desempeñarla por dar antes fin á sus estudios literarios en la Facultad valisoletana. En la de Madrid alcanzó el título de doctor en Medicina y Cirujía el año de 1878 con la tesis *Profilaxia de las epidemias*.

En marzo de 1875 fué nombrado médico titular del Ayuntamiento de Bárcena de Pie de Concha (provincia de Santander), cargo que desempeñó hasta fines de enero de 1876, en que tomó posesión de una plaza en la Beneficencia municipal de Santander, destino que estuvo desempeñando durante diez años, pues en marzo de 1886, por ascenso, entró en el Hospital de San Rafael

como médico de visita, y del que en la actualidad (agosto de 1905) es director.

El doctor Barbáchano siempre estuvo dispuesto á atender y á prestar los auxilios profesionales allí donde quiera se solicitaran. Así acude al vecino pueblo de Monte para llevar socorros y asistencia facultativa á los infelices supervivientes de la galerna del día 21 de abril del año 1878, arrojados á la playa del pueblo citado, como en 1893 á la espantosa catástrofe del vapor *Cabo Machichaco*, y años más tarde á los repatriados de nuestro último desastre colonial. Por tan señalados servicios ha recibido acción de gracias de las autoridades á quienes auxilió en sus trabajos, pudiendo ostentar, como prueba del deber satisfecho, la Medalla de Oro, primero, y la Gran Placa de Honor y Mérito después, de la "Cruz Roja"

En junio de 1903 fué elegido Presidente del Colegio Provincial de Médicos de Santander.

Cuando en España era casi desconocida la Estadística Sanitaria, tan indispensable para el buen gobierno y cuidado de los pueblos, nuestro biografiado establece en el Ayuntamiento de Santander el envío de un cuadro comprensivo del número de enfermos que reclaman asistencia médica en el distrito á su cargo; enfermos que

divide en cuatro grandes grupos: dos para el sexo masculino y los otros dos para el femenino, haciendo el estudio de las causas dominantes de enfermedad, y de donde deduce los medios oportunos para remediarlas.

Al ocupar el cargo de director del Hospital de San Rafael, reanuda para este establecimiento benéfico la estadística, por "*creer ineludible deber*—dice al Excmo. Ayuntamiento—*de exponer todo aquello que en el transcurso del año que acaba de finar* (el de 1894) *haya ocurrido en dicho Asilo*"*;* Memorias y estadísticas que todos los años de entonces acá publica, y por las que merece el doctor Barbáchano—según un biógrafo suyo—"los plácemes más entusiastas por su trabajo, que dará á conocer á cuantos le lean los elementos valiosos con que la Medicina cuenta en nuestras provincias, que por el saber y laboriosidad de los médicos ha descentralizado casi por completo, no solamente la enseñanza médico-quirúrgica en España, sino también la aplicación de los recursos terapéuticos de diversa índole reputados como los más heroicos."

# BIBLIOGRAFÍA

*Memoria dedicada al Excmo. Ayuntamiento de Santander,* en la cual se estudian las condiciones del cementerio de San Fernando, haciendo resaltar las poco bonancibles de aquél por su extensión, proximidad á sitios urbanizados, insuficiente capacidad, mala orientación y falta de condiciones del terreno, saponificado ya, que demandaba con urgencia el pensar en una nueva necrópolis.—Año de 1887.

*Cartilla Sanitaria, que comprende las nociones, preceptos y medios que deben conocer las familias para prevenir el desarrollo del cólera morbo-asiático y combatir sus primeros síntomas en el caso aun no probable de que invada el territorio de esta provincia,* formulada por los señores Vocales de la Junta Provincial de Sanidad D. Blas de la Reguera, don Juan P. Barbáchano y D. José Gutiérrez Polanco, aprobada por dicha Junta en sesiones del 9 y 16 de agosto de 1884.— Santander: imprenta de *La Voz Montañesa,* San Francisco, 29, 1884.—De 15 páginas.

*Memoria que acerca de lo ocurrido en el año de 1894 en el Hospital de San Rafael, dedica al Excmo. Ayuntamiento el director del mismo doctor Juan Pablo Barbáchano.*—Santander: imprenta de Solinís y Cimiano, Medio, 27, 1895. —16 páginas.

*El Hospital de San Rafael en 1895:* Memoria que el

director de dicho establecimiento, doctor D. J. P. Barbáchano, dedica al Excmo. Ayuntamiento de Santander.—Santander: imprenta y encuadernación de L. Blanchard, Wad-Ras, 3, esquina á la Plaza de la Libertad, 1896.—De 24 páginas.

*El Hospital de San Rafael en 1896:* Memoria que el director de dicho establecimiento, doctor J. P. de Barbáchano, dedica al Excmo. Ayuntamiento de Santander.—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3, 1897.—De 24 páginas.

*El Hospital de San Rafael en 1897:* Memoria que el director de dicho establecimiento, doctor J. P. de Barbáchano, dedica al Excmo. Ayuntamiento de Santander.—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3, 1898.—De 30 páginas.

*El Hospital de San Rafael en 1898:* Memoria que el director de dicho establecimiento, doctor J. P. de Barbáchano, dedica á la Excma. Diputación provincial de Santander.—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3, 1899.—De 24 páginas y dos fotograbados.

*El Hospital de San Rafael en 1899:* Memoria que el director de dicho establecimiento, doctor J. P. de Barbáchano, dedica á la Excma. Diputación provincial de Santander.—Santander: imprenta de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3, 1900.—De 20 páginas.

*El Hospital provincial de San Rafael en 1900:* Memoria que el director de dicho establecimiento, doctor J. P. de Barbáchano, dedica á la Excma. Diputación provincial

de Santander.—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3, 1901.—De 18 páginas, cuatro láminas y un plano de la Casa de Salud.

*El Hospital provincial de San Rafael en 1901*: Memoria que el director de dicho establecimiento, doctor J. P. de Barbáchano, dedica á la Excma. Diputación de Santander.—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3, 1902.—De 16 páginas.

*El hospital provincial de San Rafael en 1902:* Memoria que el director de dicho establecimiento, doctor D. Juan P. de Barbáchano, dedica á la Excma Diputación de Santander.—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3, 1903.—De 18 páginas y un plano.

*El Hospital provincial de San Rafael en 1903:* Memoria que el director de dicho establecimiento, doctor don J. P. de Barbáchano, dedica á la Excma. Diputación de Santander.—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3, 1904.—De 17 páginas.

*El Hospital provincial de San Rafael en 1904:* Memoria que el director de dicho establecimiento, doctor D. Juan P. de Barbáchano, dedica á la Excma. Diputación de Santander.—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, Wad-Ras, 3, y Calzadas Altas, 11, 1905.—De 17 páginas.

*Sobre Higiene Municipal.—El Atlántico,* año V, número 177.—Santander, domingo 29 de junio de 1890.

*El barrido y recolección de basuras.—Lectura Popular de*

*Higiene,* primera época, número 4.—Santander, septiembre de 1902.

*Causas de la mortalidad de la infancia y modo de evitarlas.—Lectura Popular de Higiene,* segunda época, número 14.—Santander, julio de 1903.

*Más sobre el alcoholismo y sus efectos.—Lectura Popular de Higiene,* segunda época, número 4.—Santander, abril de 1905.

*La Higiene en las ferias.—Lectura Popular de Higiene,* segunda época, número 7.—Santander, julio de 1905.





Licenciado D. Sandalio Cantolla

El genial Argumosa, en su *Resumen de Cirujía*, señala entre las cualidades morales que debe reunir el cirujano, "la amabilidad, atractivo y dulzura para captarse la benevolencia del enfermo y ganar su entera confianza", y entre las literarias, "al ser instruído como corresponde sabrá el cirujano decidir de la necesidad ó no necesidad de las operaciones, y acreditar que es más recomendable el que sabe escusar una operación que el que la hace del modo más brillante; en una palabra, debe ser médico completo para ser cirujano perfecto", circunstancias bien patentes en el médico-cirujano D. Sandalio Cantolla. Testifican de las primeras, el pueblo santanderino que le quiere en lo que vale, pues no en vano Cantolla, según él mismo manifiesta, *jamás esquivó la intervención en gran número de casos, sin reparar en ningún género de obstáculos é inconvenientes* [1]; concepto que merece

(1) Prefacio á la *Estadística de las operaciones é intervenciones quirúrgicas practicadas desde el mes de mayo de 1894.*

aclararse con un biógrafo, *y mucho menos por la pobreza del paciente, lo que le honra en alto grado;* y en cuanto á su instrucción profesional, también nos lo declara en su primer trabajo *Estadística de las operaciones quirúrgicas practicadas hasta el mes de mayo de 1894*, en que podemos copiar:

"He procurado, siempre que he podido, completar mi instrucción quirúrgica buscando todas aquellas enseñanzas que no podía adquirir en la localidad y que mi autotelia no me facilitaba, y me he trasladado para estos estudios á diferentes centros científicos en distintas épocas. En 1886 y 1888 concurrí con el doctor Abascal á las clínicas que en el Hospital de la Princesa, en Madrid, dirigían los doctores D. Federico Rubio, Gutiérrez Cueto, Ariza, Uruñuela y Berrueco, y en París, á la de Segond, Verneuil, Guyon, Saint-Germain, Dolèris, Pean, Championniere y Tillaux, en sus hospitales de la Charité, St. Louis, La Pitié, Hotel Dieu, Necker, etc., y las enseñanzas que estas clínicas me procuraron importadas están en mi práctica, que bien se puede seguir su curso por las fechas de mis operaciones. Un poco alargué esta excursión en 1891, con el doctor Cortiguera, después de repetir mi visita á los hospitales de París, donde pude ver operar á Pozzi, del hospi-

tal Lourcine; Terrillon, de la Salpetrierè, y Richelot, me trasladé á Berlín, donde Bergmann, Ruitter, Sonœmbourg, Jan y Kœrter, colmaron mi admiración por todo cuanto apenas puede adivinarse, de las conquistas de la cirujía, mediante la simple lectura de las modernas obras científicas. Terminé este viaje con una larga estancia en Madrid en las clínicas ya citadas, la cual he repetido en 1893 asistiendo durante dos meses á las operaciones que en los Hospitales General, de San Juan de Dios, de la Princesa é Instituto Encinas, practican con notables éxitos y legítimos aciertos los distinguidos cirujanos Ortiz de la Torre, Ariza, Biforcos, Abascal, Cervera y Rebolledo, que alguna vez han tenido la bondad de admitir en ellas mi humilde cooperación."

El distinguido catedrático de la *Clínica quirúrgica* en la Universidad de Madrid, el doctor D. José Ribera y Sans, escribía al hacer la nota bibliográfica de la estadística citada:

"Se ve por esta rápida reseña que el doctor Cantolla es un verdadero cirujano general, no en el sentido que se la quiere dar á esta palabra, sino en el que debe tener, pues cuenta resultados desde la punción de un hipopión, á la litotricia por cálculos; en la cirujía de los huesos, á la de los órganos genitales de la mujer."

Y con añadir que D. Sandalio Cantolla nació el día 30 de septiembre de 1854, en Santander, ciudad en que alcanzó el grado de bachiller, pasando después á Madrid para licenciarse en la profesión de medicina y cirujía el año de 1877; que fué dos años médico de partido en Puente Arce (Santander), de donde vino á su pueblo natal en que ejerció la carrera hasta fines de 1897, año en que podemos decir *se cortó la coleta* en el trabajo infatigable, trasladándose á la villa y corte, en la que sin abandonar los entusiasmos científicos hace vida de burgués adinerado, pondremos término á lo que nos propusimos decir de este compañero: porque si la amistad alimentase de la comunicación (Montaigne), no estaría bien aquí lo que de la segunda, habiendo sido tanta, pudiera parecer bosquejo debido al cariño grande de la primera.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Estadística de las operaciones quirúrgicas practicadas hasta el mes de mayo de 1894, por el médico-cirujano don Sandalio Cantolla Gómez.*—Presentada al concurso libre abierto por el Excmo. Ayuntamiento de Santander, para la provisión de una plaza de nueva creación de cirujano para los servicios del Hospital de San Rafael.—Santander: imprenta librería y encuadernación de F. Fons, Ribera, 9, 1894.

*Clínica privada del doctor Cantolla: Estadística de las operaciones é intervenciones quirúrgicas practicadas desde el mes de mayo de 1894.*—Santander: imprenta y encuadernación de Blanchard y Arce, calle de Wad-Ras, número 3, 1897.—Folleto de 15 páginas.





Doctor D. José Cano Quintanilla

Bien se ha vengado la muerte en aquel poderoso enemigo suyo", escribía el pulcro y atildado Enrique Menéndez al fallecimiento del doctor Cano y Quintanilla, quien, después de larga y penosísima dolencia, terminaba su labor profesional el día 20 de octubre de 1902.

Nació nuestro biografiado en Pámanes, Ayuntamiento de Liérganes, el 18 de noviembre de 1854. Hizo los estudios de la segunda enseñanza en el Instituto Cántabro y los de la carrera médica en Madrid, en donde alcanzó el año de 1876 el título de licenciado y en el de 1878 la borla de doctor. Al poco tiempo fué nombrado médico del Lugar de Cueto, Ayuntamiento de Santander, cargo que desempeñó durante cuatro años. Hizo renuncia de aquella titular para trasladarse á París, población en que siguió la especialidad de vías urinarias al lado del maestro Guyon.

De regreso de Francia, establecióse en la ca-

pital de la Montaña, dedicado mas bien á la especialidad citada y á la Cirujía general.

En el año de 1894 fué elegido por la Corporación Municipal santanderina para desempeñar el cargo de cirujano operador en el Hospital de San Rafael. Esta es la época mejor del doctor Cano, pues utilizando sus vastos conocimientos científicos practicó una gran labor quirúrgica, labor en la que es de justicia colocar á la caritativa Superiora de aquel Establecimiento, sor Ramona Ormazábal, pues á no disponer de una mujer tan entusiasta del progreso científico, con seguridad que las nobles iniciativas de nuestro amigo hubieran pasado desapercibidas. Sor Ramona fué la que construyó la sala de operaciones primero, después la "Casa de Salud", mejorando á diario las condiciones sanitarias, circunstancias todas muy de tener en cuenta para la escasa mortalidad arrojada por las estadísticas anuales presentadas por el cirujano operador de aquel asilo. [1]

En la época de estudiante Cano Quintanilla figuró como alumno interno, por oposición, en la Clínica de San Carlos. Ya médico, mereció la

(1) Para mejor apreciar el meritísimo trabajo del doctor Cano en el puesto que tan acertadamente cumpliera dentro del Hospital de San Rafael, consúltense las Memorias (año 1895 á 1901) publicadas por el Director, doctor Barbáchano, de que damos noticia bibliográfica al ocuparnos de este compañero.

distinción de ser nombrado socio corresponsal de la Real Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona, é Inspector de Sanidad de la provincia de Santander.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Memoria médico-topográfica de Santander y sus distritos rurales,* por el doctor José Cano Quintanilla —Madrid: tipografía Hispano-Americana, calle de Atocha, número 68, bajo, 1885.—Un folleto de 72 páginas. (Este trabajo forma parte de la biblioteca de *El Dictámen,* periódico decenal de Medicina y Cirujía, dirigido por don Julián López Ocaña.—Oficinas de este periódico: Escalinata, 8 y 10, segundo, Madrid).

*Memoria sobre las indicaciones de la talla hipogástrica,* por el doctor D. José Cano Quintanilla.—Santander: imprenta, litografía y encuadernación de F. Fons, 1886. —Folleto de 20 páginas.

*Memoria sobre la osteomielitis tuberculosa,* por el doctor D. José Cano Quintanilla.—Santander: imprenta, litografía y encuadernación de F. Fons, 1888.—Folleto de 33 páginas.

*Historia clínica de un voluminoso sarcoma de la glándula parótida, seguido de algunas consideraciones sobre la intervención quirúrgica en los tumores parotideos,* por el doctor D. José Cano Quintanilla —Santander: imprenta, litografía y encuadernación de F. Fons. 1890,—Folleto de 8 páginas, con dos fotograbados representando á la enferma antes y después de ser operada.

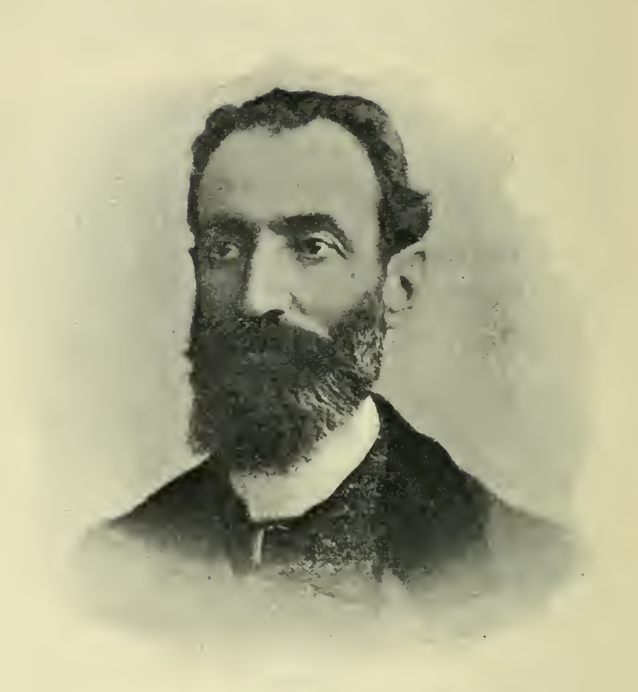
*Cuadro estadístico de las operaciones practicadas por el*

*doctor D. José Cano Quintanilla, desde el año de 1887 á enero de 1894.*—Una hoja sin pie de imprenta.

*Instrucciones sanitarias que deberán observarse en los pueblos invadidos por el cólera,* por el inspector de Sanidad de la provincia, doctor D. José Cano Quintanilla.—Santander: imprenta de *El Atlántico,* 1893.—Folleto de 12 páginas.

*Absceso verminoso en la región inguinal izquierda.*—Comunicación presentada al Congreso anual Hispano-Portugués de medicina y cirujía y sus especialidades naturales, celebrado en Madrid en los días 16 al 24 de abril de 1898, números 584 y 585 de la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas.*—Madrid: administración, Preciados 33 bajo.





Doctor D. Ramón Riva Herran

CONSAGRADOS *con particular atención, desde que ejercemos la medicina, á cultivar de esta ciencia la parte que á la Patología de los niños hace más directa referencia*... De este modo se expresaba en su trabajo *Algunos datos sobre la mortalidad infantil*, el doctor en medicina y cirujía, licenciado en farmacia, D. Ramón Riva Herrán, quien, al igual que Cortiguera, fué uno de los primeros que se establecieron en Santander con el carácter de especialista, en época que apenas si en España se conocían esta clase de derroteros, por donde tendrán necesariamente que caminar las nuevas generaciones de médicos, si ha de llegarse algún día á facilitar el aforismo *Vita brevis, ars longa* del hombre á quien por alguno se calificó de Oráculo de la Medicina. Porque con la gran competencia del inolvidable doctor D. Rafael Ariza, competencia por todos reconocida y por nadie olvidada, podremos dar traslado á este sitio á las palabras

12

que nos dejó escritas en su *Concepto racional de las especialidades:—la especialidad científica es en el orden del conocimiento lo que la especie en el orden de la existencia: una evolución. Ambas son términos necesarios en la serie infinita del progreso, diferenciándose únicamente en que la primera aparece en la conciencia y la segunda en el espacio y en el tiempo*—.

D. Ramón Riva Herrán, que ejerce en Santander desde el año de 1879, nació en el pueblo de Gajano, del ayuntamiento de Marina de Cudeyo, el día 30 de junio del 1855. Ingresó en el Instituto provincial de Santander en el año de 1865 y en 1870 tomó el grado de bachiller. Estudió después en la Universidad Central, graduándose de licenciado en farmacia en julio de 1875 y en medicina al año siguiente. Pasó los de 1877 y 1878 en París asistiendo á las clínicas, y especialmente á las de enfermedades de niños, de los profesores Bouchut y Julio Simón.

En Madrid y el año de 1881 se doctoró en la facultad de medicina con la tesis *Traqueotomía*. Vocal electo, en diferentes ocasiones, de la Junta provincial de Sanidad, lo es actualmente por el cargo de Subdelegado médico que desempeña desde el 12 de octubre de 1892 en que, vacante dicho cargo, le fué concedido previo concurso.

Por ser inherente á la Subdelegación es vocal nato de la Junta provincial de Instrucción pública, socio fundador de la Española de Higiene y Presidente del Comité provincial para la lucha contra la tuberculosis.

A su iniciativa se debió la formación del primer Colegio médico de Santander, cuya presidencia desempeñó algún tiempo.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Higiene de la Infancia.*—Serie de artículos firmados con las iniciales R. H. y publicados en *La Voz Montañesa,* de Santander, en los números 1020, 1026, 1033, 1039 y 1044, correspondientes á los días 20 y 27 de marzo, y 4, 11 y 17 de abril del año 1878.

*Traqueotomía.*—Tesis doctoral leída en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid, por D. Ramón Riva Herrán.—Santander: imprenta y litografía de José M. Martínez, San Francisco, número 15, 1882.—Folleto de 36 páginas.

*Algunos datos acerca de la mortalidad infantil en Santander,* por D. Ramón Riva Herrán, doctor en Medicina y Cirujía.—Santander: imprenta y litografía de J. M. Martínez, San Francisco, 15, 1884.—Folleto de 14 páginas.

*Ligeros apuntes sobre la epidemia colérica en Santander,* por D. Ramón Riva Herrán, doctor en Medicina y Cirujía.—Santander: imprenta de J. M. Martínez, San Francisco, 15, 1885.—Folleto de 18 páginas y dos cuadros gráficos, el uno de invasiones, y de defunciones el otro.

*Generalidades de Cirujía y Medicina.*—Artículos publicados en *El Atlántico,* de Santander, en los días 31 de diciembre de 1893, y 3 y 7 de enero de 1894, bajo los epígrafes siguientes: *Comentarios de comentarios, Más co-*

*mentarios* y *Explicación necesaria.* (Están firmados con la letra R. y fueron escritos en contestación á otros de Z. que correspondían á Enrique Menéndez Pelayo).

*Mortalidad é higiene de Santander.*—Artículos publicados en *El Atlántico,* de Santander, en los números 180, 181, 182, 183 y 184, correspondientes á los días 3, 4, 5, 6 y 7 de julio del año de 1894.

*Contra la tuberculosis.*—Conferencia á las señoras, dada en el Círculo de Recreo, de Santander, y publicada en *El Diario Montañés* en los números 969 y 970, correspondientes á los días 4 y 5 de abril del año 1905.



**Licenciado D. Manuel de la Portilla y Mora**

Hijo del doctor del mismo apellido, D. Cándido, falleció en Madrid pocos años después de terminada la carrera de médico. No tenemos de este compañero otros datos, sino que nació en Santander el día 14 de abril de 1857, haber estado ejerciendo la profesión, aunque por breve tiempo, en el distrito de Ortuella (Bilbao) y el trabajo que á continuación se reseña.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Arte de conservar la salud y prolongar la vida,* por don Manuel de la Portilla, médico-cirujano.—Precio tres reales.—Barcelona: imprenta de Victor Berdós y Feliú, Tapinería, 17, 1884.—Folleto de 30 páginas y una de índice.





Doctor D. José Ortiz de la Torre

El doctor Ortiz de la Torre, *uno de los muchos cirujanos españoles que pueden competir en pericia é inteligencia con los más hábiles del extranjero* (1), nació en Santander el día 21 de septiembre del año 1858.

Primeramente le conocimos en las Cátedras de este Instituto Provincial; después en el hospital que en el barrio de Miranda levantara la caridad santanderina para atender á los heridos de la cruel y sangrienta escena de la que fueron actores, allá en Somorrostro y otros sitios de triste recordación, los bandos liberal y carlista; hospital al que asistíamos con nuestro querido padre, y en donde nuestro amigo hizo honrosa campaña de practicante, según lo atestiguan los brillantes certificados que le confirieron los médicos encargados de aquel benéfico establecimiento.

D. José Ortiz de la Torre comenzó á estudiar

---

(1) *El Siglo Médico,* año 45, número 2.301.

la carrera de Medicina en Valladolid. Más tarde trasladose á la Universidad Central, habiendo de notar que en este punto á poco sus aficiones literarias le desvían del campo en que tan alto puesto hoy ocupa. El caso fué el siguiente:

En el teatro de Variedades, por aquella época y bajo la dirección del aplaudido Luján, se puso en escena *C. de Martínez*, original de nuestro biografiado y del entonces también estudiante y al presente distinguido ingeniero de minas don Alfredo Lasala. Tal éxito lograron los autores de aquel juguete cómico, que Ortiz de la Torre estuvo en dudas de abandonar sus estudios médicos para dedicarse por completo al Arte de que algunos hacen inventor á Thepis; al fin, dominándole el edificio de la calle Ancha de San Bernardo, obtuvo en él los títulos de licenciado y de doctor en Medicina y Cirujía con un premio en cada uno de estos grados.

Pasaron pocos años, y anunciada una vacante de profesor de número en el Hospital General de la villa y corte, concurrió Ortiz de la Torre á la oposición, otorgándosele la plaza, que aún contínúa desempeñando. Bien conocida es del público médico la labor meritísima que en el ejercicio de este cargo llevara á cabo, pudiendo de-

cir aquí, con otro docto operador [1], "que sólo plácemes merece el ilustre cirujano del Hospital General de Madrid."

En más de un Congreso internacional de Medicina pudimos ver adornado el frac del doctor Ortiz de la Torre con la Cruz de Beneficencia, condecoración honrosa ganada en el Hospital que se improvisó en el Gran Hotel del Sardinero para prestar asistencia á los heridos de aquella horrenda catástrofe del *Cabo Machichaco*, que con su pincel único nos pinta el gran Pereda en su obra *Pachín González*.

Y con añadir á lo dicho que nuestro querido condiscípulo es Médico principal de los ferrocarriles del Norte, ponemos punto á estas líneas biográficas, pasando á dar noticia de lo que ha escrito hasta el momento presente.

---

(1) El Sr. D. José Ribera y Sans, catedrático de Clínica Quirúrgica en la Facultad de Medicina de Madrid.

# BIBLIOGRAFÍA

*La casa de salud de Santa Teresa, del doctor Moreno Brusi.*—Estudio descriptivo por D. José Ortiz de la Torre, cirujano del Hospital Provincial de Madrid.—Madrid: tipo-litografía de Felipe Martín Crespo, calle de Atocha, núm. 6, 1895.—Opúsculo de 10 páginas y varios fotograbados. Precio, una peseta.

*Terapéutica Quirúrgica: Obliteración de las hernias.*—Por D. José Ortíz de la Torre, cirujano del Hospital Provincial de Madrid, Médico principal de los ferrocarriles del Norte.—Madrid: imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, Juan Bravo, 5, teléfono 2.198, 1897.—Folleto de 94 páginas y 6 figuras. Precio, dos pesetas.

*Quistes quilosos intra-parietales del vientre.*—Por D. José Ortiz de la Torre, cirujano del Hospital Provincial de Madrid.—Artículo con 5 figuras, que ocupa las páginas 7 á 22 del número 625 de la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* correspondiente al día 7 de enero de 1900.

*La experiencia de 500 hernias operadas.*—Por D. José Ortiz de la Torre, cirujano del Hospital General de Madrid, Agregado de la Facultad de Medicina, Médico-Jefe de los ferrocarriles del Norte.—Madrid: imprenta de P. Apalategui, Pozas, 12, 1905.—Folleto de 44 páginas.

*Premier Congrés de la Société internationale de Chirurgie, sous le haut patronage de S. M. le roi Leopoldo II. Bruxelles, 18-23 septembre 1905: Valeur de l'examen du sang en chirurgie.*—Par le professeur Ortiz de la Torre, chirurgien de l'hopital générale, agrégué á la Faculté de Médecine á Madrid. (Extrait des Rapports présentés sur la premiè-re question.—Bruxelles: Hayer, imprimeur des Académies royales del Belgique, Rue de Louvain, 112, 1905. —Opúsculo de 8 páginas.





Licenciado D. Enrique Menéndez Pelayo

SEGURAMENTE que sorprenderá á más de un lector, aun siendo médico, el ver colocado en esta Galería al *segundo Menéndez Pelayo*, como ha poco tiempo le llamaba un ilustre literato santanderino, y á quien, si fuera de la profesión, habríamos de entregarle la máquina fotográfica para que, como artista, enfocase á este su compañero en letras D. Enrique Menéndez Pelayo. Alejado hace tiempo del ejercicio activo de la medicina, dedica todo su talento, que es muchísimo, al libro y al artículo literario en periódicos y revistas, creándose una personalidad que se destaca *por la galanísima sencillez con que están escritos y el arte sentidísimo con que están hechos* [1].

Al igual que Vital Aza y tantos otros que *ahorcaron la carrera*, Enrique Menéndez no puede olvidar su abolengo médico en muchos de

(1) D. José María Quintanilla *(Pedro Sánchez)*.

sus trabajos, y que no se citan en este sitio por ser fácil de recordar á cualquier devoto de nuestro amigo. Lo que muy de veras lamentamos es su retirada del campo de la medicina, porque á su cualidad artística se amoldan con perfección estas palabras del doctor Pulido:—El médico, siempre y en toda ocasión, necesita poseer un temperamento de artista, porque la índole de su doctrina y el modo de aplicar las enseñanzas de ésta al reconocimiento del enfermo y á la interpretación de los síntomas lo están pidiendo, con el fin de que la ciencia sea verdaderamente luminosa y la intervención curativa del profesor resulte lo más eficaz posible—. No es de creer que la resolución tomada apene al distinguido autor literario objeto de estas líneas, y á las que nos obligan los tres artículos puestos al frente de su bibliografía; escritos de índole médico-quirúrgica y que á modo de testamento profesional redactó, quizás, el entonces médico-ayudante de la Sección de Cirujía en el Hospital de San Rafael, en controversia científica sostenida con el compañero D. Ramón Riva Herrán. Y decimos su disposición testamentaria, porque al poco tiempo de publicados aquellos artículos en *El Atlántico,* su autor se retiró del ejercicio de la medicina. Terminemos con las notas de que D. Enri-

que Menéndez Pelayo, nació en Santander el 8 de Diciembre del año 1861; que cursó el bachillerato en este Instituto provincial, y la carrera en las Universidades de Valladolid y de Madrid: en la primera obtuvo el grado de licenciado en Medicina y Cirujía en el año de 1882.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Suum cuique.—El Atlántico,* 30 de diciembre de 1893.

*Apacible réplica al señor R.—El Atlántico,* 2 de enero de 1894.

*Obligada respuesta.*—*El Atlántico,* 6 de enero de 1904.

Estos tres artículos firmados por Enrique Menéndez con la letra Z, tratan, como dijimos en la sección bibliográfica de su contrincante el doctor D. Ramón Riva Herrán, de generalidades médicas y quirúrgicas.

*Higiene periodística.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, número 11 de su primera época.

*Apuntes para un libro de Higiene moral.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, número 2 de su segunda época.

*Nuevos apuntes para un libro de Higiene moral.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, número 11 de su segunda época.

Libros literarios:

*Poesías.*—Santander: imprenta de *El Atlántico,* 1886.

*Desde mi huerto.*—Santander: imprenta de *El Atlántico,* 1890.

*Romancero de una aldeana.*—Santander: imprenta de L. Blanchard, 1892.—Edición de 25 ejemplares.

*Las noblezas de D. Juan* (comedia).—Madrid: Viuda é hijos de M. Tello, 1900.

*A la sombra de un roble.*—Madrid: biblioteca *Mignon,* 1900.

*Alma de mujer* (comedia).—Santander: Blanchard y Arce, 1904.

*La Golondrina* (novela).—Madrid: biblioteca *Patria,* 1904.

*Cuentos y trazos.*—Madrid: biblioteca *Patria,* 1905.





Licenciado D. Joaquín Santiuste Buega

He aquí un hombre que por su laboriosidad y aplicación constante ha llegado á ser respetado en el comercio profesional, del que nuestro querido amigo no hace mercantilismo por condición expresa de su bondadoso carácter. Es joven todavía, y hay que tener la esperanza de que por larga que sea su vida—y nosotros muy extensa se la deseamos—trabajará afanoso por contribuir al progreso de la especialidad de las enfermedades de la garganta, nariz y oídos, á que hoy vive casi por completo dedicado.

Nació D. Joaquín Santiuste Buega en el pueblo de Secadura, del Ayuntamiento de Voto, el día 8 de mayo del año 1862.

Cursó la segunda enseñanza en Santoña hasta la mitad del último año en que trasladó la matrícula al Instituto de Valladolid, donde tomó el título de bachiller el año de 1877. En este mismo año, y en la misma ciudad, empezó la carrera de

Medicina, que terminó tras brillantísimos estudios (nueve premios ordinarios y cuatro menciones honoríficas) en el mes de junio de 1883, confiriéndosele, previa oposición, el premio extraordinario en los ejercicios de licenciado en Medicina y Cirujía por la Universidad Literaria de Valladolid.

De los de 1883 á 1884 cursó y aprobó las asignaturas del doctorado en la carrera médica, y en el último de los años fué nombrado Profesor clínico interino en la repetida Facultad valisoletana, cargo de que hizo renuncia al año siguiente (1885) para venir á desempeñar una plaza de médico de la Beneficencia municipal de Santander con que le honrara este Ayuntamiento.

En este puesto estuvo durante nueve años, y en ese espacio de tiempo la Corporación popular santanderina le confirió dos importantes Comisiones: la primera, en unión del distinguido director del Hospital de San Rafael doctor don Juan Pelayo y España, en el año de 1889, para estudiar en Berlín la tuberculina de Koch, y la segunda para el estudio del cólera en París en el año de 1892, de que damos noticia en la sección bibliográfica.

Los estudios de la especialidad, á que dejamos dicho se consagra actualmente, los hizo en París

y en Berlín; en el primero de esos puntos al lado de los profesores Gouguenheim, Luvet-Barbon, Martín y Lermoyer, y en el segundo con Luccæ, Krause y Yansen, de la Clínica Real de Alemania.

Por último, en el año de 1899 entró á formar parte del personal facultativo del Sanatorio Quirúrgico Madrazo con cargo á la especialidad que cultiva, nuevo destino de que da cuenta, en la *Memoria y Estadística operatoria de los ocho años*, el doctor D. Enrique D. Madrazo en las palabras que, para terminar, copiamos:

"También recomiendo á mis compañeros la experiencia mayor cada día que el doctor Santiuste va amontonando en su especialidad de garganta, nariz y oídos, y que, como él dice, viviendo como vive después de tantos años dentro de un organismo operatorio en que los grandes acontecimientos son diarios, el hábito de su cirujía especial, por lo general breve y humilde, se le llega á hacer ligera, con corazón más alegre y más resuelta confianza."

# BIBLIOGRAFÍA

*Memoria acerca del tema «Dada la mortalidad de Santander, ¿qué medidas higiénicas y económicas convendría adoptar á fin de modificarle favorablemente?»*—Premiada con accésit en los Juegos Florales y Certamen científico literario celebrado por el Excmo. Ayuntamiento de Santander en el año de 1889. (Ignoramos si se imprimió).

*La epidemia reinante.*—Artículo publicado en *El Atlántico,* Santander, 28 de enero de 1890.

*Historia del cólera en París en el año de 1892 y medidas que, derivadas de su estudio, habrán de adoptarse en Santander.*—Esta Memoria, presentada por su autor, cumpliendo la comisión que se le confiara, al Excmo. Ayuntamiento de Santander, acordó éste en sesión celebrada el día 25 de noviembre de aquel año de 1892 que se imprimiera. (Creemos que á la fecha no se ha cumplimentado todavía el acuerdo.)

*Epistaxis.*—Artículo publicado en la *Revista Clínica,* de Madrid, año de 1894.

*La nueva tuberculina de Koch.*—Artículos publicados en *El Cantábrico,* números 765 y 766.—Santander, días 7 y 8 de junio de 1897.

Artículo sin epígrafe firmado por D. Joaquín Santiuste, que ocupa las páginas 49 y 50 de la *Memoria y Esta-*

*dística Operatoria de los ocho años del Sanatorio Quirúrgico de Madrazo.*—Imp. y enc. de Blanchard y Arce, 1904, Santander.





Doctor D. Aurelio Ballesteros

Como tantos otros que pasaron buena parte de la vida ejerciendo la profesión en un distrito rural, así el doctor Ballesteros ocupó 17 años de la suya en la heroica lucha sostenida por el médico de partido contra los prejuicios, la ignorancia y el baluarte, que aún perdurará largos años en esta desgraciada España, ¡el caciquismo!

Y de todos esos tres enemigos triunfó por su amor al estudio — con él desterrara de la aldea las fatales consecuencias de los que creen que la "*Miruella sabe la enfermedá de Juana, y conoce la melecina y tiene satisfación en verla morir, porque ni quiere descubrir la enfermedá, ni decir, este es el remedio*" [1]—, como logró salir siempre triunfante, con su conducta profesional, de las redes (de arrastre, íbamos á decir) con que los *monterillas* procuran envolver á los médicos titulares, para presentar al señor feudal de esta

(1) D. José M. de Pereda. *Tipos y paisajes.*

época, el cacique, un completo triunfo en el caso de tener que *hacer* la votación en la localidad, cuando alguna circunstancia imprevista impide efectuarla en la casona de los apócrifos Sanchos, representantes genuinos de los grandes políticos, y á quienes no *en camisa*, como dice Villergas, sino *en cueros*, habrá necesidad de pasear por toda la Península, cargados con una azada de diez y seis libras de peso, el día que desaparezca "la lamentable inferioridad en que nuestra característica inercia nos iba colocando para la lucha por la vida" (1).

Mientras llegue esa fecha de bienandanza para la patria, si los médicos titulares desean verse respetados en sus puestos (perdone el lector esta digresión) menester les será no poner en olvido lo que nuestro compañero del siglo XVI, Alfonso de Miranda, recomendaba: "que el médico sea diligente, secreto como el confesor, discreto, prudente, cauto, muy leído, limpio, grave, honesto, cortés, gracioso á sus tiempos, y no tanto que gane el nombre de chocarrero y pierda su autoridad, recogido, estudioso, con orden y caritativo con los pobres".

D. Aurelio Ballesteros, que nació en octubre

---

(1) *El Problema del Pan,* por el conde de San Bernardo.

de 1863 en Hoznayo, hizo los estudios de la segunda enseñanza, parte en el Colegio de Villacarriedo y el resto en el Instituto de Santander. Trasladado á Madrid para seguir la carrera de Medicina, logró á los dos años una plaza de alumno interno, por oposición, en la Clínica de San Carlos; en 1883 obtenía la licenciatura y en 1887 el título de doctor con la tesis: *Infecciones sépticas de los huesos*. Médico titular de Medio Cudeyo, abandonó al cabo de 17 años ese partido, y después de un viaje á París, en donde practicó partos con Pinard, Demelín y Rudeaux, y Ginecología con Richelot y Doleris, se estableció en Santander para dedicarse á las especialidades de que al lado de tan renombrados profesores recogiera tantas enseñanzas en las Clínicas de Tarnier, Boudelocque, Beaucicout y Hospital Cochin.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Estudio sobre la rabia.- Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* Año 1894.

*Infecciones intestinales simulando la fiebre tifoidea.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* Madrid, año 1895.

*Origen de las metrorragias puerperales.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* Madrid, año de 1898.

*Tratamiento racional de las retenciones post-abortivas,* por el doctor D. A. Ballesteros.—Santander, 1903: imprenta de la Propaganda Católica.—Folleto de 80 páginas.

*Infección y desinfección.*—Conferencia dada en el Círculo Católico de Santander, por D. Aurelio Ballesteros. *El Diario Montañés,* números 566 y 567.

*Higiene de los trabajos del campo.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, época segunda, número 8, correspondiente al mes de agosto de 1905.

*Primeros auxilios que se deben prestar en los casos de lesiones y de otros accidentes.*—Conferencia del doctor Ballesteros en el Círculo Católico de Obreros de Santander. *El Diario Montañés,* números 891, 892, 893 y 894.







Doctor D. Avelino Gutiérrez

Una tarde de la primavera del año 1901 visitábamos en su casa de Madrid al nunca bastante llorado Gerardo Abascal. Entre otras cosas de nuestra carrera, salió en la conversación el proyecto de esta obra que ahora tienes en tus manos, lector querido. Expuesto el pensamiento á Gerardo, contestó:

—Paréceme bien tu propósito. Yo poco ó nada tengo escrito; pero, en cambio, voy á presentarte á un paisano que hará un bonito papel por su infatigable laboriosidad, pudiendo desde luego asegurar que en España apenas es conocido y mucho menos en la tierruca: es el doctor Avelino Gutiérrez, profesor de la Escuela de Medicina de Buenos Aires, y que ahora viaja por Europa con su familia. Hace tiempo que está en Madrid y vive en un hotel de la calle de Ferraz, en donde puedes visitarle con una tarjeta mía.

Levantóse Abascal, fué á la mesa de su despacho y escribió en la cartulina unas cuantas pa-

labras de presentación para el citado compañero. Pasadas pocas horas estábamos frente á frente del doctor Avelino Gutiérrez, y, después de las frases de rúbrica en tales casos, le expusimos los deseos de tener los datos para escribir su bio-bibliografía. Con toda naturalidad respondió:

—Los primeros podré dárselos ahora mismo, pero los segundos no es fácil; escribiré, por complacerle, á la República Argentina y tendré el gusto de enviárselos á Santander si no los llevo en persona, ya que terminada mi *tournée* científica en Madrid, pienso, antes de volverme al Plata, pasar una larga temporada en la Montaña al lado de mis queridos padres, que van para ancianos.

La oferta del doctor Gutiérrez no se hizo esperar mucho, habida la distancia entre España y la República Argentina. Y repasando los trabajos debidos á la pluma de nuestro biografiado, pensamos que Gerardo Abascal no se había equivocado y que conocía perfectamente al escritor de quien en la sección bibliográfica damos noticia. En la temporada que el doctor Gutiérrez pasó en Santander, estrechamos nuestras relaciones profesionales y nos hicimos amigos. Con él fuimos á las conferencias que por aquel entonces se organizaron en el Centro Obrero: ambos

coadyuvamos, cada cual en la medida de sus fuerzas, en la obra de propagar la doctrina higiénica entre aquella masa de trabajadores ansiosos de aprender y de ilustrarse; favor que debemos al compañero y amigo que, ante el anhelo de practicar el bien, no se negó á nuestras súplicas por instruir al obrero.

Y basta de exordio, que resultó un poquito largo, y allá van los datos biográficos de nuestro ilustre conterráneo, digna figura que en el Río de la Plata siente latir su corazón al unísono de la patria grande y chica.

El doctor D. Avelino Gutiérrez nació el día 21 de julio del año 1864 en el pueblo de San Pedro de Soba. Terminados en el año de 1883 los estudios del grado de bachiller en el Colegio de Villacarriedo, se embarcó para la República Argentina, llamado por su hermano Francisco, por aquella época dependiente de comercio en la capital de aquella República; una vez al lado de su hermano y ante el deseo que le mostrara de darle una carrera científica, nuestro biografiado optó por la de Medicina. La comenzó en el año de 1884 en la Facultad de Buenos Aires y en el de 1890 la puso fin con el grado de doctor, cuya tesis fué: *Anatomía del Mediastino*.

Entonces la misma Universidad le otorgó una

medalla de oro y un diploma, como premio á las altas calificaciones obtenidas en sus estudios. Durante ellos obtuvo los nombramientos siguientes:

El año de 1885, mediante oposición, director ayudante de la Facultad de Medicina de Buenos Aires.

El año de 1889, por concurso, Alumno mayor interno del Hospital de clínicas de la Facultad citada.

Terminada la carrera, el mismo centro docente confirióle los cargos de catedrático suplente de Anatomía topográfica en el año de 1894, y en el de 1896 jefe de Clínica quirúrgica.

Por distintas sociedades de Buenos Aires, ha sido nombrado:

Año 1886. Director de Museo del Círculo Médico Argentino.

„ 1889. Miembro del Directorio del Hospital Español.

„ 1891. Miembro del Consejo Escolar del segundo distrito de Buenos Aires.

„ 1892. Médico adscripto al Consultorio de Cirujía del Hospital Rawson.

„ 1895. Director de la Biblioteca del Círculo Médico Argentino.

Año 1895. Cirujano agregado al servicio de niños del Hospital de San Roque.

» 1897. Comisionado por el Municipio de Buenos Aires, en unión de los doctores Julián Aguilar y Francisco Cobos, para el estudio de las salas de operaciones y de sus anexos en los hospitales oficiales y particulares establecidos en Buenos Aires, con el objeto de tener este informe presente para la que había de construirse en el de San Roque.

» 1897. Nombrado secretario de actas de la Sociedad Médica Argentina.

» 1899. Presidente del Círculo Médico Argentino.

» 1899. La Sociedad Española de Socorros Mutuos, establecida en Buenos Aires en el año de 1857, acordó nombrarle socio honorario, atendiendo al proceder generoso y humanitario que con los asociados viene siguiendo el inteligentísimo cirujano y distinguido compatriota, doctor D. Avelino Gutiérrez. Gratuitamente y con la mayor solicitud, ha atendido á todos aquellos que le fueron

recomendados por el Cuerpo Médico Social, haciéndoles las operaciones que su estado reclamaba, algunas de ellas difíciles y todas delicadas [1].

Año 1900. Representante del Círculo Médico Argentino, en el Congreso Internacional de Medicina celebrado en París en agosto de 1900.

„ 1900. La Sociedad Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires, le nombró delegado representante en el Congreso Hispano-Americano celebrado en Madrid en noviembre del 1900.

Del carácter de este buen montañés diremos que, por su corazón, merece señalársele como de español neto. Ahí van dos rasgos suyos que lo patentizan:

Estalla la guerra Hispano-Americana, y allá, en el Plata, unos cuantos españoles piden dinero para atender á la patria tan querida; Avelino Gutiérrez acude á la voz de estos hijos de España y da lo que no tiene disponible: ¡7.000 nacionales! [2].

(1) Memoria y Cuentas generales de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires, 1899.
(2) Un nacional equivale próximamente á nuestro duro.

Un día recibe en Buenos Aires la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas*, y al leer el final del prospecto trazado por el sin igual apóstol de la Ciencia española D. Federico Rubio, exclama el doctor Gutiérrez:

—Si esto hace D. Federico Rubio, un viejo que apenas puede con la osamenta, y si esto lo hace por puro patriotismo y con anhelos de rehabilitar la raza, ¿qué nos toca á nosotros los jóvenes?

Y sintiéndose más español que nunca, trabaja con fe y con ahinco por propagar la hermosa obra del doctor Rubio entre los médicos de las Repúblicas Sud-Americanas; y como necesitara material como muestra, pide por cuenta propia ¡150 suscripciones! aparte de las muchas que tenía ya suscriptas y pedidas.

Tal es Avelino Gutiérrez: su generosidad corre parejas con su talento y amor al estudio. Idolatra á su familia, á su inolvidable *tierruca* y á la humanidad ¡sobre todo! Porque lo siente, escribió en el tercer centenario de la publicación del libro inmortal de Cervantes:

"Don Quijote ha nacido en España, pero ha mucho tiempo que la ha abandonado y anda por otras tierras más dichosas. Llamémosle, invocando los grandes menesteres que tenemos.

Llamémosle con todo fervor, con fe y esperanza y acariciémosle. Encendámos el corazón de las masas en el fuego de sus ideales y terminaremos por ser nosotros los Quijotes que resucitemos la edad dorada y podamos entonar el *Sursum Corda.*"



# BIBLIOGRAFÍA

*Espina bífida completa.—Anales del Círculo Médico Argentino,* octubre de 1886. (Con un grabado).

*El embalsamamiento moderno.—Anales del Círculo Médico Argentino*, julio de 1893.

*Un caso de muerte súbita después de punción de un quiste hidatídico.—Anales del Círculo Médico Argentino,* abril de de 1895.

*Cirujía abdominal: curación radical de hernia en quince casos.—Semana Médica,* Buenos Aires, mayo de 1895.

*Trofoneurosis: Mal perforante plantar y Ainhum.—Anales del Círculo Médico Argentino,* mayo de 1895.

*La seroterapia en el tratamiento del cáncer.—Anales del Círculo Médico Argentino,* agosto de 1895.

*Sobre un caso de ano contra natura tratado por la íleocolostomía con botón de Murphy.—Anales del Círculo Médico Argentino,* noviembre de 1895.

*Osteomielitis gomosa difusa de la tibia.—Revista de la Sociedad Médica Argentina,* volumen IV, núm. 21, 1895. (Con un grabado).

*Cura radical de la hernia inguinal por un nuevo método del profesor Aguilar.—Revista de la Sociedad Médica Argentina,* volumen IV, núm. 22, 1895. (Con dos grabados.)

*Del método Dauriac en la cura radical de la hernia in-*

*guinal.—Revista de la Sociedad Médica Argentina*, volumen IV, núm. 24, 1895.

*En la Facultad de Medicina: El nuevo plan de estudios.—Anales del Círculo Médico Argentino*, febrero de 1896.

*Herida penetrante del tórax y del diafragma. Pleuresía purulenta enquistada y hernia diafragmática gastro-cólicaepiplocea concomitante.—Semana Médica Argentina*, 1896.

*Sobre un caso de tumor del cerebelo.—Revista de la Sociedad Médica Argentina*, volumen V, núm. 28, 1896.

*Cirujía abdominal: Un caso de apendicitis.—Revista de la Sociedad Médica Argentina*, volumen V, núm. 28, 1897.

*Extirpación del ganglio de Gaserio (dos casos).*—Comunicación presentada al Congreso Científico Latino-Americano celebrado en Buenos Aires del 10 al 20 de abril de 1898.—*Revista de la Sociedad Médica Argentina*, volumen VI, núm. 29, 1898.

*Sobre un caso de hernia extrangulada por reducción en masa.—Revista de la Sociedad Médica Argentina*, volumen VI, núm. 31, 1898.

*Un caso de artropatía tabetica del codo.—Revista de la Sociedad Médica Argentina*, volumen VI, núm. 32, 1898.

*Sobre un caso de sífilis hereditaria tardía.—Revista de la Sociedad Médica Argentina*, volumen VII, núm. 38, 1899. (Con dos fotograbados.)

*Sobre algunos casos de gastro-enterostomía.—Anales del Círculo Médico Argentino*, septiembre de 1899.

*Sobre un caso de litiasis renal.—Anales del Círculo Médico Argentino*, julio de 1899.—(Publicado también en la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas*, tomo III, número V, marzo de 1900.)

*Sobre algunos casos de apendicitis.—Anales del Círculo Médico Argentino,* agosto de 1899.—(Publicado también en la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas,* tomo VI, núm. 8, diciembre de 1900.)

*Poder defensivo del peritoneo.—Anales del Círculo Médico Argentino,* 1900.

*Fístulas en general y del surco interglúteo particularmente.*—Artículo especial para la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas,* 1901.

*Tratamiento de la osteomielitis.*—Artículo especial para la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas,* Madrid, 1902.

*Datos útiles para el tratamiento de inflamaciones externas, contusiones, heridas, etc.*—Conferencias dadas en el Centro Obrero de Santander los días 12 y 20 de marzo de 1902 por el doctor D. Avelino Gutiérrez.—Santander: tipografía de *El Cantábrico,* 1902.—Folleto de 16 páginas.

*Diálogo.*—Artículo publicado en *Lectura Popular de Higiene* de Santander, primera época, núm. 2, en julio de 1902, por el doctor D. Avelino Gutiérrez, catedrático de la Escuela de Medicina de Buenos Aires.

*Tratamiento del pie bot varus-equino paralítico.*—Folleto de 12 páginas y un fotograbado.—Imprenta y casa editorial de A. Etchepareborda, Tacuari, 359, Buenos Aires, 1903.—(Reimpreso de los *Anales del Círculo Médico Argentino,* 30 de abril de 1903.)

*Proceder operatorio en los epiteliomas del labio y de la lengua.*—Un folleto de 24 páginas y 10 fotograbados.—Imprenta y casa editorial de A. Etchepareborda, Tacuari, 359, Buenos Aires, 1903.—(Publicado en extracto en *Argentina Médica,* 4 y 11 de julio de 1903.)

*Tratamiento de las osteomielitis crónicas prolongadas.— Proceder operatorio en los epiteliomas del labio y de la lengua.— Carie seca de la articulación escápulo humeral.* —Folleto de 18 páginas y 17 láminas de fotograbados, el primero; el segundo de 7 páginas y 3 láminas, y el tercero de 8 páginas y 3 láminas.—Buenos Aires: imprenta, librería y casa editorial de A. Etchepareborda, calle Tacuari, 359, 1904.—Reimpreso de *Argentina Médica,* 1904.

*Caries secas de la articulación escápulo-humeral.—Anales del Círculo Médico Argentino,* 1904.

*Mi país: Diálogo entre Campanella y Rodrigo.—España,* Revista semanal de la Asociación Patriótica Española, año segundo, núm. 48, Buenos Aires, 23 de junio de 1904.

*Hematómetra y hematocolpos por imperforación del hímen.* —Folleto de 7 páginas con 3 fotograbados.—(Reimpreso de la *Argentina Médica,* 1904.

*Tratamiento quirúrgico de colelitiasis.*—Folleto de 18 páginas.—Buenos Aires: imprenta, librería y casa editorial de A. Etchepareborda, calle Tacuari, 359, 1905.

*Tratamiento de los quistes hidatídicos.—Tratamiento quirúrgico de los empiemas crónicos.*—Folleto de 62 páginas. —Buenos Aires: imprenta, librería y casa editorial de A. Etchepareborda, calle Tacuari, 359, 1905.

*Sursum corda.*—Artículo publicado en *España,* Revista semanal de la Asociación Patriótica Española, segundo año, núm. 90, Buenos Aires, 9 de mayo de 1905, número extraordinario dedicado por completo á Cervantes.





Doctor D. Francisco Rueda y Carrera

Hijo del médico D. José Rueda, que ejercía la profesión en el pueblo de Quintana, valle de Soba, allí vió la luz del mundo el día 13 de marzo de 1865. Estudió el primer año del bachillerato en Valladolid y los tres restantes, pues alcanzó el grado en cuatro, en Burgos. De esta última ciudad pasó á la de Zaragoza á cursar la carrera de medicina, que terminó en la Universidad Central, primeramente obteniendo el título de licenciado y después el de doctor (año de 1886) con la tesis: *Vegetaciones adenoideas de la nasofaringe.*

Puesto fin, en España, á sus estudios médicos, se trasladó á París para cultivar la especialidad de las enfermedades de la laringe, nariz y oidos, practicando con los profesores Gougeuheim, Miot, Baratoux, Chatellier y otros, pasando después á Bélgica, donde hizo iguales prácticas al lado de los doctores Delstanche y Caport. De la última nación fué á Londres, en que tam-

bién continuó con el estudio de aquellas especialidades, frecuentando muy particularmente el Hospital dirigido por el sabio laringólogo Sir Morell Mackenzie.

A su vuelta á la Península se estableció en Madrid, fundando un Consultorio de las especialidades en la calle de la Magdalena; posteriormente (año de 1896) fué llamado para cooperar á la fundación de la Policlínica de Madrid, y por último (año de 1898) coadyuvó en unión de varios compañeros á establecer el Instituto Policlínico.

Parte de la lista de los trabajos que se notician en su bibliografía han sido comunicados á la Academia Médico-Quirúrgica de Madrid, Sociedad de la que el doctor Rueda y Carrera fué secretario general durante dos cursos.

Figura como redactor de los *Archivos Latinos de Rinología, Otología y Laringología*, que se publican en Barcelona. En esa publicación, al igual que en la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas*, hace extractos y revistas críticas de la prensa alemana, inglesa, francesa é italiana, cuya prensa especial pone á contribución para confeccionar su trabajo crítico.

En el año de 1903, y después de reñidas oposiciones en las que nuestro biografiado obtuvo

el número primero, ingresó en el Cuerpo médico del Hospital de la Princesa, de Madrid. En este benéfico establecimiento desempeña la dirección de la consulta de enfermedades de la garganta, nariz y oidos, y las salas de cirujía de San Joaquín y de San Nicolás, que en vida tuvo á su cargo el doctor Ustáriz.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Rinolito.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1893.

*Quiste de la base de la lengua.—Archivos Latinos de Rinología, Laringología y Otología,* 1893.

*Tres casos de parálisis recurrente.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1894.

*Afonia histérica.—Bolletino della malattie dell'orecchio della gola e dell naso,* 1894.

*Cateterismo del seno maxilar en el diagnóstico y tratamiento del empiema.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1894.

*Arthrite crico-aritenoidienne syphilitique.—Revue hebdomodaire de Laryngologie, d'Otologie et de Rinologie,* 1894.

*Hipertrofía del círculo amigdalino.—Archivos Latinos de Rinología, Otología y Laringología,* 1894.

*Erisipela laríngea primitiva.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1895.

*Parálisis recurrencial por tuberculosis pulmonar y de los ganglios traqueo-bronquiales.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1895.

*Etmoiditi necrosante. Caries del seno esfenoidal.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1895.

*Rinitis fibrinosa.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1895.

*Recidiva de los pólipos mucosos nasales.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1895.

*Necrose du labyrinthe.—Revue hebdomodaire de Laryngologie, d'Otologie et de Rinologie,* 1895.

*Syphilome primitif intro-nasal de forme anormal.—Revue hebdomodaire de Laryngologie, d'Otologie et de Rinologie,* 1895.

*Cistoma osseo del cornetto medio.—Bolletino della malattie dell'orecchio della gola e dell naso,* 1895.

*Hidrorrea nasal.—Archivos latinos de Rinología, Otología y Laringología,* 1895.

*Influencia que las enfermedades del aparato cardio-vascular pueden ejercer sobre la circulación de las vías aéreas superiores.—Archivos latinos de Rinología, Otología y Laringología,* 1895.

*Cálculo del conducto auditivo externo.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1896.

*Pólipo fibroso laríngeo.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1896.

*Laringitis aguda subglotica edematosa.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1896.

*Espacio subglotico y tuberculosis laríngea.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1896.

*El método conservador en las afecciones del ático.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1896, y en el libro de actas del primer Congreso español de Oto-Rino-Laringología.

*Las etmoiditis y el cornetto medio.*—En el libro de actas del primer Congreso español de Oto-Rino-Laringología.

*Tumor laríngeo angiomatoso.*—En el libro de actas del primer Congreso español de Oto-Rino-Laringología.

*Importancia de la investigación sistemática de las vegeta-*

*ciones adenoides en la práctica general.—Boletín del Colegio de Médicos,* Madrid, 1897.

*Mastoiditis aguda: Antrectomía.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1897.

*Tuberculosis de la lengua.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1897.

*Afonía histérica.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1897.

*Pólipo laríngeo de extirpación difícil.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1897.

*Cuerpo extraño de la laringe y torticolis.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1898.

*Un caso de enfermedad laríngea de diagnóstico dudoso.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1898.

*Intervención operatoria en la mastoiditis aguda, sobrevenida en el curso de una otitis media supurada crónica.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1898.

*Mastoiditis supurada con trayecto fistuloso. Trepanación del antro y de la caja. Complicación endo-craneal. Muerte.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1898.

*Casuística sobre el tratamiento antisifilítico como piedra de toque para el diagnóstico de algunos procesos de las vías aéreas superiores.—Medicina Moderna,* año I, número 5.

*Laringoscopia en los niños.—Medicina Moderna,* año I, núm. 9.

*Rinolitiasis.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1899.

*Casuística de afecciones mastoideas.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1899.

*Sobre una importante modificación á la operación de Sta-*

*che-Schwartze.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1899, y en la *Correspondencia Clínica,* 1899.

*Un procedimiento sencillo para la extracción de los pólipos naso-faríngeos.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1899.

*¿Puede existir la membrana tabicante del doctor Forns?—Archivos latinos de Rinología, Otología y Laringología,* 1899.

*Sobre un procedimiento ¿original? en el tratamiento de la estrechez y oclusión naso-faríngea.—Archivos latinos de Rinología, Otología y Laringología,* 1900.

*Sanguijuelas adheridas á la laringe.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1900.

*Incurabilidad del ozena.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas.*

*Sobre la posición del seno lateral y su significación en la cirujía mastoidea.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1906.

*La via endo-nasal en el tratamiento de los pólipos naso-faríngeos.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* 1906.





Doctor D. Jesús Sarabia y Pardo

Recordamos que nos le presentó su querido padre, muy amigo del nuestro, en una de las estaciones del ferrocarril entre Santander y Valladolid cuando le llevaba á esta Universidad literaria á comenzar los estudios médicos. De entonces acá han transcurrido bastantes años, y si nuestro trato no ha sido muy íntimo, aquella memoria vive siempre perenne en nosotros, y de aquí que le conservemos sincera, franca y leal amistad.

Es joven todavía, y aun cuando ha trabajado mucho, confiamos en que no cesará en su amor por el estudio y en sus constantes deseos de ser útil á la Humanidad; noble y digna aspiración de quien tiene plena conciencia de su misión en este mundo.

Vayan ahora los datos que poseemos de tan buen hijo de la Montaña, porque sumar alabanzas y acumular elogios pareciera en nosotros pago de interesada correspondencia.

Nació D. Jesús Sarabia y Pardo en Santander el día 10 de junio de 1865. Estudió el grado de bachiller en la inmediata villa de Santoña (Institución Manzanedo) y la facultad de Medicina en Valladolid; el título de doctor le adquirió en la Universidad Central el año de 1887 con la tesis: *Estudio higiénico-médico de las Casas de Maternidad.*

Durante los estudios de la licenciatura fué alumno interno por oposición, obteniendo veinte premios en diferentes asignaturas y la nota de sobresaliente en los ejercicios de licenciado y en el de doctor.

Médico militar, por oposición.

Médico director de los baños del Monasterio de Piedra (Zaragoza).

Profesor clínico en la Facultad de Medicina de San Carlos, con destino á la Clínica de Niños.

Después marchó á París á cursar la especialidad de Pediatría.

Vuelto á España, ingresó como Profesor de la especialidad seguida en Francia, en el Instituto Rubio.

Redactor de la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas*, en donde publica constantemente juicios de obras profesionales y artículos originales.

Es socio fundador de la Española de Higiene,

Sociedad de la que fué secretario en el año académico de 1897-98.

Socio corresponsal de la Real Academia de Medicina de Madrid.

Ha sido secretario general de la Sociedad Ginecológica Española.

En este año de 1906 fué honrado por la Sociedad de Ciencias Médicas de Lisboa con el título de Socio corresponsal.

Y por último, está en posesión de la cruz de Beneficencia por los servicios profesionales prestados en Santander con motivo de la catástrofe del vapor *Cabo Machichaco*.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Dada la mortalidad en Santander, ¿qué medidas higiénicas y económicas convendría adoptar á fin de modificarla favorablemente?*—Memoria premiada en los Juegos Florales y Certamen Científico-literario celebrados por el Excmo. Ayuntamiento de Santander en 1889.—(Se publicó en el folletín de *El Atlántico,* dedicada á D. Modesto Martínez Pacheco).

*El suicidio como enfermedad social.*—Cartilla premiada con mención honorífica en el Concurso público de la Sociedad Española de Higiene en 1888, escrita por el doctor D. Jesús Sarabia y Pardo.—Madrid: oficinas de la Sociedad, Montera, 22, bajo, 1889.—(Dedicada á don Juan Manuel Mariani).—El lema es: «El que con la oportunidad debida populariza la Ciencia y el Arte, contribuye en alto grado al progreso social.»—Un folleto de 28 páginas.

*Profilaxis de la tiña.*—Cartilla premiada en el Concurso público de 1890 de la Sociedad Española de Higiene, escrita por el doctor D. Jesús Sarabia y Pardo, socio fundador activo de la misma.—Madrid: oficinas de la Sociedad, Montera, 22, bajo, 1891.—(Dedicada al doctor D. Jerónimo Pérez Ortiz).—El lema es: «La eficacia de los preceptos higiénicos depende del acierto con que vayan encaminados á remover, en su orígen, las princi-

pales causas de la enfermedad que tratan de evitar.—Un folleto de 25 páginas.

*Higiene de la boca.* – Cartilla premiada por la Sociedad Española de Higiene en el Concurso público de 1891, escrita por el doctor D. Jesús Sarabia y Pardo, socio fundador activo de la misma.—Madrid: oficinas de la Sociedad, Montera, 22, bajo, 1892.—(Dedicada al excelentísimo Sr. doctor D. Francisco de Cortejarena).—Lema: «Principiis obsta, etc.», Ovidio.—Un folleto de 32 páginas.

*Estudio higiénico-médico de las Casas de Maternidad.*—Por el doctor D. Jesús Sarabia y Pardo, corresponsal de la Real Academia de Medicina.—Madrid: R. Velasco, impresor, Rubio, 20, 1893.—(Dedicado al Excmo. señor doctor D. Julián Calleja y Sánchez).—Trae al comienzo los dictámenes aprobados por la Real Academia de Medicina, acordando el nombramiento del autor, de socio corresponsal, en sesión de 16 de mayo de 1892.—Lema: «Principiis obsta; sero medicina paratur cum mala per longas invaluere moras».—Un folleto de 70 páginas.

*La Casa Cuna.*—Discurso leído en la Sociedad Española de Higiene en sesión inaugural del curso académico de 1897-98, por el doctor D. Jesús Sarabia y Pardo, secretario segundo. – Madrid: escuela tipográfica del Hospicio, Fuencarral, 84, teléfono 182, 1897.—Un folleto de 92 páginas.

Comunicación hecha á la Sociedad de Ginecología y Pediatría Española, relativa á sus observaciones acerca de la acción del clorhidrato de fenocol en el tratamiento de la tos ferina.—Citada en la tercera edición de la obra *Enfermedades de la infancia,* del profesor Comby, de París.

*Es necesario divulgar los conocimientos de Higiene.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, primera época, núm. 5, octubre de 1902.

*Mortalidad infantil.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, primera época, núm. 12, mayo de 1903.—Doctor Sarabia, profesor de enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

*Formas clínicas del sarampión.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* año XXVII, núm. 797, 7 de agosto de 1903.

*Impresiones de viaje.—Boletín de la Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* año XXV, núm. 690, 21 agosto de 1903. (Expone el doctor Sarabia los Sanatorios marítimos de Arcachón y de Hendaya, que acaba de visitar.)

*Indicación terapéutica del flemón de Fochier en la grippe infantil.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* año XXVIII, núm. 825, 7 de marzo de 1904.

*Mixœdema congénito.*—Comunicación á la Sociedad Ginecológica Española en la sesión celebrada el día 24 de febrero de 1904.—*Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* año XXVIII, núm. 827, 21 de marzo de 1904, folio 422 al 424.

*Memoria leída en la sesión inaugural del año académico de 1905 en la Sociedad Ginecológica Española,* por el doctor D. Jesús Sarabia y Pardo, secretario general de la Corporación.—Madrid: imprenta y librería de Nicolás Moya, Garcilaso, 6, y Carretas, 8, 1905.—(Trata de historia y trabajos de esta Sociedad durante el año de 1904).

*Memoria leída en la sesión inaugural del año académico de 1906 en la Sociedad Ginecológica Española*, por el doctor D. Jesús Sarabia y Pardo, secretario general de la Cor-

poración.—Madrid: imprenta y librería de Nicolás Moya, Garcilaso, 6, y Carretas, 8, 1906.—(Trata de la historia y trabajos de la Sociedad durante el año 1905. En las páginas 31 á la 35 inclusive se ocupa el doctor Sarabia de la sesión extraordinaria celebrada por esta Corporación en honor del doctor D. Eugenio Gutiérrez González.)





Doctor D. Manuel González Tánago y García

Al igual que muchos hijos de la Montaña, que abandonaron el patrio suelo por ir al extranjero á ensanchar sus aficiones á la carrera médica, el doctor Tánago, apenas terminados sus estudios en la Facultad de Madrid, en donde se doctoró el día 20 de marzo de 1890 con la tesis: *Cálculos urinarios y litotricia*, emprendió el viaje á Berlín, matriculándose en su Universidad con los profesores Israel y Von Bergman, cirujía; con Rudolf Virchow, anatomía é histología patológicas; con Solkowski, química fisiológica; vías urinarias con Nitze, Caspar y Posner, y dermatología con Josef. En París estuvo matriculado como alumno externo en la Clínica de Guyon y Desnos, para vías urinarias; dermatología con Brocq, Besnier, Fournier y Du Castel, y bacteriología, con Würtz.

Con tan valiosos elementos científicos, adquiridos al lado de profesores de tan universal renombre como el de los citados, llegó á Madrid,

en donde se estableció como especialista en las vías urinarias y dermatología.

Joven, muy joven, el doctor Tánago comenzó á dar al público médico cuenta de sus trabajos, figurando desde el año 1894 como redactor de la *Revista Clínica* en compañía de otros especialistas no menos distinguidos, los doctores Eulogio Cervera, Celestino Compaired, Leopoldo González Encinas, Francisco de la Riva, Adolfo R. de Rebolledo, Joaquín Santiuste é Hipólito Rodríguez Pinilla. También ha colaborado en otros periódicos médicos, juzgando el lector de la actividad de tan amable compañero por las notas bibliográficas que acompañamos.

Ponemos fin á esta información diciendo que D. Manuel González Tánago y García, nació en Torrelavega el día 18 de junio de 1866, cursando los estudios correspondientes á la segunda enseñanza en el Colegio de Villacarriedo, y que en la actualidad es miembro correspondiente extranjero de la *Asociation Française d'Urologie*, sociedad á la que tanta gloria supo comunicar su ilustre presidente el doctor Guyon.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Vías génito-urinarias y enfermedades de la piel.*—Bibliografía por el doctor González Tánago.—*Revista Clínica.* —Madrid, 1.° de diciembre de 1894, folios 14 al 16.

*La seroterapia en la difteria.*—Resumen de los trabajos hechos sobre este asunto, incluyendo los medios de obtención del suero, técnica de su empleo y resultados clínicos obtenidos hasta el día, por los doctores D. Manuel González Tánago y García y D. Francisco de la Riva y Pérez.—Madrid: imprenta y litografía de los Huérfanos, Juan Bravo, 5, teléfono 2.198, 1895.—Un tomo de 210 páginas.

*Talla hipogástrica. Sutura vexical.*—Por M. González Tánago.—*Revista Clínica.*—Madrid, 16 de febrero de 1895, folios 91 al 93.

*Contribución á la etiología de la cistitis.*—Doctor González Tánago—*Revista Clínica.*—Madrid, 16 de marzo de 1895, folios 113 al 120.

*Contribución á la etiología de la cistitis* (conclusión).—Doctor González Tánago.—*Revista Clínica.*—Madrid, 1 de abril de 1895, folios 129 al 136.

*Un caso de cistitis dolorosa. Talla hipogástrica.*—*Revista Clínica*, 1895.

*Dos casos de triconhesis capiliti.*—*Revista Clínica*, 1895.

*¿Dermatitis papilomaformis?*—*Revista Clínica*, 1895.

*Peligros del abuso de las cantáridas.—Revista Clínica.*—(En colaboración con el doctor la Riva, 1895.)

*Compendio de Cirujía general y especial para uso de médicos y estudiantes,* por el Privant-docent doctor G. de Ruyter y el doctor E. Kirchahoff, traducido del alemán por el doctor M. González Tánago y García.—Tomo primero, Cirujía general; tomo segundo, Cirujía especial. —Madrid: librería editorial de Bailly-Bailliere é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, 1896.—Con grabados en el texto.

*Tratamiento de la blenorragia por el método del doctor Janet.*—Doctor M. González Tánago y García.—*Revista Clínica.*—Madrid, 16 febrero de 1896, folios 81 al 88.

*Un caso de foniculitis exulcerans serpiginosa nasi.*—Doctor M. González Tánago y García.—*Revista Clínica.*—Madrid, 16 abril de 1896, folios 145 al 149.

*Un caso de dermatitis exfoliativa neonatorum.*—Doctor M. González Tánago y García.—*Revista Clínica.*—Madrid, 1.° de junio de 1896, folios 193 al 196.

*Vías urinarias y enfermedades de la piel.*—Bibliografía por González Tánago.—*Revista Clínica.*—Madrid, 16 de septiembre de 1896, folios 317 al 319.

*Sobre el tratamiento farmacológico de la diatesis úrica y especialmente de la litiasis úrica.*—Doctor M. González Tánago, especialista de las enfermedades de la orina y de la piel.—*El Siglo Médico*, año 44, números 2.270 y 2.271, correspondientes á los días 27 de junio y 4 de julio de 1897.

*Concepto de la asepsia en España.*—Comunicación presentada al Congreso anual Hispano-portugués de Cirujía y sus especialidades naturales, celebrado en Madrid

en los días 16 al 24 de abril de 1898, por el doctor González Tánago.—*Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* año XXII, núm. 565, correspondiente al día 5 de mayo de 1898, folios 527 al 528.

*Un caso de hidronefrosis y quiste hidatídico del hígado. Operación.—Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* número 576, correspondiente al día 25 de agosto de 1898.

*Cooperación al estudio de la etiología y tratamiento de la cistitis.*—Doctor González Tánago y García, especialista en Madrid de las enfermedades de los órganos génito-urinarias y de la piel.—*El Siglo Médico,* año 46, números 2.378 y 2.379, correspondientes á los días 23 y 30 de julio de 1899.

*Sobre la fosfaturia como neurosis secretoria del riñón.*—Doctor M. González Tánago y García, especialista en Madrid para las enfermedades de la orina y de la piel. (Extraído de *El Siglo Médico*).—Madrid: establecimiento tipográfico de E. Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8, teléfono 552, 1900.—Un folleto de 27 páginas.

*Sobre la quiluria: Observación de dos casos.*—Doctor M. González Tánago y García. (Extraído de *El Siglo Médico*).—Madrid: establecimiento tipográfico de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8, 1902. —Un folleto de 28 páginas.

*Sobre el empleo de la pomada de Calomelol (ungüento Heyden) en las fricciones antisifilíticas,* por el Cons. Med. Prof. doctor A. Neisser y el doctor C. Siebert.—Estudio de la Clínica Dermatológica de la Universidad de Breslau, publicado en la Revista *Medicinische Klinik,* 1: 05. 1.—Traducción directa del texto alemán por el

doctor M. González Tánago, Madrid.—Un folleto de 13 páginas.—(No tiene indicación de año de impresión).

*La Higiene en las ciudades.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, primera época, núm. 13, junio de 1903.—Doctor M. González Tánago.

*Transtornos dispépsicos en las inflamaciones del riñón (pielitis, pielonefritis, etc.)*—Doctor M. González Tánago, especialista en enfermedades de los órganos génito-urinarios y de la piel en Madrid. (Extraído de *El Siglo Médico*).—Madrid: establecimiento tipográfico de E. Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8, teléfono 552, 1905.—Un folleto de 26 páginas.





Doctor D. Máximo G. Gutiérrez Colomer

Nació en Santander el día 11 de abril de 1874. Comenzó la carrera de Medicina el año de 1890 y la terminó en Madrid en 1896 con la nota de sobresaliente.

Previa oposición, en la que obtuvo el número dos, ingresó en el Cuerpo de Sanidad Militar el día 16 de noviembre de aquel año de 1896.

En 1898 ascendió por antigüedad á médico primero, empleo que disfruta hoy día.

El año de 1897 estuvo encargado como médico de guardia en la sala que S. M. la Reina Regente organizó de su bolsillo particular para cuidar á los soldados repatriados de la Isla de Cuba, siendo recompensado por este servicio con la cruz de Isabel la Católica.

Mostró desde sus principios en la carrera médica grandes aficiones por las especialidades de Dermatología y Sifiliografía, que practicó durante cinco años en el Hospital de San Juan de

Dios, de Madrid, al lado del celebrado especialista doctor Azúa.

Fué durante varios años secretario de redacción de la *Revista Española de Dermatología y Sifiliografía*, que se publica en Madrid bajo la dirección del doctor D. Luis del Portillo.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*La Sifilofobia y los sifilófobos.—Revista de Sanidad militar,* año XII, número 257. Madrid 1 de marzo de 1898. —Páginas 111 á 118. M. Gutiérrez y Gutiérrez, médico segundo.

*Consideraciones clínicas sobre dos casos de sífilis terciaria. —Revista de Sanidad militar,* año XII, número 267. Madrid 1 de agosto de 1898.—Páginas 378 á 385. Máximo Gutiérrez, médico segundo.

*Grippe abdominal (forma tífica).—La Medicina Militar Española*, años IV y XVI, número 61. Madrid 25 de agosto de 1898.—Páginas 349 á 352. Máximo Gutiérrez, médico segundo.

*Valor de la dermatosis como signos diagnósticos.—Revista de Sanidad Militar,* año XII, número 271. Madrid 1 de octubre de 1898.—Páginas 469 á 473. Máximo Gutiérrez, médico segundo.

*Reflexiones clínicas sobre un caso de sifilide ulcerosa de la cara, erróneamente diagnosticado de lupus: Curación rápida.—La Medicina Militar Española,* años V y XVII, número 66.—Madrid, 10 de noviembre de 1898. —Páginas 37 á 39.—Máximo Gutiérrez, médico segundo.

*Un caso demostrativo de la estrecha relación que guar-*

*dan las dermatosis con el sistema nervioso.—La Medicina Militar Española,* enero 1899.—Páginas 103 á 107. Máximo Gutiérrez, médico primero.

*Estudio crítico de las diatesis. Herpetismo... (?).—Revista de Sanidad Militar,* números 280 y 281. Madrid 15 de de febrero y 1 de marzo de 1899. M. Gutiérrez, médico primero.

*Un caso típico de pitiriasis rosada de Gibert.—Revista Española de Sifiliografía y Dermatología,* año I, número 4. Madrid, abril 1899.—Páginas 135 al 140. Gutiérrez G. Colomer, médico primero de Sanidad Militar.

*Terapéutica general de la dermatosis.—Revista Española de Sifiliografía y Dermatología,* año I, número 6, junio 1899, Madrid.—Páginas 232 á 240. Gutiérrez G. Colomer, médico primero de Sanidad Militar.

*La posición social en su relación con las enfermedades de la piel.—Revista Española de Sifiliografía y Dermatología,* año I, número 12. Madrid, diciembre 1899.—Páginas 521 á 528. Doctor Gutiérrez G. Colomer, médico primero de Sanidad Militar.

*Indicaciones y contraindicaciones de las aguas de Archena.—Revista Española de Sifiliografía y Dermatología,* año II, número 16. Madrid, abril de 1900.—Páginas 145 á 152. Doctor Gutiérrez G. Colomer, médico primero de Sanidad Militar.

*Consideraciones sobre un caso de sífilis terciaria.—Revista Española de Sifiliografía y Dermatología,* año II, número 23. Madrid, noviembre de 1900.—Páginas 497 á 508. Doctor Gutiérrez G. Colomer, médico primero de Sanidad Militar.

*La limpieza de la piel como medio de evitar varias enfer-*

*medades.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, época segunda, número 11, noviembre de 1905.—Doctor Gutiérrez G. Colomer.—Madrid 28 de octubre de 1905.





Licenciado D. Nemesio Polanco y Alvear

El hoy día secretario del Colegio Provincial de Médicos, D. Nemesio Polanco y Alvear, nació el 11 de febrero del año 1877 en esta ciudad de Santander, cursando en su Instituto la segunda enseñanza. Obtenido el título de bachiller, siguió la carrera de Medicina en tres distintas Universidades: Valladolid, Madrid y Zaragoza.

En la última se licenció en junio de 1901 con la nota de sobresaliente. En Madrid fué alumno interno, mediante oposición, de su Hospital General. Al poco tiempo de terminada la carrera, el Ayuntamiento de la villa de Santillana le confirió el cargo de médico titular, haciendo poco después renuncia de esta plaza para venir á ocupar la del sexto distrito de la Beneficencia municipal de Santander, destino que desempeña en la actualidad.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Higiene del niño.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, época primera, número 3, agosto de 1902.

*La higiene en el teatro.- Lectura Popular de Higiene,* de Santander, época primera, número 7, diciembre de 1902.

*Los Cafés.—Lectura Popular de Higiene,* de Santander, época primera, número 9, febrero de 1903.

*La escuela.— Lectura Popular de Higiene,* de Santander, época primera, número 12, mayo de 1903.

*Higiene del obrero.—Lectura Popular de Higiene,* de Huelva, números 1 y 7, julio de 1903 y enero de 1904.

*Un caso curioso.—La Clínica Moderna,* Revista de Medicina y Cirujía, número 14, Zaragoza, mayo de 1903.

*El Sardinero y la higiene.—El Cantábrico*, Santander, días 19 y 21 noviembre del año 1903.

*Siempre lo mismo.—El Cantábrico,* día 7 de diciembre de 1903.

*Al nuevo alcalde.– El Cantábrico,* día 8 de enero de 1904.

*Beneficencia pública.—El Cantábrico,* día 18 de enero de 1904.

*La lucha contra la tisis.—El Cantábrico,* día 21 y 23 de febrero de 1904.

*El suero anti-etílico.—El Cantábrico,* día 14 de mayo de 1904.

*De salud pública.—El Cantábrico,* 27 de octubre de 1904.

*Excepción triste.—El Cantábrico,* 6 de noviembre de 1904.

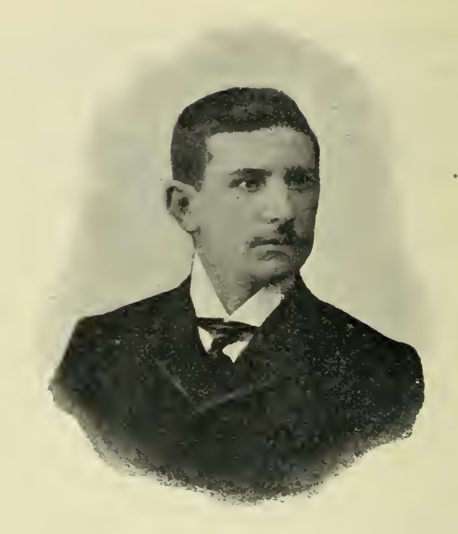
*La locura de D. Quijote.—El Cantábrico,* 16 de diciembre de 1904.

*Lucha antituberculosa.—El Cantábrico,* 17 de mayo de 1905.

*El suero antialcohólico: Varios casos personales.—La Clínica Moderna,* Revista de Medicina y Cirujía, núm. 34, Zaragoza, enero de 1905.

*La salud y el agua.— Cantabria,* Revista quincenal, año tercero, Santander, 23 de julio de 1905.

---



Licenciado D. Juan Herrera Oria

Aquel profesor insigne, D. Federico Rubio, que mereció gozar en vida de la grandiosa apoteosis dedicada á una existencia no interrumpida en el trabajo de la Ciencia, y, por lo tanto, del bien de los humanos, fué el creador, según digimos, del Instituto de Terapéutica Operatoria, que, al conjunto de salud vertida, precisa también señalarle la afición despierta en la juventud para el estudio de las especialidades, entre las que la de Ginecología tan alto lugar corresponde á los dos profesores Gutiérrez y Abascal.

Terminada la carrera médica en la Universidad literaria de Valladolid con premios y menciones honoríficas en distintas asignaturas y en el grado de licenciado con la calificación de sobresaliente, el joven D. Juan Herrera Oria trasládase á Madrid é ingresa como alumno en el Instituto de Terapéutica Operatoria, eligiendo como mentores de la especialidad ginecológica,

á que piensa dedicar sus actividades, á los dos mencionados ginecólogos montañeses.

En ese Centro benéfico y de enseñanza permanece nuestro biografiado por espacio de tres años, y pasados otros dos en el Sanatorio Quirúrgico del doctor Madrazo, marcha á Berlín, en cuya Universidad se matricula como alumno de los profesores Bumm y Olshausen, en Obstetricia y Ginecología, y de Orth y Oestrreich, en Anatomía Patológica.

De regreso á España, establécese en esta ciudad natal, y á la vez que abre una consulta de las especialidades á que su talento y aplicación dedicara, reingresa en el establecimiento del doctor Madrazo como jefe de su laboratorio anatomo-patológico.

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Por qué fracasa muchas veces el raspado uterino,* por don Juan Herrera Oria, del Sanatorio del doctor Madrazo (Santander). *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas,* Madrid 28 de marzo de 1904.





Licenciado D. Carlos Rodríguez Cabello

CERRAMOS estos apuntes bio-bibliográficos con los del Sr. D. Carlos Rodríguez Cabello, nacido en Abadilla de Cayón el 15 de enero de 1881.

Este joven médico presenta la brillante hoja de estudios que sigue:

Premios en las asignaturas de Fisiología, Patología general, Obstetricia y Ginecología (primero y segundo curso) y Patología Quirúrgica; accésit en la de Patología Médica y premio extraordinario en la licenciatura.

Terminada la carrera en Valladolid, en el mes de septiembre del año 1902, al poco tiempo viene á ocupar la plaza de médico interno en el Sanatorio Quirúrgico del doctor Madrazo.

Este último compañero, al dar noticia de la labor que con ellos comparten D. Carlos Rodríguez Cabello y D. Juan Herrera Oria—á quienes acabamos de referirnos—, dice que son *distinguidísimos doctores que abren su corazón á los*

*combates de la Cirujía con decidido propósito de llegar triunfantes.*

Muy mucho nos congratulamos se cumpla la predicción del fundador de aquel establecimiento, y deseando á la vez que esas risueñas esperanzas se vean también satisfechas en todos los médicos montañeses, concluímos, parafraseando al Genio quirúrgico que ocupa las primeras páginas de este libro: *Que comiencen, á lo menos, por donde acaban sus catedráticos.*



# BIBLIOGRAFÍA

*De la gastro-enterostomía, sus indicaciones, técnica y resultados,* por D. Carlos Rodríguez Cabello, del Sanatorio del doctor Madrazo.—*El Siglo Médico,* núm. 2.651 y 2.652, correspondientes á los días 1 y 8 de octubre de 1904.

# APÉNDICE

# VAMOS Á CUENTAS

A ello voy ahora, y tan cumplidas como prometí en la carta dirigida á los Ayuntamientos de Torrelavega, Reinosa, Laredo, Cabezón de la Sal, Santoña, Reocín, Santa Cruz de Bezana y San Vicente de la Barquera; á las sociedades de Santander Círculo de Recreo, Club de Regatas, Círculo Católico de Obreros y Federación Local de Sociedades Obreras; á la Sociedad Montañesa de Beneficencia de la Habana, y, por último, á los señores Senadores y Diputados, representantes de esta provincia en las Cámaras alta y baja, excepción de los dos que se disputan el distrito de Castro-Laredo, por no haber decidido todavía el Congreso quien ha de representarle.

Decía en aquella carta:

«Creyendo contribuir á la cultura de nuestra muy amada provincia, dando noticia de los trabajos que sus hijos médicos escribieron, decídome á dar á la publicidad una *Galería de escritores médicos montañeses,* bajo la expresa condición de repartirla gratis. Para llegar á este fin recurro á los ilustrados sentimientos (aquí el nombre de á quien me dirigía) en la confianza de que mi solicitud encontrará apoyo al propósito indicado. Para la entrega de los ejemplares de la obra, habré de tener presente la cantidad con que usted tenga la bondad de subvencionarla. Así, por ejemplo, si acordara donar 25 pesetas serán doce los ejemplares que le correspondan, y

siempre en esta proporción. Bien estará de advertir que todas cuantas personalidades concurran á la impresión de mi trabajo, como las cantidades porque se suscriban, irán al final del libro juntamente con el recibo de la casa impresora, y si del balance resultasen algunas pesetas en beneficio de los donantes, como mi labor no tiene objeto lucrativo, entregaré el sobrante á la Casa de Caridad de esta población. En espera de su grata contestación, queda á sus órdenes, etc.»

No todos los invitados respondieron á este mi desinteresado ruego; algunos ni siquiera se dignaron contestar. He aquí el nombre de los donantes y cantidades porque se suscribieron hasta el día 20 del último mes de febrero:

Con 25 pesetas los Excmos. Sres. D. Ramón Fernández Hontoria, diputado á Cortes por la circunscripción; D. Pablo de Garnica, diputado á Cortes por Cabuérniga; D. Higinio A. de Celis, senador del Reino; los Ayuntamientos de Santoña, Cabezón de la Sal y Reocín y las sociedades Círculo de Recreo y Círculo Católico de Obreros; con 50 pesetas el Ayuntamiento de Reinosa y el Club de Regatas; con 10 pesetas D. Juan Pino, presidente de la Sociedad Montañesa de Beneficencia de la Habana (1), y con 5 cada uno de los individuos de la misma, D. Pedro Landeras, D. José Bilbao Fernández, D. Daniel Asas Fernández, D. Ezequiel Barquín, D. Ignacio Nazábal, D. Juan Francisco Uribarri, D. Bernardo Solana, D. Germán González, D. Manuel Martínez Cacho, D. Ricardo Sierra, D. Alfredo Incera, D. Miguel Fernández, D. Angel Solana, D. Manuel Solana, D. Jorge Solana, D. Emilio Ocáriz, D. Miguel Humaza y D. Emilio Nazábal. (2)

Desde aquella fecha desistí de hacer más peticiones,

(1) Al remitir la cantidad total de esas 100 pesetas, el Sr. Presidente dice: Como dicha suma no podía salir de los fondos de la Institución, debo manifestarle que ella es el resultado de suscripción entre los comprovincianos siguientes.

(2) Debo consignar en este sitio que si esta Sociedad no remitió mayor cantidad, fué debido á que supliqué á su Presidente no excediera la subvención de aquella suma.

pues recibí la grata sorpresa, bajo sobre cerrado, de un billete de 1.000 pesetas con una carta de un caballero montañés, de quien nada había solicitado, indicando tuviera á bien hacerme cargo de dicha cantidad «para ayuda de los gastos de impresión de la *Galería de escritores médicos montañeses»,* con la condición de que su nombre no ha de figurar para nada en mi obra. No pide este generoso donante ni un ejemplar del libro á cuya impresión tan espléndidamente concurre, limitándose tan sólo «á aplaudir el camino señalado en mis ideales».

En resumen, la cantidad recaudada asciende á la suma de pesetas 1.400. Los gastos de esta edición de mil ejemplares y su envío por correo, según el recibo que se inserta á continuación, asciende á pesetas 1.450, resultando un déficit de 50 pesetas, que hago efectivo de mi propio peculio.

*He recibido de D. José García del Moral la cantidad de mil cuatrocientas cincuenta pesetas, por la edición de mil ejemplares de su obra Galería de Escritores Médicos Montañeses, clichés para la misma y gastos de envío á los señores donantes.*

*Santander 28 de mayo de 1906.*

P. P. DE VDA. DE F. FONS

*José M.ª Velarde*

# ÍNDICE

Páginas


THE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA LOS ANGELES


A 000 437 231 4